MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA



Notas - Cuentos - Historietas

Caricaturas - Modas - Labóres

Junio 29

1938

Cuentos

HERNALDO BERTOLINI
RUBEN CASTILLO
N. T. CORAGE
SEVERO DIAZ ALMAGRO
JORGE NEWTON
AUGUSTO SOLDER
IGNACIO ZUÑIGA

Notas

DORA CROUZEL
N. CHOURROUT
NINO LERIZ
JOSEFINA MARPONS
ROBERTO MCMURRAY
ANDRES MUÑOZ
PEDRO PATTI
LUCAS TERRA

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
REMO ALGANI
LUCILA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
H. REGA MOLINA
NENUFAR
ROQUE DE REINA
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
JEAN A. JOSSE
KNERR
HECTOR RODRIGUEZ
SOGLOW

Dibujos

FEVRE
ANDRES GUEVARA
MONTERO LACASA
PARPAGNOLI
HECTOR POZZO
E. STANG

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3



ROSEMARY LANE,

rica y sencillita en sus moditos, usa este abrigo de grueso paño con cuello, solapas y mangas de lutre.

Foto Warner Bros.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674

Año XXVIII — 29 de junio de 1938 — Nº 1432

CONTENIDO DE ESTA EDICION

Once notas

Siete cuentos

Comentarios

Modas y labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del Momento

•

Comentarios de Actualidad Nacional

•

NO DEBE DESPERDICIARSE LA LECCION DEL OBELISCO

COMO signo de la improvisación que parece ser una de las características dominantes del espíritu criollo, cuando menos en las actividades que conciernen a las funciones del Estado, reviste las proporciones de un símbolo el desmoronamiento parcial del famoso obelisco.

Este suceso en la plaza de la República es el remate de otras comprobaciones no menos desconcertantes para el prestigio de una obra pública ya comentada en todos los tonos. Se recordará que, no bien terminado el pavimento, comenzaron los hundimientos, hasta el último producido hace pocos días.

En definitiva, estos contratiempos son la respuesta del sentido común a la jactancia oficial consignada en aquel gran letrero emplazado entonces en la calle Corrientes con el registro de los tiempos empleados en la ejecución de esas obras, como si se tratara de un concurso deportivo.

Los desperfectos del obelisco se repararán, sin duda; pero lo que no debe caer en saco roto es esta lección muda para los funcionarios que persiguen, a cualquier precio, pura y exclusivamente, "el suceso" a través de sus gestiones oficiales, y no el provecho y el bien público que en cada caso corresponde.

Felicitémonos porque el desmoronamiento se ha producido el Día de la Miel y no el de la Bandera, ya que en este último caso no nos consolaríamos de las desgracias que el accidente pudo aparejar.

ESTAN arreglados los yerbateros del país. Sabido es que un reciente decreto del Ejecutivo obliga a reducir la cosecha al sesenta por ciento, con el fin de mantener el nivel del mercado consumidor. Pero, a todo esto, el Ejecutivo no se ha preocupado de fijarle a la cosecha un precio mínimo, como sería de desear. Y esta es la hora en que los pobres productores están a merced de la especulación, alegando que los veintiséis centavos que se les ofrece son insuficientes hasta para compensar los gastos que demandan los cultivos.

•

COMO puede prestarse la ley penal a dos interpretaciones tan opuestas? Sucede que un juez condenó a prisión perpetua a cierto agente de policía que dió muerte a su padre de un tiro de revólver. Apelada la sentencia, la Cámara del Crimen encontró mérito para revocarla, condenando al parricida a la pena de dos años de prisión, en forma condicional. ¿En qué quedamos? O el juez se mostró inclemente o la Cámara excesivamente benévola, porque cuesta creer que puedan conciliarse estos dos criterios tan dispares con la naturaleza y las circunstancias del hecho sometido a proceso.

•

LA más absoluta anarquía gobierna el tráfico urbano. A primera vista parece que no costaría mucho reglamentarlo con un criterio estable y racional. Empezando por la conveniencia de unificar las resoluciones relativas al estacionamiento de vehículos, y siguiendo por la necesidad de reglamentar el tránsito de los ciclistas aficionados y hasta el de los peatones que, o se detienen por cualquier motivo fútil, favoreciendo las consiguientes aglomeraciones, o descienden y marchan por la calzada sin ninguna clase de preocupación. En una ciudad como Buenos Aires, que ya tiene dos millones y medio de habitantes, urge crear la conciencia de estos problemas de que hablamos.

•

ENTRE algunas calles que tienen pavimento en estado desastroso está la de Tucumán, de Pueyrredón afuera; la de Paraguay antes y después de Callao; la de Cangallo, que para colmo es una vía de tráfico ligero, en todo el radio céntrico, y así siguiendo. No estaría de más que los funcionarios municipales comprobaran por sí mismos estas y otras deficiencias, emprendiendo periódicas recorridas por la ciudad. Hay calles peores que las peor empedradas en la época de la Santa Federación.

•

EL Ministerio de Agricultura ha resuelto controlar la existencia de lana en el país, a partir del primero de septiembre próximo, no sabemos si para poner al día las cifras de las geografías escolares, o para aliviar la situación de los ovejeros. Porque en este último caso quizá fuera más eficaz empezar desde ahora a procurarles mercado a las lanas del país, sin averiguar a cuánto asciende el stock que no se ha colocado todavía, y al que se agregará para septiembre la próxima cosecha. ¡Como para estadísticas están los ovejeros que no tienen con qué pagar las cuentas de la última esquila!

EDICION ORAL DE *MUNDO ARGENTINO*

Todos los días, a las 15.45, se transmite por Radio "El Mundo" un cuento teatralizado que aparece en esta revista, o algún otro anticipo del material que contiene el número de la semana. — Sintonice la audición de MUNDO ARGENTINO



LA CHICA DEL PLUMERO

¿Qué ocurrirá cuando las mujeres se resuelvan decididamente a competir con los hombres en la lucha por la vida? — El terrible problema de la población masculina de los Estados Unidos.

Por PEDRO PATTI



FALTAN pocos minutos para las diez y ocho. La calle está atestada de gente. Echo a andar por Esmeralda. De pronto, cuando cruzo Cangallo, doy un salto para evitar que me alcance el paragolpes de una voiturette que debe costar un ojo de la cara. Me vuelvo, pero no tengo tiempo de pronunciar una sílaba. Más aún: me quedo mudo de asombro al ver que el coche se detiene contra el cordón, a dos pasos de distancia y una voz de mujer exclama:

—¡Aló, Pedro!

—¡Rosaura! ¿Usted? — apenas atino a decir, estrechando la mano enguantada que me presenta la dama.

—Sí, yo — replica ella, sonriendo. — "La chica del plumero", ¿recuerda?

—Como si fuera ayer. Presiento que se ha cumplido el milagro.

—Sí, al pie de la letra — prosigue Rosaura. — Escuche, Pedro: ¿lo esperan?

—No.

—Entonces suba. ¡Tengo tantas cosas que contarle!

Me siento a su lado. Ruido del embrague, una palanca que se mueve, y un instante después marchamos por Cangallo.

—¿Adónde vamos, Pedro?

—Adonde usted quiera, Rosaura.

Al llegar a la próxima esquina doblamos rumbo al norte. Me vuelvo observándola. La última vez que vi a Rosaura fué en 1931. ¡Extraordinario! Hoy, después de siete años, la encuentro más bella, más seductora. Su cuerpo es fino, el busto magnífico. Viste y calza hasta con lujo esta hermosa muchacha que tengo delante. ¡Cuánta diferencia entre esta criatura exquisita y aquella otra!

Revivo la época ya remota cuando nos conocimos. Entonces Rosaura era vendedora en una tienda central. Ganaba un sueldo mezquino: ochenta pesos mensuales. Aún recuerdo perfectamente el diálogo que sostuvimos una tarde.



"—Pedro, ¡estoy harta de este empleo! ¿No le parece ridículo a usted que una mujer como yo, que ha cumplido veintidós años, que no es fea y que posee cierta instrucción tenga que esgrimir todas las mañanas un absurdo plumero para sacudir las chucherías de las vitrinas? — había dicho Rosaura, sinceramente entristecida.

He aquí una oficina típica de Nueva York. El número de mujeres empleadas es mucho mayor que el de hombres.

"—Pero ¿por qué? — pregunté. — Tenga presente que no es la única.

"—Lo sé; pero ese plumero me humilla. Con él en la mano me siento empequeñecida, acorralada, vencida definitivamente. A veces me produce la sensación de que me encadena a una rutina miserable, dolorosa. Y, sin embargo, sé perfectamente que soy capaz de cosas mejores que sacudir vidrieras y vender bibelots. ¡Ah, si pudiera librarme de ese plumero grotesco! ¡Estoy segura que triunfaría!"

Una mañana, como si quisiera escapar a la obsesión de aquel plumero inofensivo, me enteré que Rosaura había renunciado a su empleo de la tienda. Y ya no supe más de ella.

—¿En qué piensa, Pedro? — pregunta de improviso la magnífica mujer que ahora tengo al lado, con las manos apoyadas en el volante y la cabeza ligeramente echada hacia atrás, ofreciendo el rostro a la caricia interminable del viento frío.

—Hurgaba en el pasado—repuse.— Ayer una chica ambiciosa, pero tímida y humilde, mientras que hoy... ¿Cómo pudo producirse semejante metamorfosis? ¿A qué se debe el milagro?

—No hay nada milagroso en esta transformación mía, Pedro — prosiguió ella con la lentitud emocionada de una confesión que había tardado mucho tiempo en llegar a los labios. — Cuando estaba empleada en la tienda pertenecía a la legión de mujeres que viven convencidas de que jamás lograrán sobresalir en nada y que su única posibilidad concreta es el matrimonio. Pero una mañana resolví arrojar el plumero en un rincón y tratar de abrirme paso en la vida. Durante los primeros días me hallé desorientada, desconcertada por mi propio gesto y hasta llegué a creer que me moriría de hambre. A la semana siguiente renació mi seguridad cuando hallé un empleo en una oficina donde me ofrecían ciento veinte pesos mensuales, empleo que renuncié al mes siguiente porque no estaba de acuerdo con mis ambiciones. Quince

Ilustró J. A. JOSSE

(Continúa en la página 47)

El secuestro inexplicable

Cuento por
SEVERO DIAZ ALMAGRO



Quedó mirando y vió que salían dos hombres con una mujer que parecía muerta. ¡Igual que en un cuento!

SERGIO Black, el presidente de la Sociedad Anónima Capilaris, era un hombre audaz. Pero en esta ocasión se sentía un tanto nervioso, pues la partida que pensaba jugar era arriesgada, la más arriesgada de su larga carrera de financista de pocos escrúpulos.

Se paseaba por el angosto cuarto de conventillo neoyorquino palpándose de vez en cuando el hábil maquillaje que lo disfrazaba a la perfección. Daba gracias a su buena suerte por la obscuridad del ambiente que facilitaría su papel de viejo comisionado picado por la viruela.

De pronto se abrió la puerta, y dos hombres de aspecto rudo penetraron en la habitación.

—Aquí estamos — gruñó uno de ellos, de indudable procedencia criminal, que debía ser el jefe de alguna banda por su expresión agresiva. — ¿Qué quiere con nosotros?

—Un asunto de negocios — respondió Black, atiplando la voz. — ¿Quieren ganarse diez mil dólares?

Ambos facinerosos lo examinaron de pie a cabeza con sus ojos fríos, en cuyo fondo brillaba repentinamente la ansiedad del oro.

—¡Qué pregunta! — exclamó el otro, un hombre delgado y enfermizo sobre quien debían pesar muchos crímenes. — ¡Vamos al grano! ¿Qué nos propone?

—Vengo por encargo de Norman Preston, de la compañía "Tonicus".

—¡Ah! Esta es pesca grande — dijo el hombre enfermizo, restregándose las manos. — ¿En qué lío se ha metido?

—Todavía en ninguno. Y si ustedes son tan discretos como me los han ponderado, no habrá ningún lío. Lo único que tienen que hacer es secuestrar a Lita Rolson...

—¿Lita Rolson? — gritó el pistolero. — ¿Esa que habla por la radio?

—La misma.

—No hay negocio. ¡Es demasiado conocida y se va a levantar una polvareda, que no le digo nada! Si nos pillan, vamos a la cárcel por toda la vida.

—¡Pero, muchachos, me extraña! — murmuró Black. — No se pide rescate ni habrá peligro por su vida. Lo único que quiere hacer mi patrón es alejarla del micrófono por un mes. Después la largan sana y salva. ¿No tienen dónde esconder a una mujer indefensa por treinta días?

—¡Es claro que sí! — admitió el hombre flaco.

—Además, haremos correr la voz que se ha escapado con algún novio y nadie se va a inquietar, salvo los de la compañía Capilaris, que la tienen contratada en su hora por la broadcasting.

—¿Es una guerra comercial, entonces? — interrumpió el gruñón.

—Sí; hay algo de eso. Ustedes sabrán que esas dos compañías son competidoras, y Lita Rolson es el mayor éxito de la temporada.

Los delincuentes comprendieron en seguida la situación. Un industrial deseaba restarle a su competidor un precioso elemento de propaganda y recurría al secuestro. No se había hecho antes, pero era un buen golpe que ellos aprobaban dentro de su concepto de los negocios.

—Está bien. Diez mil dólares a cada uno — dijo por fin el jefe.

—Aceptado. Diez ahora y diez una vez que hayan cumplido.

De este modo satisfactorio, Sergio Black convino el secuestro de Lita, la joven artista que le producía a su propia compañía los más grandes ingresos que había conocido desde su fundación.

■

EN el baile de los artistas aquella noche Black contemplaba las parejas con una sonrisa enigmática. Finalmente, sus ojos dieron con la que buscaba. Lita estaba deslumbrante en un vestido carmín que le ceñía las formas, y su rubia cabellera era un resplandor de oro contra la tez bronceada de Norman Preston, que la conducía extáticamente al son del jazz.



Lita estaba deslumbrante en un vestido carmín que le ceñía las formas, y su rubia cabellera era un resplandor de oro contra la tez bronceada de Preston.

Black se inclinó sobre el hombro de su mujer en el momento en que la pareja pasó frente a ellos seguida por todas las miradas.

—Nuestra Lita parece entenderse bien con la competencia — le murmuró al oído — ¡Si yo fuese joven como ese Preston!...

—Calla, Sergio — interpuso su mujer. — Aun cuando fueses joven como él, nada podrías hacer. A la legua se ve que está enamorada.

—Eso es lo que yo llamo competencia desleal. Enamorar a mi mejor atracción y llevársela. Mi loción para los calvos es la misma mezcla que la de Preston, y si vendo veinte veces más que él, por alguna razón será. Me buscaré otra animadora.

—No te forjes ilusiones, Sergio — le recordó ella. — Si has hecho fortuna con tu loción, se debe exclusivamente a Lita. La enorme popularidad de su hora es la que te ha traído tantos clientes.

—De acuerdo; pero yo la hice. Ella no era nadie cuando empezó a trabajar conmigo hace dos años.

—Pero ahora es una potencia.

—Y me abandona.

—¿Le ofreciste un mejor contrato?

—Le ofrecí el oro y el moro, pero no quiere firmar. La culpa la tiene aquel Preston que se ha dedicado a cortejarla nada más que para quitármela. Yo sé por mis conductos particulares que en privado se ríe de ella, y ha apostado que esta temporada firmará contrato con la compañía "Tonicus". Tiene suerte con las mujeres y es muy pagado de sí mismo.

—Se ve que tiene suerte — comentó la mujer de Black, siguiendo con la vista la pareja que bailaba sin dejar

(Continúa en la página 49)

YA ESTAN en PLENA "RUMBEADA" los CAUDILLOS



El lobo se ha transformado en humildes corderitos, pero el pastor, avisado, se los lleva muy mansitos al corral que ha preparado.

CARTAS QUE SE ESCRIBEN Y QUE SE JUEGAN. — EL NUEVO PARTIDO Y LA "REGULACION DIRIGIDA". — LA CASA ROSADA Y EL CONGRESO.

Nuestros dirigentes políticos son expertos en las cosas del albur: lo mismo entienden de taba que de cartas, y por eso, cuando el presidente las escribe, ellos las juegan. Esa es la forma de no perder.

Los caudillos del interior ya están en plena "rumbeada", y eso nos dice que, notificados por la carta del primer magistrado al gobernador de La Rioja, de las orientaciones políticas de la Casa Rosada, ellos hacen su juego a fin de que la aurora no los agarre dormidos...

El concepto de la soberanía

Teóricamente, cada provincia argentina es un Estado soberano: tiene su constitución, sus leyes, sus autoridades y se rigen por un concepto de independencia que fluye de esas y otras normas de la organización nacional.

Pero prácticamente, las provincias son Estados vasallos de la metrópoli y viven bajo el peligro de la intervención y el temor del poder central. Prácticamente, el espíritu unitario triunfó sobre el federalismo y se practica, como el juego y el contrabando, en forma extralegal, pero efectiva.

Esa situación permite a la Casa Rosada imponer con facilidad sus orientaciones en todo el territorio de la República. De ahí la rapidez con que suelen cambiar nuestros escenarios.

¿Pruebas? Ahí van algunas.

"Regulación dirigida"

La carta al gobernador de La Rioja ha asestado un golpe de muerte a las "minorías selectas". Ellas saben que han perdido el control electoral del porvenir, y se resignan; ceden blandamente y "rumbean" para buscar acomodo en el nuevo orden de cosas a implantarse.

En Buenos Aires ya no se escucha más la voz airada y desafiante de los "nacionalistas" que declamaban contra el voto secreto e iban a los comicios llevándose todo por delante. Ahora todos son allá solidarios con la política del presidente de la República: acatan sus ideas, secundan sus propósitos, siguen sus rutas. Y el pesado ambiente "regulador" de meses atrás, se ha convertido en una diáfana atmósfera democratizante. Nadie piensa ya en sensacionales reformas institucionales, y todos han acabado por convencerse de que lo mejor es dejar las cosas como estaban.

¿Convicción? ¡No! Astuta resignación.

El caso de Corrientes

Como lo habíamos previsto, el gobierno de Corrientes ha sido el primero en dar máquina atrás para ponerse a tono con las circunstancias, renunciando al voto "transeúnte", que era la llave maestra de la "regulación" en aquel Estado.

El documento en que el P. E. anunció ese cambio de paso, es lo más interesante y curioso: dice que el voto "transeúnte" es útil y bien intencionado, y que, "aplicada la ley con la corrección con que se aplicó en Corrientes (¿!) no compromete ni puede comprometer el resultado regular de los comicios."

¿Por qué se la deroga, pues? ¡"A objeto de impedir la propalación de críticas tendenciosas"!

Pero las críticas — tendenciosas o fundadas — se le hicieron a la ley desde su aparición, sin que eso preocupara ni poco ni mucho a aquella administración hasta que se publicó la carta del doctor Ortiz al general Fernández Valdez.

Si el gobierno de Corrientes cree sinceramente que el voto "transeúnte" es un paso hacia adelante en el camino del civismo, debió defenderlo y mantenerlo, amparándose para ello en la autonomía que la Constitución otorga a su provincia.

Pero detrás de las palabras categóricas se oculta una conciencia vacilante, y ella es, en realidad, la que ha determinado la prudente y oportuna reacción de ese gobierno.

El nuevo partido

Tras la empalizada de las conciencias vacilantes se va perfilando el nuevo partido.

Las "minorías selectas" se alinean en el flamante sector después de haber perdido la facultad "reguladora", para responder dócilmente a los dictados de la "nueva política".

No hay que creer ingenuamente que la "regulación" electoral ha terminado; lo que ha terminado es esa "regulación" desordenada, autóctona y a veces descabellada que cada "minoría selecta" aplicaba con criterios propios y dispares para improvisarse defensas comiciarias.

Ahora, en cambio, va a aplicarse — ya se está aplicando — la "regulación dirigida", que, como la "política dirigida" del anterior gobierno fuerte, tiene una finalidad centralizadora y orgánica, si así puede decirse. Se trata de uniformar métodos y procedimientos, de crear una disciplina y de establecer una unidad. Esa unidad es la del nuevo partido.

Lógica y equilibrio

La "regulación dirigida" tiene dos puntos de apoyo: la lógica y el equilibrio. Como dijimos en una nota anterior, se dará la preeminencia a los grupos numéricamente superiores — dentro de la unidad oficialista — y la "regulación dirigida" hará que los otros los secunden.

Esa táctica no excluye las combinaciones: las mayorías pueden formarse por fusiones radicales — como en Tucumán, La Rioja y San Juan — o por "armonizaciones" concordancistas. La cuestión es crear mayorías para que la ley Sáenz Peña pueda llegar a hacerse efectiva, lo más pronto posible, en su espíritu y en su letra; vale decir, integralmente.

La "rumbeada"

Entre la lógica y el equilibrio está la "rumbeada". Los caudillos, como deci-

(Continúa en la página 58)

¿QUIEN TIENE la CULPA: ALEKHINE o CAPABLANCA?

Por PLACIDO MORENO



Alekhine pide dólares "oro" para volver a medirse con Capablanca, con quien aparece en esta fotografía disputando uno de los partidos más sensacionales del ajedrez mundial.

YA va siendo larga la discución de las condiciones para lograr que el campeón mundial de ajedrez, doctor Alejandro Alekhine, juegue con el desafiante José Raúl Capablanca el desquite del famoso cotejo realizado en 1927 en esta capital. Ese desquite que pidió todo el mundo apenas finalizado el match, y que se ha ido aplazando, ayer con razones más o menos valederas, y hoy con otras de semejante peso.

El desquite estaba implícitamente comprendido en el compromiso que ambos maestros contrajeron al efectuarse el célebre encuentro, y era, en el fondo, una cuestión de dinero... A lo largo de once años, casi todos los periódicos del mundo han servido de estrados a este litigio interminable, extraordinario en sus proporciones, apasionante en todos sus aspectos, pues americanos y europeos han dicho sus argumentos en todas las lenguas, inclinándose a favor de uno u otro campeón, por simpatías unas veces, y las demás por toda esa clase de factores que, sin mayor análisis, hacen embanderar las opiniones.

De entonces a hoy, el doctor Alekhine ha jugado dos matches con el maestro ex ruso E. D. Bogoliúboff, uno de ellos financiado, según dijo la prensa europea, por un misterioso rajá de la India, y después de rechazar una proposición de los aficionados argentinos, que le ponían por contrario, naturalmente, a Capablanca.

En otros dos tuvo por rival al campeón holandés, doctor Max Euwe, con el resultado de todos conocidos. Estos eran maestros veteranos, ya que no de la guardia vieja, y en once años de enorme expansión ajedrecística, han ido apareciendo nuevos y jóvenes maestros, que el mismo Alekhine ha ido señalando como futuros campeones.

Y ahora nos llega la noticia de Praga, de que Alekhine acaba de aceptar un desafío del campeón checo, Salo Flohr, cuyo encuentro se efectuaría entre los meses de septiembre y diciembre de 1939. No viene al caso los títulos que tiene Flohr para tenérsele en cuenta como desafiante. El punto principal del campeonato, ya lo sabemos, es tener un buen respaldo financiero. Pero agrega la noticia que interrogado el doctor Alekhine sobre las causas que han impedido su match con el cubano, manifestó que la interrución de las negociaciones se deben a que las *exigencias monetarias de Capablanca* eran inaceptables para los organizadores. Dijo, también, que para disputar el campeonato mundial sería conveniente elegir dos o tres candidatos, rechazando la idea de comprometerse a jugar con el vencedor del gran torneo que tendrá lugar en Holanda entre el 5 y 27 de noviembre próximos, donde competirán Euwe, Capablanca, Flohr, Botwinik, Keres, Fine y Reshevsky, es decir, la élite del ajedrez universal, con el objeto de prestigiar al vencedor que sería elegido como desafiante.

Estamos ante un nuevo aplazamiento del match que por dos veces han intentado efectuar los argentinos. ¿A quién debe atribuírse la responsabilidad del posible fracaso del desquite? ¿Quién es el que pide más de lo que se puede dar? En el semanario cubano "Carteles", Capablanca desmiente a Alekhine, en lo que se refiere a las exigencias de dinero, en los siguientes términos: "Es vergonzoso que un campeón del mundo acuda a semejantes mentiras, a sabiendas de su falsedad. La realidad de los hechos es que, según las reglas de Londres, que gobernaron el match de 1927 en Buenos Aires, hay que reunir una bolsa de diez mil dólares (no especifican "oro"), y resulta increíble que los argentinos, que le dieron a Alekhine en esa ocasión la oportunidad de conquistar el título y a quienes consta que la palabra "oro" no existe en las bases, traten con tanto miramiento a un hombre que, lejos de estarles agradecido, lo que está haciendo, en realidad, es "to hold them up". Lo digo en inglés, porque sería demasiado crudo en castellano.

"Bien sabe Alekhine que no es cierto que yo no acepte lo que él dice que he rehusado, pues lejos de pedir 5.800 dólares oro para mí si perdía, me conformo con recibir 2.000 dólares (no oro) si pierdo, en lugar de los 3.200 que me corresponderían, con arreglo a las bases de Londres; de modo que, en vez de pedir más, he aceptado una reducción de 1.200 dólares para facilitar el match.



Salo Flohr, uno de los maestros más destacados de la nueva generación, quien, respaldado financieramente por el magnate checoslovaco del calzado, Bata, ha concertado para fines de 1939 un match con el campeón mundial, doctor Alekhine.

"Compárese mi actitud con su exigencia, que hace aumentar en un 70 % su parte, y deduzcan las consecuencias.

"Tampoco es cierto, como se han dejado decir en la Argentina, que yo estaría resuelto a jugar el match en las condiciones que se me ofrezcan; aunque jugaría en cualquiera condición siempre que fueran iguales para los dos, si no en su totalidad, por lo menos proporcionadamente.

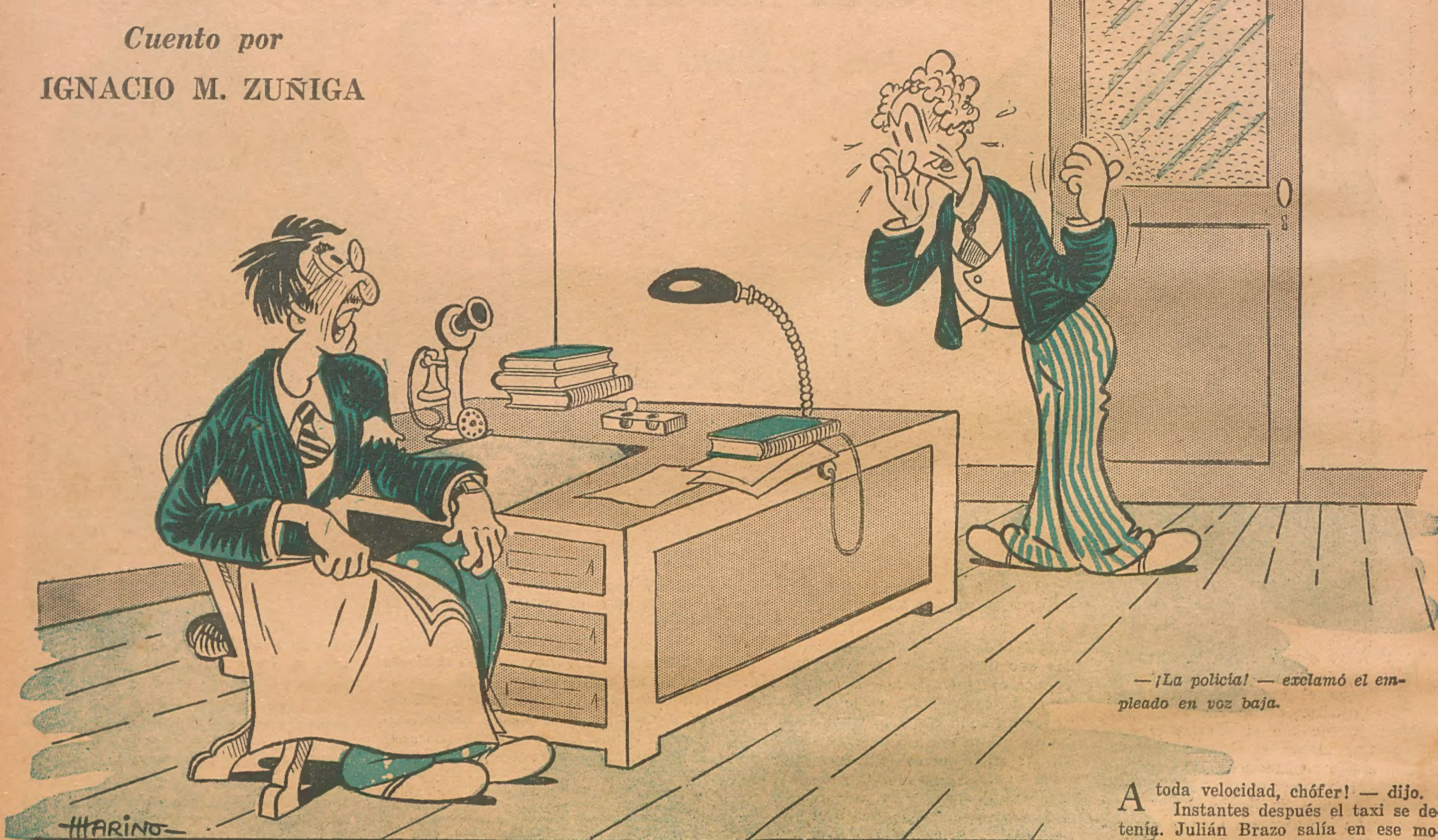
"También se ha dicho en la Argentina, y no es cierto, que Alekhine jugó con Euwe gratis, cuando, por el contrario, si se toman la molestia de averiguarlo, se encontrarán con que en el segundo match, en el que cobró menos, percibió una suma mayor de tres mil quinientos dólares. Quien sí aparece como habiendo jugado sin recibir remuneración directa, es el doctor Euwe, pero eso fué debido a arreglos especiales que el maestro holandés llevó a cabo con el comité organizador del match con anterioridad a su primer encuentro. Una pequeña investigación por parte del comité argentinouruguayo, demostraría hasta la evidencia la verdad de mis investigaciones y la falsedad de las de Alekhine."

A las manifestaciones del famoso ajedrecista cubano añade su compatriota, el maestro de ajedrez Juan Corzo, que firma en "Carteles", lo siguiente: "Por indicación expresa y a modo de ampliación de las declaraciones que le hiciera Capablanca, que éste desea jugar el match por cualquier bolsa, sobre la base de que se entregue al doctor Alekhine el veinte por ciento de la misma, ampliado, si lo exige, mediante la cláusula "oro", y que el resto sea *íntegro para el ganador*.

"Esa proposición — dice Corzo — revela que Capablanca confía en ganar el match, y puesto que Alekhine ha dicho que el cubano no es adversario de cuidado, señalando como el más peligroso al joven Keres, ahí tiene oportunidad de probarlo y de llevarse, además, la bolsa íntegra."

A volar

Cuento por
IGNACIO M. ZUÑIGA



—¡La policía! — exclamó el empleado en voz baja.

ARTURO Banneri esperaba llegar a ser rico, dentro de unos años, sin trabajar. Es decir: llegaría a rico siempre que lo dejaran tranquilo. Existía la posibilidad de que algún día la policía golpeara a la puerta de su oficina, en cuyo caso todo habría terminado.

Este pensamiento le echaba a perder el mejor plato y el buen humor. La vida se le hacía amarga, y a veces deseaba que vinieran y se lo llevaran de una vez.

El agente Miguel Ruiz, por su parte, esperaba el día en que él sólo arrestaría al temible y desconocido malhechor Julián Brazo. Ya tenía formado todo el plan a seguir. Nadie había podido detener a Julián Brazo, nadie lo había visto; pero todos conocían sus fechorías.

Miguel Ruiz sabía cómo hacer lo que nadie pudo conseguir. En su cabeza estaban ya listas las palabras y los gestos adecuados. Ya se veía retratado en las primeras páginas de los diarios. ¿Por qué iba a ser toda la vida un agente común cuando había puestos más altos que alcanzar? Alguien los tenía que ocupar. ¿Por qué no él?...

De modo que Miguel Ruiz esperaba que llegase el ansiado momento que ya no tardaría.

En el hall de entrada del gran edificio hizo una pausa para leer los nombres en las chapas. Encontró el que buscaba. Subió en el ascensor cinco pisos. Caminó un trecho y entró por una puerta.

UN empleado escribía a máquina. Al verlo, miró en derredor suyo, asustado, y se levantó rápidamente.

—¿Está el señor Arturo Banneri? — preguntó Miguel Ruiz.

—Voy..., voy a ver — balbuceó el empleado.

Pasó por una puerta de cristal opaco y la cerró.

Arturo Banneri, sentado detrás de su macizo escritorio, levantó la vista.

—¡La policía! — exclamó el empleado en voz baja.

Banneri se pasó la mano por la frente. Estaba más pálido que de costumbre.

—Está bien — respondió con voz apagada. — Ya sabía que esto ocurriría algún día. Espera un momento antes de hacerlo entrar. Y tú, desaparece, antes que sea demasiado tarde.

El empleado salió, y Banneri levantó el tubo del teléfono. Marcó un número.

—¿Sos vos, Jaime?

—Sí.

—Habla A. B. *¡A volar!...*

Banneri colgó el tubo, y del otro lado de la línea, el atónito Jaime quedó sin aliento mientras se recobraba de la sorpresa. Entonces él a su vez marcó un número.

—¿Quién?

—Miranda.

—Habla Jaime.

—¿Qué pasa?

—Han pasado la consigna. *¡A volar!*

—¡Comprendido!

MIRANDA tomó su sombrero y la valija, que estaba arreglada desde hacía quince meses. Luego levantó el tubo y marcó un número.

—¡Hola! Habla Miranda.

—¿Qué hay?

—¿Está el jefe?

—No.

—¡Caramba! ¿Tardará mucho?

—No sé.

—Bueno: escuche. Tomaré un taxi y voy allá.

Miranda subió a un taxi y fué allá. La casa quedaba en las afueras de la ciudad. Indicó al chófer que lo esperara y entró. Un sirviente le abrió la puerta.

—¿Volvió ya?

—No.

—¡Oh! ¿Dónde está?

—En la avenida Tres Arboles.

—¿Tiene el número?

—Sí.

El sirviente le dió un número, y Miranda se dirigió hacia la casilla telefónica. Marcó un número y acercó el tubo al oído.

—¡Hola! ¿Está el señor Julián Brazo? ¿Sí? Bueno: dígale que me espere. Voy en seguida a buscarlo. Habla Miranda. Dígale que se trata de un mensaje urgente. Gracias.

El sirviente era un hombre curioso.

—¿Cuál es el mensaje?

—*¡A volar!* — exclamó Miranda.

—¡Caracoles! — dijo el sirviente, dando un salto hacia atrás.

Miranda volvió al taxi y dió la dirección de la avenida Tres Arboles.

A toda velocidad, chófer! — dijo.

Instantes después el taxi se detenía. Julián Brazo salía en ese momento de la casa del médico especialista.

—Entre — dijo Miranda.

—¿Qué pasa? — preguntó Brazo, reclinándose en el asiento.

—¡Han pasado la consigna!

—¿Qué?

—*¡A volar!*

—¡Diablos! — exclamó Brazo.

—¿Adónde vamos? — preguntó Miranda.

—¡Yo sé dónde tengo que ir! El médico me acaba de decir que me queda poco tiempo, de cualquier modo. Sálvate antes que sea tarde. Tienes salud y toda la juventud por delante.

—¿Pero si...?

—No estoy todavía tan muerto como para que no se cumplan mis órdenes — interrumpió Brazo. — Tienes esta oportunidad. ¡Adiós y buena suerte, muchacho!

—¡Adiós! — se despidió Miranda, apretando la mano de su jefe. Y descendió.

Cuando Brazo quedó solo en el taxi, frunció el entrecejo.

—Y bueno — pensó: — ya sabía que esto ocurriría algún día.

Se inclinó hacia la ventanilla y dió una nueva dirección al chófer.

EN la oficina del quinto piso, Miguel Ruiz entregó la boleta como disculpándose:

—Son las ordenanzas, señor. No debió estacionar su coche allí — dijo, sonriendo. — Mientras tanto, tengo que dejarle esta boleta.

—¿No es más que una multa de estacionamiento?...

Gruesas gotas de sudor asomaban a

(Continúa en la página 27)

Ilustró R. MARINO



Un viento y dos almas

Leyenda de una princesa maya escuchada de labios de los indígenas de Centro América.

Por JORGE NEWTON

TUCUCHÉ, el cacique suriano, se dirigía hacia la región de los lagos centroamericanos, luciendo sobre su frente altiva grandes plumajes y adornados sus brazos con argollas de oro y piedras preciosas.

Era aquél un hermoso tipo de atleta y guerrero joven, en cuya actitud vibraba un sello de victoria. Sólo en la mirada, que trataba de ocultar celosamente, había una tristeza. Tucuché sufría porque dudaba.

A su lado, indiferente a las ansiosas preguntas del cacique, iba un indio, mensajero del poderoso monarca Tokal, que había recorrido todos los países vecinos en busca de todos los grandes señores que se creyeran merecedores de la mano de la princesa Yere, para informarlos de que ésta estaba en disposición de casarse.

Nadie había visto jamás a la princesa india, pero la fama de su belleza corría por todos los lugares, despertando grandes pasiones intuitivas en los hombres de cuanta comarca existía dentro de los límites del reino de Tokal.

—¿Cómo es ella? Háblame: dime cómo es — pedía Tucuché en tono casi suplicante al guía que lo acompañaba.

—*Macap, macap* (no sé) — respondía éste.

Tucuché iba resuelto a intervenir en el torneo que el gran Tokal organizaba para elegir esposo a su hija, la princesa Yere. Torneo para el que había puesto pocas, pero muy severas condiciones. En primer término, los pretendientes que llegasen desde todos los países vecinos, se enfrentarían en un torneo de destreza, consistente en ejercicios de lanza, lanzamientos con honda y juegos de diversas armas a caballo. Durante el torneo la princesa Yere, que lo presenciaría sin ser vista, señalaría al hombre que más le simpatizara. Después, el pretendiente tendría que rendir las pruebas de destreza y poder que el monarca Tokal estableciera, renunciando, sin explicaciones, a la mano de la princesa Yere si fallaba en el cumplimiento de alguna de ellas.

Tucuché no temía por el resultado de las pruebas. Se sabía capaz, valiente y confiaba en su destreza; pero sí, en cambio, temía que no lo distinguiera con su amor la princesa.

Por eso insistía tratando de arrancar una palabra de esperanza de labios del indio que lo acompañaba:

—Habla. Dime: ¿crees que ella ha de quererme?

—*Macap, macap* — contestaba el guía con indiferencia.

Habla. No tienes por qué temer. No diré una sola palabra de cuanto me refieras.

—*Macap, macap.*

El acompañante del joven guerrero parecía no saber pronunciar más que esa palabra.

Así, entre negativas del guía y ansiedades propias, cruzó Tucuché una gran meseta grisverde, jalonada de volcanes, cuyas perspectivas opuestas saltaban de las cumbres a los precipicios. Y así llegó al reino de Tokal, el monarca de los lagos.

■

En un gran valle, rodeados por los habitantes de la comarca que se manifestaban entusiasmados ante la posibilidad de presenciar un torneo entre los más diestros guerreros de ese tiempo, se alistaron los pretendientes para desfilar frente a una carpa, desde la cual, convenientemente oculta, habría de verlos la princesa Yere.

Se escuchaba la voz de la maravillosa india:

—Ese no. No quiero que ése gane.

—Ese, tal vez. No es el hombre con quien tanto he soñado; pero me parece más guapo que el otro.

De pronto, abrióse la carpa, y Yere señaló, deslumbrada de entusiasmo, a un apuesto guerrero que pasaba:

—¡Ese, padre! ¡Ese es el guerrero a quien amo!...

El pretendiente señalado por Yere era Tucuché, el cacique suriano.

Tokal ansiaba para su hija a un grande y poderoso señor, más grande y poderoso que lo que él mismo era en la esplendorosa magnificencia de su

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página 55)

¡YA NO SE PUEDE MENTIR!

Por LUCAS TERRA

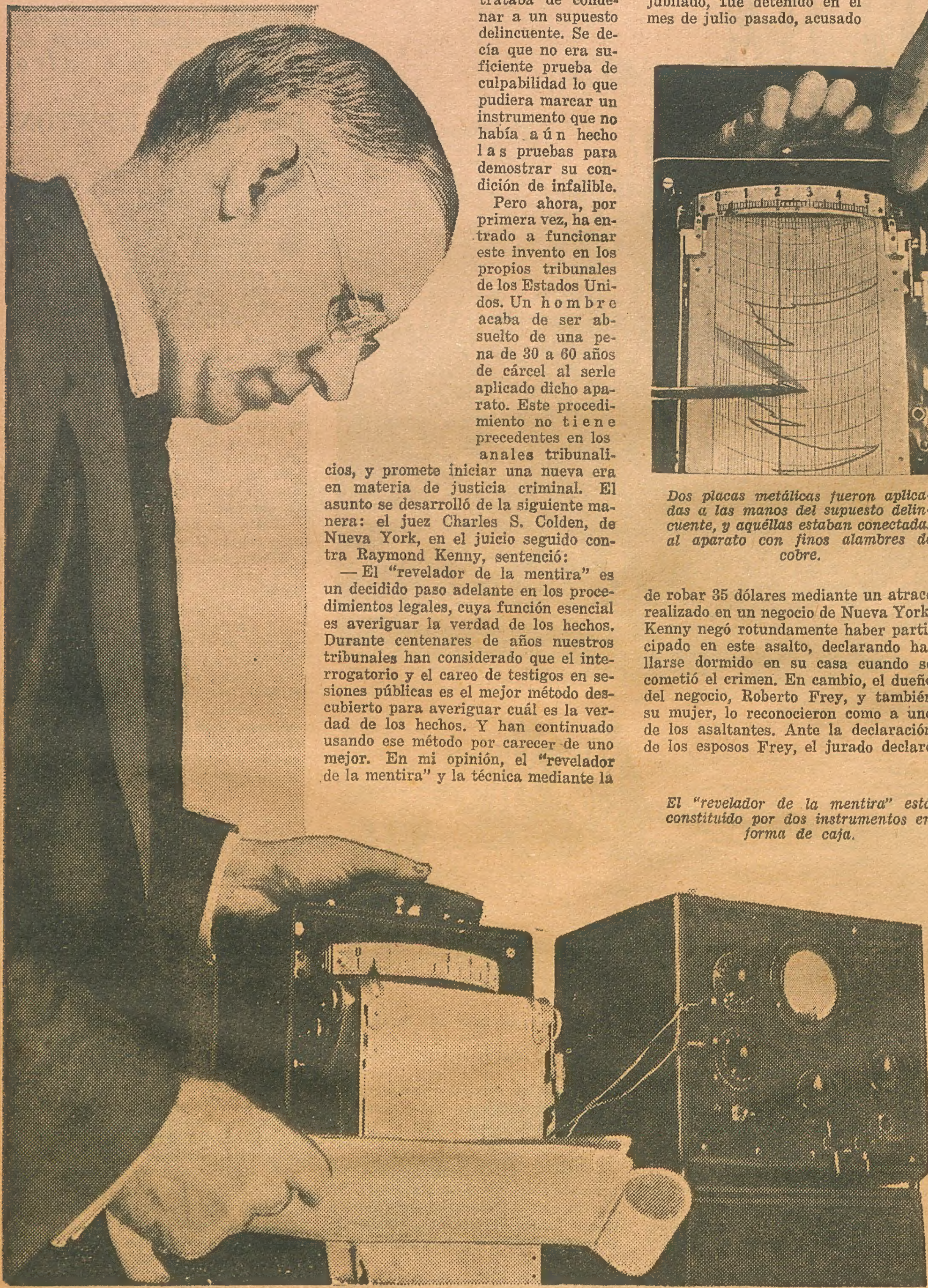
Un juez de Nueva York ha sentado el precedente de utilizar en los tribunales un instrumento para revelar si el acusado miente o dice la verdad.

HACE pocos meses se dió considerable publicidad a un nuevo invento, del cual se decía que podría determinar, sin lugar a dudas, cuándo una persona mentía.

Ya en varias ocasiones se ha mencionado en los telegramas que dicho aparato había sido usado en investigaciones policiales, sin que por eso se le diera demasiada importancia cuando se trataba de condenar a un supuesto delincuente. Se decía que no era suficiente prueba de culpabilidad lo que pudiera marcar un instrumento que no había aún hecho las pruebas para demostrar su condición de infalible.

Pero ahora, por primera vez, ha entrado a funcionar este invento en los propios tribunales de los Estados Unidos. Un hombre acaba de ser absuelto de una pena de 30 a 60 años de cárcel al serle aplicado dicho aparato. Este procedimiento no tiene precedentes en los anales tribunalicios, y promete iniciar una nueva era en materia de justicia criminal. El asunto se desarrolló de la siguiente manera: el juez Charles S. Colden, de Nueva York, en el juicio seguido contra Raymond Kenny, sentenció:

—El "revelador de la mentira" es un decidido paso adelante en los procedimientos legales, cuya función esencial es averiguar la verdad de los hechos. Durante centenares de años nuestros tribunales han considerado que el interrogatorio y el careo de testigos en sesiones públicas es el mejor método descubierto para averiguar cuál es la verdad de los hechos. Y han continuado usando ese método por carecer de uno mejor. En mi opinión, el "revelador de la mentira" y la técnica mediante la cual se le utiliza, permite una manera nueva y más científica de averiguar la verdad en las investigaciones legales.



Dos placas metálicas fueron aplicadas a las manos del supuesto delincuente, y aquéllas estaban conectadas al aparato con finos alambres de cobre.

El "revelador de la mentira" está constituído por dos instrumentos en forma de caja.

TESTIGOS QUE SE CONTRADICEN

Por supuesto, el caso que nos ocupa tenía ciertos ribetes originales que justificaban quizá la aplicación del aparato a que aludimos. El joven Raymond Kenny, de 25 años de edad, hijo de un agente de policía jubilado, fué detenido en el mes de julio pasado, acusado de robar 35 dólares mediante un atraco realizado en un negocio de Nueva York. Kenny negó rotundamente haber participado en este asalto, declarando hallarse dormido en su casa cuando se cometió el crimen. En cambio, el dueño del negocio, Roberto Frey, y también su mujer, lo reconocieron como a uno de los asaltantes. Ante la declaración de los esposos Frey, el jurado declaró culpable al joven Kenny, quien, dadas las circunstancias del robo, se veía enfrentado con una condena de 30 a 60 años.

Mientras el acusado esperaba que se dictara sentencia, dos nuevos testigos, una señora de Propow y otra de Borman, afirmaron que habían visto al delincuente huyendo de la escena del hecho.

—Ese hombre — dijeron — era más alto y más grueso que Kenny.

Inmediatamente el abogado defensor pidió una nueva vista de la causa. Se presentaba el caso original de dos testigos que acusaban a Kenny y otros dos testigos que negaban su culpabilidad. Era, pues, necesario encontrar un tercer factor que determinara claramente quiénes tenían la razón. Puestos en este trance, los abogados resolvieron recurrir a la ciencia: en este caso a un hombre de ciencia y al mismo tiempo cura católico: el padre Walter G. Summers.

EL INVENTO DEL SACERDOTE

Este distinguido sacerdote es jefe del Departamento de Psicología de la Universidad de Fordjam y al mismo tiempo inventor del pathometro, un nuevo tipo de "revelador de la mentira", que registra las fluctuaciones pequeñísimas en las corrientes eléctricas del cuerpo humano. Dada la indiscutida autoridad del padre Summers, se le pidió que hiciera un ensayo en el caso de Raymond Kenny. El inventor accedió, y el acusado fué llevado al laboratorio de la Universidad de Fordham.

Allí todo estaba listo para realizar el experimento. El pathometro, que está constituído por dos instrumentos en forma de caja, se hallaba sobre una mesa. Una sección, que se parece en mucho a un antiguo aparato de radio por sus muchos diales, contenía el amplificador. El otro, que era similar a una máquina para determinar el metabolismo básico, contenía el cilindro sobre el cual una aguja marcaba los impulsos eléctricos que emitía Kenny.

Dos placas metálicas fueron aplicadas a las manos del supuesto delincuente mediante unas correas. Las placas estaban conectadas con la máquina por finos alambres de cobre. A Kenny se le sentó a cierta distancia del aparato, dando las espaldas a los presentes, pa-

(Continúa en la página 49)

La flor de los abismos

Cuento cuyano

Por HERNALDO BERTOLINI

El valle de Uspallata, aprisionado entre las moles vetustas del macizo cordillerano, constituye, por su belleza panorámica, algo así como un retazo del paraíso engarzado entre las cumbres.

Emergiendo de las nubes rizadas por la brisa de la montaña, sus picos gigantescos destacan el albo testuz por entre su corte de titanes, mientras que allá, en la inmensidad diáfana de un cielo de seda, señorea, voluptuoso y dominante, el cóndor de las alturas.

En plano inferior, como remedando la majestuosidad de su vuelo, una bandada de chimangos ambula por ese mismo cielo emitiendo sus graznidos ásperos y estridentes. Circundaba por senos turgentes de la cordillera y asomando en lontananza las copas de sus álamos, sauces y carolinos, se encuentra la estancia "La Llave", a la que se acude por un camino que se hilvana entre faldas y hondonadas. Por ese camino y con ese rumbo, montado en una mula que el azar puso a su alcance, transitaba, cuerpeando jarillas y chañares, un antiguo morador de la estancia: Nemesio Rosales.

El chaparrón de los años había dejado sus huellas impresas en su faz morena y en sus cabellos, aquellos cabellos renegridos y lacios, otrora orgullo de su masculinidad, hoy trocados en un puñado de esas nieves que simbólicamente cobijan a las cimas milenarias.

A solas por entero con su personalidad y ensimismado en sus recuerdos, desfilaba por su mente, escena por escena y acto por acto, todo el drama de su vida.

Y así, al paso tardo de su cabalgadura y mascullando soliloquios, el viejo Rosales tornaba a sus lares con el estigma de veinte años de presidio.

¡Veinte años hacía que faltaba de "las casas"! ¡Veinte años de expiación y de amarguras que él nunca creyó poder cumplir!

¡Cómo recordaba la noche aquella de la tragedia, cuando ño Dionisio, el viejo puestero de sierra adentro, apagando de un manotazo el diapasón de su guitarra, interrumpió su vidala con un:

—¡Gaucho sonso!

—¿Sonso ió? ¿Di ánde y por qué, ño Dionisio?

—Porque no ve... o no quiere ver... lo que pasa en su rancho...

—¿No quiero ver? ¿Lo dice por mi china?

—¡Aguaite!

Aun hoy, después de tanto tiempo, la sangre se agolpaba en su sienes que latían febriles al martilleo de su corazón; aún perduraba en su memoria el instante en que, obedeciendo a su instinto de gaucho, asió a su compadre Dionisio por el pecho, mientras su diestra, en un ademán incontenido, buscaba la empuñadura de su "chafalote".



—Usté compriende..., ¡ió no puedo decirseló! Sólo puedo contarle que di hace un tiempo tengo un ñudo grandote en el corazón, que mi hace dispertar tuitos los días a eso del alba...

—¡Qué va a hacer, compadre! ¡Aguaite, po!

—¡Nada, ño Dionisio, nada! ¡Perdóneme!

Después... ¡la verdad desnuda y palpable frente a sus ojos! Esa realidad por que hubiera dado hasta la última gota de su sangre para que no lo fuera: el comisario, que, cobarde, se esfuma como una exhalación buscando amparo entre las sombras, y ella, ¡su china!, traidora y desmerecida, allí mismo, a sus pies... Con el ánimo en suspenso en los primeros instantes, pero imbuído poco después por un furor atávico y sin exhalar una imprecación, atravesó, quién sabe cuántas veces, empurpurando el suelo y la vestimenta, el busto de la mujer que minutos antes hubiera colocado en el más florido de los altares.

Luego... ¡Ah, ya recordaba! La primera idea, la idea, desistida, de la fuga. Ello significaba aparejarse con el cobarde que huía despavorido, quizás hasta reventar la cabalgadura. Además, reclinada la linda cabecita sobre el almohadón de chalas, dormitaba en su cuna, como un capullo entre la fronda, su rico guagua...

Todavía perduraba en sus manos la sensación de la tibieza del lecho del que arrancara a su cachorro para abandonarlo bajo el dintel de la puerta de sus patrones, adonde hoy, por una ironía del destino, acudía él en persona en busca de amparo.

Y todavía perduraban también, fijas en sus pupilas, las llamaradas deslumbrantes de su rancho incendiado, llamaradas que con gesto diabólico contemplara aquella misma noche, a la distancia, antes de salvar el último recodo del valle para entregarse a la justicia.

Allí estaban a su frente, inmóviles y enhiestos, los cerros y rocas — centinelas de la soledad, — que dejara en sus mocedades; y más allá, siempre rumoroso y serpenteante, el inquieto Mendoza con su marcha incansable hacia el llano.

¿Qué sería de su cachorro, de ño Dionisio y de sus amigos, de quienes nunca, ni una vez siquiera, tuvo noticias? ¿Vivirían? ¡Vaya a saber! ¡Qué solo se encontraba en el mundo!...

Un ocaso de fuego sucedía al tramonto en los últimos aletazos del día. Poco después, una noche de plata y brumas, en la que reinaban la quietud y el silencio.

Por fin, a medianoche, Rosales arribaba a la estancia.

Su voz implorante desató la algarabía de los perros. Luego de un instante de tregua, rechinaron los goznes de la puerta.

—¿Quién va?

—¿Vive por aquí un tal Camilo Rosales?

—¿Camilo Rosales? ¡Habla con él mesmo! ¿Qué se li ofrece?

—Por esta noche un lugarcito ande tenderme, si es de su complacencia.. Vengo dende muy lejos y hasta me siento apunao...

La bondad de los cuyanos es tradicional.

—¿Y diay? ¡Pase!

—Dios se lo pague, Camilo.

—¿Di ánde me conoce?

—¡Oh, di hace muy mucho!

—¡Ta güeno! Desensille áhi, en el corral, y allegué pa que li haga a un criollito y pa que en tanto me váia contando sus cosas. ¿Sabe que me tiene intrigao?

—No es pa menos, lo compriendo.

Momentos después, a paso lerdo, remarcado por el tintineo de las "lloronas", el viejo retornaba.

—Con permisio...

—Adelante, don.

—Llámeme "viejo", nomás. A mi edá, sin hacienda y sin amigos, porque colijo que tuitos deben ser iá dijuntos, no quedan ni los rastros del nombre mesmo.

—¿Entonces usté ha tenido amigos en Uspallata?

(Continúa en la página 19)

Ilustró HECTOR POZZO

¡5.000.000 de solteronas piden pensiones!

Toma gran impulso en Gran Bretaña un movimiento encabezado por las sufragistas Sylvia Pankhurst y Florence White, para que el Estado ayude a las mujeres solteras de cincuenta y cinco años de edad.

Por DORA CROUZEL



EN estos tiempos en que todos los trabajadores están organizados en sindicatos, a nadie puede llamar la atención que surjan aquí y allá nuevas organizaciones obreras. Así, tenemos los sindicatos de zapateros, de lavacoches, de picapedreros, etc.; pero lo que nadie hubiera imaginado jamás, es que alguna vez se organizara un sindicato de ¡solteronas!...

Pues bien: en Inglaterra, donde las solteronas abundan (¿será por la manía de viajar que tienen los ingleses?), se acaban de organizar en una sociedad para luchar por los derechos de ese importantísimo sector de la sociedad. ¡Y tan importante, como que hay alrededor de cuatro millones y medio de mujeres que no han tenido la dicha de ser llevadas al matrimonio!...

—¿Qué haremos — dicen ellas — cuando pasemos los 55 años de edad, y nos encontremos solas y desamparadas en el mundo?...

Y ellas mismas se dan la respuesta:

—Que el Estado se encargue de nosotras.



La idea de esta organización surgió en un pequeño grupo de mujeres acaudilladas por las famosas feministas Sylvia Pankhurst y Florence White.

Para la primera de las nombradas, el logro de las aspiraciones de las solteronas será "la victoria más grande que hayan obtenido las mujeres desde que se les concedió el derecho de votar".

—Aun contra la oposición del gobierno — dice ella — hemos formado un comité para tratar de conseguir una pensión vitalicia para las solteronas. Hoy día, 4.500.000 de nosotras vemos muy de cerca la realización del plan de ayuda por el cual hemos esperado tantos años.

"Tres años de lucha ha costado todo esto; tres años en que todas las mujeres de la asociación colaboraban en la causa, y en que iban a todas partes, sin arredrarse ante nada y proclamando lo que solicitaban.

"Mientras yo trabajaba en la comisión directiva, mi hermana manejaba nuestros negocios privados, para así poder dedicarme completamente a la causa sin tener que pensar en las necesidades materiales de la vida."

Por su parte, la señorita Florence White, que es secretaria de la Asociación Nacional de Solteronas, ha hecho recientemente importantes declaraciones a la prensa:

—Cuando vi lo que sufrían las mujeres sin marido — dijo, — y la indiferencia con que dejaban correr los años sin hacer nada por aliviar su situación, llamé a unas pocas amigas y, en mi casa, decidimos la formación de nuestra entidad, para luchar en favor de la ayuda del Estado a las mujeres solteronas. Esa ayuda creemos que debe concretarse en forma de pensiones.

"Eramos seis, más o menos; media docena de nosotras — agregó. — Hoy día los miembros que componen nuestra organización ascienden a un total de 100.000.

Para lograr ese número crecido de afiliadas, promovimos la lucha de casa en casa, de negocio en negocio, y luchando en silencio, organizábamos mítines y marchas. Llamábamos a colaborar a todas las mujeres de la ciudad. Yo les hice comprender que debían reclamar ante la injusticia con que se las trataba. ¿Por qué los hombres han de tener siempre mejores salarios que las mujeres? Estas tienen así menos oportunidades de ahorrar. Por otra parte, en muchas ocupaciones son despedidas desconsideradamente cuando comienzan a envejecer."

Justamente en mayo último las solteronas de Londres realizaron su tercer gran mitin, el más numeroso de todos, y al terminar el mismo, la señorita Pankhurst formuló a los diarios declaraciones optimistas.

—Esperamos ahora — dijo — que ésta sea la última marcha sobre Londres. Confiamos en que nuestras aspiraciones serán bien interpretadas.

El principal obstáculo con que han tropezado los organizadores de este movimiento nacional, ha sido muy difícil de vencer, y aún no está vencido del todo. Muchas mujeres ya entradas en años se resisten, en efecto, a ser calificadas como solteronas, porque, como suele decirse, lo último que se pierde es la esperanza, y porque la coquetería femenina no reconoce edades.

Sin embargo, mujeres dotadas de gran espíritu de lucha, como Sylvia

(Continúa en la página 21)

Las solteronas de Londres reunidas en un gran mitin para el logro de sus aspiraciones.

Ilustró JOSSE

Los siete defectos capitales



Por **ROBERTO N. MCMURRY,**

el eminente especialista y secretario de "The Psycological Corporation", nos revela que la elección de la esposa presenta serias dificultades y ofrece la fórmula para evitar un matrimonio desdichado.

UN estudio sobre los hombres que han alcanzado el éxito y de otros fracasados, indica que existen ocho clases de esposas. Siete de ellas son perniciosas para el éxito y porvenir del hombre.

Primeras en la lista de esta clase de mujeres calamitosas, figuran la llorona o quejumbrosa y la criticona. Jamás están satisfechas. Se quejan de todo y a todos. Cualquier cosa que el esposo haga, está mal hecha. Esto llega a constituirse en manía, y a veces lo hacen por el sólo placer de criticar.

Segunda en importancia es la esposa "aconsejadora". Es aquella que constantemente "le da al esposo consejos por su propio bien". Es aquella que le dice, de una manera "dulce" y velada, que el modo de expresarse del esposo es defectuoso e incompleto; que su inteligencia y su razonamiento son pobres.

Tercera entre estas calamidades domésticas viene la esposa dominadora. Todos tienen que hacerle el gusto sin f i j a r s e en la conveniencia de los demás, especialmente la del marido. Si se les niega algo, comienzan a hacer "pucheros" o amenazan hacer escándalos de un momento a otro. Muchas veces estas esposas, imposibilitadas de hacer su voluntad con un marido de carácter, traen a vivir a la casa a la madre o cualquier otro miembro de la familia, para que les ayuden a imponerse.

El cuarto tipo de esposa perniciosa es la que mantiene al marido en constante deuda. En la investigación de este problema encontré un hombre que en 1938 todavía está pagando las deudas que su esposa había contraído en 1932.

Quinta en la lista está la esposa que arruina la carrera de su marido con su comportamiento. Son las que se envuelven en escándalos públicos, o les son abiertamente infieles.

El sexto tipo es el de las mártires. Estas son las pequeñas mujeres que nunca se quejan abiertamente; pero, llegado el momento, hacen saber que si no fuera por su paciencia y su sacrificio sin igual, la familia no podría existir.

La variedad número siete, la esposa que "goza" de delicada salud, es la más cargosa de toda esta triste lista. Es sabido que muchas mujeres sufren de muy mala salud; pero aunque parezca paradójico, son éstas las que menos se quejan de su suerte. Enfrentan sus padecimientos con valor y paciencia. Por desgracia, muchas otras mujeres, algunas de las cuales gozan de una salud perfecta, han descubierto en su invalidez una perfecta estratagema para hacer su voluntad. Estas mujeres siempre obtienen, de este modo, lo que quieren; pero su salud nunca permite que le hagan la vida más amable al esposo.

Estos siete tipos de mujeres tienen todas un defecto en común: son increíblemente egoístas. Se aman demasiado y únicamente a sí mismas. Lo que es más, en muchos casos, lo único que prodigan en el esposo es el odio o los celos. Cuando un hombre tiene la desgracia de casarse con semejante mujer, ella puede impedir que progrese en su carrera de muchas maneras. Primeramente, puede quebrar su moral y hacer que pierda la confianza en sí mismo. Segundo, puede hacer que el hogar sea tan desagradable que el esposo buscará compañía y amistades fuera de él. O, también, puede buscar alivio en la bebida. Tercero, los conflictos domésticos pueden ocupar su pensamiento de tal modo, que le resulta imposible concentrarse en su trabajo, y por dicha razón fracasa.

Para nuestro alivio, también existe el octavo tipo de esposa. Esta mujer es una ayuda inapreciable para el hombre en su camino hacia el triunfo. Es la esposa que profesa por su marido el mismo cariño que una madre por su hijo; lo que quiere decir un cariño libre de egoísmos. Semejante amor funde a la mujer y al hombre en la pareja ideal, y les permite hacer frente juntos a los problemas de la existencia. Apoyados en una mujer de esta naturaleza, hombres débiles y comparativamente incapaces han llegado a ocupar puestos de responsabilidad y de prestigio.

En cambio, ¡cuántos hombres con un brillante porvenir han naufragado entre los egoísmos y las exigencias de la mujer que eligieron cegados por el amor! La responsabilidad de la esposa es mucho mayor de lo que se imagina, pues de ella depende casi siempre el éxito de su marido.

(Continúa en la página 47)

TACHUELA

Por Jose











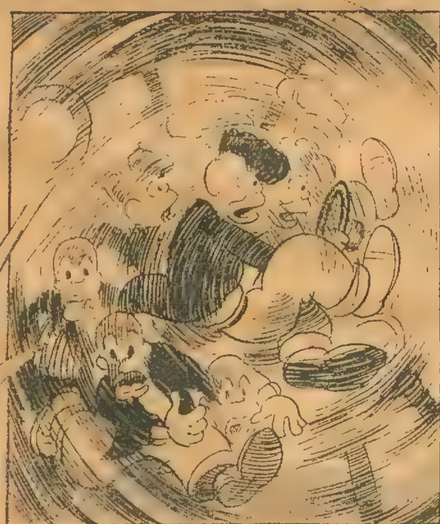




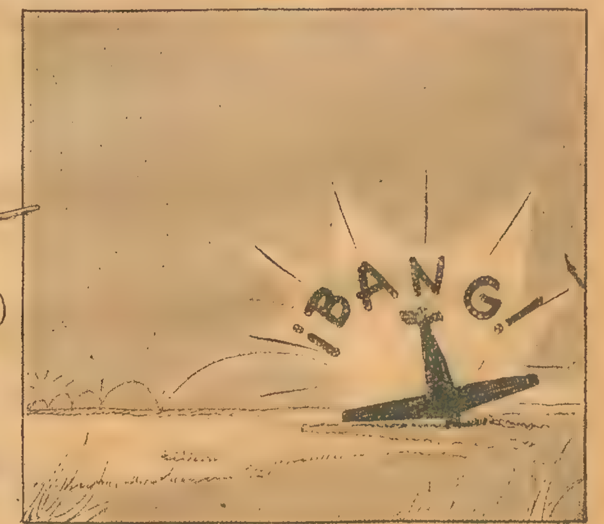














La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

ARRECIFES Y SU POESIA. Compilador, Luis Pascusse (hijo). Buenos Aires.

Siguiendo una modalidad simpática que puede llegar a generalizarse en nuestro medio, el compilador de los materiales de este libro realiza con ello una demostración de un aspecto de las actividades intelectuales de los hijos de la ciudad de Arrecifes, circunscriptas al cultivo de la poesía. Con este fin ha reunido una cantidad apreciable de poesías de diversos autores, hijos los unos de dicha localidad, y algunos otros considerados como tales por haber actuado en ella largamente.

Entre los primeros, fallecidos ya, figura Ricardo Gutiérrez, considerado como uno de los más celebrados líricos argentinos. Figura también el poeta Arturo Samuel Drew, que tuvo en su época alguna notoriedad. Y entre los contemporáneos, M. A. Guerra Brito (Pbro.), María Lucía Gómez Giménez, Alfredo T. Orofino, Fernando de Risso Vila, Claudina Victoria Pura Iglesias, María Florentina Sánchez, Juanita L. Rey y Miguel Francisco Garmendia.

Muy discreto es el término medio del material seleccionado, que hace honor al ambiente culto en que se produjo.

Cada selección está precedida de una breve nota biográfica, que ilustra sobre la personalidad de los poetas, algunos de los cuales actúan en otras meritorias actividades intelectuales.

LECTURAS DE HISTORIA ARGENTINA (Relatos de contemporáneos. 1527-1870.) Compilados por José Luis Busaniche. Buenos Aires.

He aquí una obra de singular importancia cultural, y de interesante y novedoso estilo dentro de la bibliografía argentina.

Conocer la historia por la exposición de los contemporáneos más autorizados es una labor de estudiosos al alcance de los bibliófilos que escrutan sus investigaciones en las obras más acreditadas. Ponerla al alcance del vulgo mediante una recopilación de conjunto tomada de aquellas mismas fuentes, es realizar una labor de trascendental calor didáctico, que hasta ahora no se había efectuado entre nosotros, donde, no obstante, contamos con una historia que ha apasionado por sus muy complejos contornos dramáticos a historiadores de todas las épocas y de distintos países, interesados en nuestro origen y en nuestra formación histórica.

Siguiendo métodos esclarecidos en la bibliografía de los países más cultos, y con la autoridad reconocida como miembro correspondiente de la Academia Nacional de Historia, el compilador de esta obra, que no es una antología de autores, sino una selección de temas que ilustran sobre diversos aspectos del proceso histórico de nuestro país, reconstruye la historia nacional desde el período de la conquista hasta el de la organización constitucional mediante la pluma de los más calificados cronistas e historiadores de cada época, tomando de ellos, en trozos selectos, las evocaciones más ilustrativas.

Es de advertir que en algunos períodos el autor prefiere la mención de autores extranjeros a los argentinos. Pero lo hace con el criterio respetable de considerar que el extranjero "ve con más clara visión las cosas autóctonas por la novedad y el exotismo que representan para él".

El lector, en síntesis, halla en esta obra recopilados abundantes documentos y referencias históricas difícilmente accesibles en otra forma, por hallarse dispersos en los anaqueles de las bibliotecas públicas.

Fácil es, pues, advertir el gran valor cultural de esta compilación de trozos escogidos, que al proporcionar una lectura amena e ilustrativa reconstruye en forma metódica y ecléctica los aspectos más culminantes de la historia argentina en los más agudos períodos de su formación.

LA CANCION LIGERA, por Horacio García Paz. Buenos Aires.

No ha pedido demasiado a su musa el poeta autor de este libro de poesías, pero sí lo suficiente para templar en tonos suaves y amables la cuerda de su sensibilidad. Bien está, por consiguiente, la denominación de "Canción Ligera", a lo que si carece de las altisonancias del vuelo lírico, ofrece, sin embargo, el atractivo de una aparente sinceridad y se exterioriza en versos fáciles no exentos de sentido poético.

Adviértese que el poeta se propuso deliberadamente conducir su estro por las vías del llano decir, y lo consigue con buen gusto y sin caer en prosaísmo, que es el peligro de estos aventurados intentos.

No se encontrará en estos poemitas ningún dechado de inspiración ni interesan ellos por un nexo que revele un estado de ánimo o una finalidad deliberada de expresión, ya que sus motivos carecen de relación y de unidad, pero la modestia y la sencillez que allí imperan sorprenden de una manera simpática.

Especialmente en romancillos y canciones el poeta se produce con delica-

(Continúa en la página 27)



El fracaso

Cuento por
N. T. CORAGE



Quien da consejos no siempre puede calcular el alcance que pueda tener el resultado de sus buenas intenciones...

MI joven amigo, si sigue comiendo de esta manera, va a engordar — dijo Méndez en tono acusador a su compañero que se hallaba sentado frente a él.

—Mi esposa no está en casa. No puede perder el tiempo haciéndome la comida, de modo que vengo a este restaurante y me lleno una vez por día — explicó Eduardo Bello, entre bocado y bocado.

—¡Cómo! ¿Otra vez? Ya van cuatro veces que ella se va de paseo desde que se casaron ustedes. No me convence el comportamiento de su esposa, amigo mío.

Méndez arrugó su cara bonachona, pensativo.

—A mí tampoco me gusta, qué quiere que le diga... — respondió Eduardo, suspirando resignado. — No me gusta hablar de esto a nadie, pero usted nos conoce a Nelly y a mí desde chicos. La culpa la tiene mi suegra, que vive en Olivos. Siempre la invita a quedarse, y esta vez es por una semana. De seguir así, la próxima vez se va a quedar un mes.

—¿Todo marcha bien entre ustedes? ¿No han reñido? — inquirió Méndez con acento paternal.

—No; nos llevamos muy bien — contestó Eduardo. — Pero ella lo pasa tan bien en Olivos: desayuno en la cama, no tiene que trabajar, y así por el estilo.

—Recuerdo que a Nelly nunca le gustó el trabajo doméstico — musitó Méndez. — ¿Qué aspecto tiene el departamento cuando ella vuelve?

—¡Horrible! — exclamó Eduardo con vehemencia. — No me gusta arreglarlo, y odio lavar los platos; de modo que uso toda la vajilla y la dejo en la cocina; y cuando vuelve Nelly, se encarga de todo. A decir verdad, no parece enojarse. Al contrario, parecía que se alegrara de encontrarme metido en todo ese lío.

—Por lo visto, usted no es psicólogo; no sabe nada de la mente femenina. ¿No se da cuenta que su vanidad de mujer se siente halagada cuando lo encuentra pálido, preocupado e indefenso entre los platos sin lavar, las piezas llenas de tierra y la cama sin hacer? Ella piensa: "¡Cuánto me necesita! ¡Cómo se alegra de verme otra vez de vuelta! La distancia aumenta el cariño, de modo que me marcho por una temporada en cuanto me descuida un poco."

"Es un error hacerle ver a una mujer que de su presencia depende el confort y la felicidad de uno — continuó Méndez, autoritario. — Si al volver encontrase el departamento limpio y arreglado, y a usted feliz y contento, empezaría a sentirse incómoda.

—Pero yo no entiendo nada de trabajos domésticos — contestó Eduardo, pensativo.

—No importa. Mi señora conoce una sirvienta que es una maravilla. Le avisaré que vaya todas las mañanas. Los gastos van a cuenta mía. Podemos considerarlo un regalo para su próximo cumpleaños; y estará bien empleado si logramos reformar a Nelly.

■

DOÑA Gumersinda, la sirvienta, era una verdadera maravilla. En la primera semana lavó toda la vajilla, sucia o no usada. En fin, limpió la cocina de arriba abajo, como se dice. Viéndola trabajar, Eduardo concibió la idea de completar la obra renovadora, y ayudó a limpiar los bronces, pintó algunas cosas; hasta compró un aspirador eléctrico y una heladera moderna.

Cierto vendedor de estufas a gas no necesitó emplear toda su elocuencia para convencer al futuro comprador de las ventajas de una estufa a gas. Eduardo adquirió una también.

Se sumergió entre libros y revistas de economía doméstica, pensando que cuando Nelly volviese encontraría el departamento tan perfecto, que no aceptaría la próxima invitación de su indulgente mamá.

Las paredes tampoco resistieron los ímpetus renovadores de Eduardo. Todas las noches, al volver de la oficina, trabajaba entre empapelados, engrudo y pinturas. Eduardo y doña Gumersinda trabajaron sin tregua para que todo estuviera perfecto cuando Nelly volviese.

El día del regreso de Nelly, Eduardo pidió licencia de la oficina para la tarde. A las seis estaba aún recorriendo todo el departamento buscando en vano alguna cosa fuera de lugar, dando un toque aquí y allá. La estufa de gas esparcía un calorcito agradable en el living-room, y la lámpara nueva llenaba de luz difusa toda la pieza. Los pisos y los muebles brillaban de limpios... En fin, Eduardo estaba muy satisfecho de su obra.

■

POR consejo de Méndez, Eduardo no fué a recibir a Nelly a la estación.

—Echaría a perder el asunto — le dijo éste. — Otras veces lo encontró esperando desolado en la plataforma, como un perro perdido espera al amo. Me imagino lo satisfecha que se habrá sentido — bien la conozco a Nelly. No demuestre su alegría cuando llegue, hágase el indiferente. Demuéstrele que estuvo feliz y contento en su ausencia, y así comenzará a dudar.

De modo que, cuando Eduardo oyó parar el taxi de Nelly, entreabrió la puerta de entrada y luego se hundió cómodamente en su sillón predilecto.

Cuando Nelly entró, se levantó sin demora y la besó cortésmente.

—Tu mamá ¿está bien? — preguntó indiferente.— Fué muy buena en invitarte; a la verdad, no esperé que regresaras tan pronto. Llegas a tiempo, pues estaba por cenar. La comida está casi lista.

—¡Mmm! ¡Qué bien huele! ¿Quién te la cocinó?— preguntó con cierto tono de sospecha en la voz.

—Yo, por supuesto — contestó Eduardo. — Es muy fácil cocinar. ¡Me he preparado cada plato exquisito en tu ausencia!...

—¡Qué linda estufa! — dijo Nelly acercando las manos al calor.

—Pensé que no me vendría mal tener una. Ahora puedo volver de la oficina, y en un momento están las piezas calentitas. También tengo un aspirador eléctrico: es una gran ayuda para mantener todo limpio.

—Parece que te arreglaste lo más bien sin mí, querido — dijo Nelly, haciendo una mueca.

—No tienes que preocuparte por mí — contestó él, complacido. — Estoy pensando que si no te opones, la próxima vez que te vayas pienso dar alguna fiestita.

Después de cenar, Nelly ocupó un buen rato recorriendo las piezas e inspeccionando los cambios. Eduardo la observaba disimuladamente, sonriendo complacido cuando ella no lo veía.

■

AL día siguiente, cuando se encontró con Méndez, la sonrisa había desaparecido.

—¿Qué le pasa, amigo? ¿No salió bien nuestro plan? — inquirió Méndez, ansioso.

—¡Salir bien! — exclamó Eduardo con un gemido. — Esta mañana me dijo que la semana que viene se iría a Olivos por un mes.

—¡No!

—Sí. Dice que en su ausencia puedo ocuparme de cambiar los muebles y los cortinados que ha soñado hacer hace tanto tiempo, pero que le daba flojera....

Calendario Mural del Aula

CLASES ESPECIALES, CREACION DE MUNDO ARGENTINO

Esta contribución didáctica aparece en el último número de cada mes. Péguese en un cartón y exhíbase en las paredes del salón de clase.

1938			9 Fiesta Patria JULIO			1938
DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
Cto. CRECIENTE 9 horas 47 min. DIA 4	LUNA LLENA 11 horas 4 min. DIA 12	Cto. MENGUANTE 8 horas 18 min. DIA 20	LUNA NUEVA 23 horas 53 min. DIA 26		1	2 DIA de la COOPERACION
3	4	5	6	7 DIA del AGENTE de POLICIA	8	9 ANIVERSARIO de la INDEPENDENCIA
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24 / 31	25 MUERTE de GUIDO SPANO	26	27	28	29	30

DEL DIA 4 AL 9 SEMANA DE JULIO

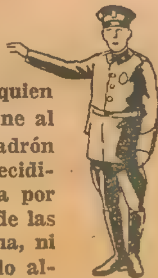
JULIO
2
SÁBADO



Este siglo ha sido llamado el siglo de la cooperación, virtud ésta que permite, según la acertada expresión de Carlos Gide, vivir mejor, pagar al contado, ahorrar sin sacrificio, suprimir intermediarios, combatir el alcoholismo, adquirir la casa propia, resolver innumerables conflictos de orden particular y general. Los fundamentos de la cooperación pueden sintetizarse así: solidaridad entre los hombres, acercamiento de las almas, ayuda mutua, unión para el bien común, armonía social, colaboración entre el productor y el consumidor. El ejemplo que está más al alcance de la comprensión y de la experiencia infantil es el que ofrece la sociedad cooperadora de su propia escuela. ¿Cómo reúne ésta los fondos que necesita? Mediante la contribución generosa de padres y vecinos. ¿Cómo los distribuye? De acuerdo con las necesidades del establecimiento y de los alumnos: adquiere material didáctico, proporciona la copa de leche, el pan, etc., facilita libros, cuadernos, lápices, becas, a los alumnos pobres. Veamos ahora cómo funciona una cooperativa agrícola, tal como algunas de las que existen en nuestro país: 1) Adquiere con los fondos sociales y vende a los socios enseres y materiales para la explotación de las chacras y para el consumo doméstico, así como semillas, abonos, etc.; 2) vende los productos cosechados por los socios; 3) adquiere y arrienda campos para ellos; 4) acuerda créditos; 5) fomenta el ahorro y el seguro en todas sus formas, etc.

JULIO
7
JUEVES

El agente de policía es un servidor público, un amigo de todos. El es quien protege al niñito que se pierde en la calle; él es quien auxilia al herido y al anciano; él es quien detiene al caballo que se desboca; él es quien persigue al ladrón y hace frente al criminal que empuña el arma decidido a vender cara su libertad. Noche y día vela por nuestra seguridad. Nada lo acobarda: ni el frío de las noches de invierno, que muchas veces lo enferma, ni las armas de los delincuentes, que alguna vez lo alcanzan. Niños: amad y respetad a este amigo desconocido; pensad que él está siempre dispuesto a servirnos, y que, si fuera necesario, también sabría morir por nosotros.





JULIO
9
SÁBADO

Por primera vez una asamblea argentina llega a resolver las cuestiones para que fuera convocada: acállanse los resentimientos políticos y el Congreso logra cumplir su alto destino. Como primera providencia designa director supremo a Pueyrredón, el eminente amigo de San Martín, cuya grandiosa acción va a apoyar él desde el poder. Por eso lo único que hace el nuevo director, al recibir el mando, es manifestar su opinión de que el Congreso debe declarar la Independencia. Belgrano también insiste en el mismo sentido. Por su parte, San Martín escribe a sus amigos, induciéndolos a obrar sin demora. A uno que le dijera, confidencialmente, que declarar la Independencia "no es soplar y hacer botellas", el Libertador le responde que en el momento era más fácil hacer la declaración de la Independencia que hallar un solo americano capaz de hacer una botella. Los congresales discuten en sesión privada durante la tarde del 8 de julio, y se comprometen solemnemente a tratar al otro día el magno problema. Felizmente, el 9 de julio se reúne el Congreso, y un voto unánime apoya la proposición formulada por el presidente Laprida. ¿Quiere el Congreso que las provincias Unidas del Río de la Plata formen una sola nación libre e independiente de los reyes de España?" Los diputados se ponen de pie, "llenos de santo amor por la justicia" — estampa con palabra cálida el acta inolvidable, — y contestan que sí por aclamación. Con ello dan motivo al redactor del acta para decir: "¿Conque es verdad que somos libres? ¡Ah! ¿Qué cosa pudo sobrevenirnos más interesante y lisonjera? Si tiempo atrás algún sabio, preciado de político, hubiera anunciado posible este raro acontecimiento, habría sido escuchado como un fabulista aventurero o un soñador antojadizo... ¡Unión, americanos; no perdamos por nuestras discordias esta preciosa joya que nos vino de lo Alto!" Palabras éstas que los argentinos debemos recordar.

JULIO
25
LUNES



Carlos Guido Spano nació en Buenos Aires el 19 de enero de 1827 y murió en la misma ciudad el 25 de julio de 1918. Su obra de poeta abarca un largo período: empezó a escribir en tiempos de Rosas y, como tantos otros cultores de las letras, debió tomar el camino de la proscripción. Caído el tirano, Guido Spano volvió a la patria y desarrolló en ella fecunda labor: fué periodista, diputado, secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, director del Archivo General de la Nación. En 1879 publicó dos gruesos tomos de prosas titulados "Ráfagas", donde se hallan páginas que le acreditan como un meritorio prosista, hábil y castizo. Estas condiciones están de manifiesto en su copioso epistolario, que la Academia Argentina de Letras se ocupa actualmente de reunir. "La prosa de Guido — ha dicho Rojas — es, en general, una de las más elegantes y limpias de la literatura argentina." En sus versos respírase el lirismo de la naturaleza y del amor humano. Trajo a la poética del Plata un ritmo y un sentido nuevos: su romanticismo hacía renacer lo clásico en las letras, y este prestigio lo singulariza entre los poetas de su generación. El tomo de "Poesías completas", editado por Maucci en 1911, reúne toda su obra lírica: "Hojas al viento" y "Ecos lejanos". Los últimos veinticinco años de su prolongada existencia estuvo postrado por la parálisis, circunstancia que congregaba en torno suyo a los escolares, a los poetas y al pueblo.

La Casa Propia

DESARROLLO DEL PROYECTO

Es éste un proyecto para un petit hotel que, dentro de la sencillez que lo caracteriza, ofrece muy buenas ventajas de distribución, como también una presentación que encarada, desde luego, dentro del mismo criterio económico, resuelve de la mejor manera las exigencias del caso.

Un matrimonio con dos o tres hijos hallará en esta casa una vivienda muy apropiada, gozando de un apreciable confort, el cual resulta siempre posible de aumentar merced al buen criterio y gusto con que los propietarios presenten los interiores.

Como primer ambiente, hemos dispuesto un living-room de medidas corrientes, el cual se comunica por una arcada con el comedor, cuyas medidas de 3.90 x 4.50 mts. lo presentan como un local de favorables dimensiones.

Siguiendo al living-room, y también comunicado libremente, figura un pasaje que da acceso al ambiente ya mencionado, al comedor, a la cocina, al patio cubierto y al toillet auxiliar.

Los locales de servicio se componen de cocina, lavadero y habitación de servicio.

La cocina es de medidas amplias y el lavadero, como es habitual en nuestros proyectos, aparece cubierto e inmediato al edificio.

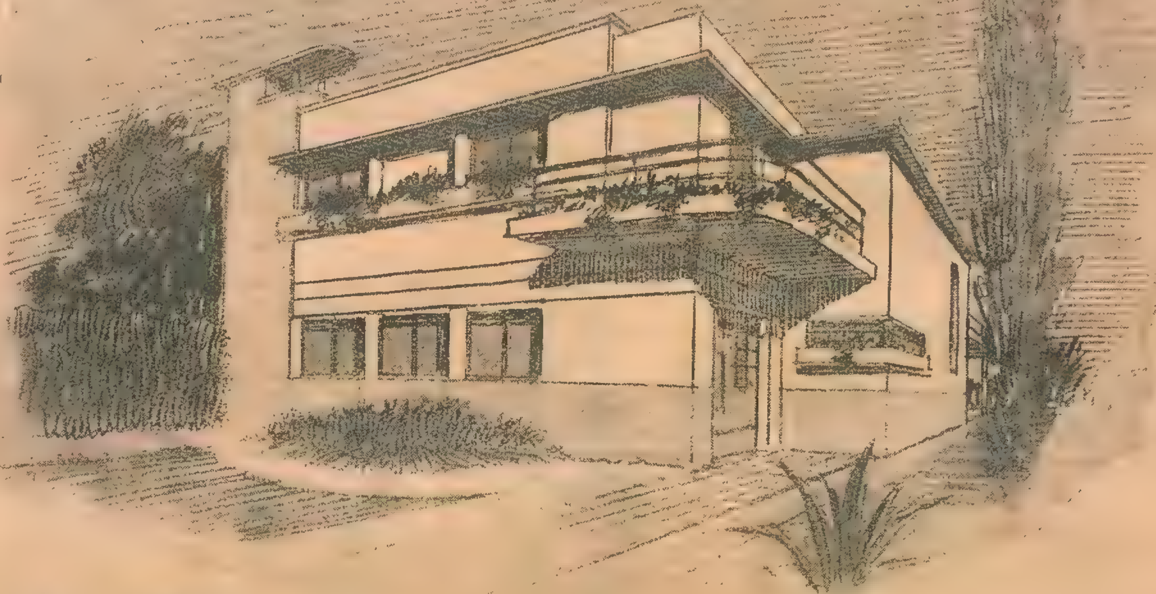
En cuanto al patio cubierto, y siempre que se desee, puede ser objeto de una modificación, reemplazándose por un cómodo offic. En tal caso, será necesario levantar la paredes respectivas, agregando las puertas y ventanas correspondientes. Sobre esta alternativa, creemos oportuno agregar que, de acuerdo con lo que hemos manifestado en otras oportunidades y en el caso de realizarse la modificación, convendría disponer amplios ventanales, obteniéndose, entonces, un ambiente muy apropiado y de una presentación similar a los proyectos que para estos casos hemos publicado en números anteriores.

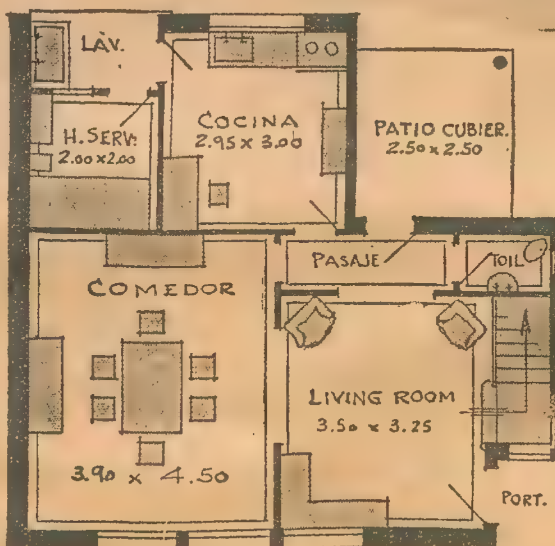
En la planta alta se han dispuesto tres dormitorios de medidas regulares, el baño y las terrazas. Desde luego, esta otra planta también puede ser objeto de una modificación, reemplazándose la terraza posterior por una habitación. En este caso será conveniente ampliar las medidas, levantando las paredes en la misma línea que las del baño y caja escalera. Por consiguiente, el patio cubierto se ampliará en la respectiva proporción.

El frente, como hemos dicho, es sencillo, económico, ofreciendo un conjunto atrayente y de buen gusto. La chimenea es simulada, debiendo interpretarse como una decoración. En la terraza balcón y bajo las ventanas de las habitaciones superiores se han dispuesto jardineras, cuyo efecto es siempre agradable. En cuanto al material a emplearse podrá ser de color blanco o crema, terminándose con un zócalo de color gris o verde. Las aberturas serán pintadas de color verde nilo.

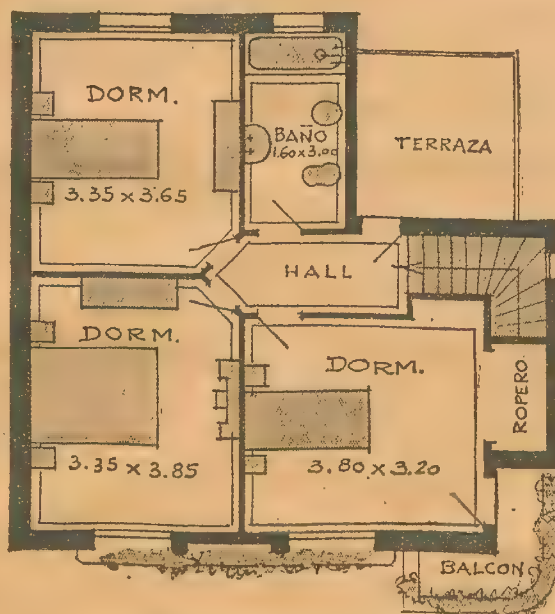
En resumen: una casa económica, de mucha comodidad y muy indicada para edificarse en terrenos que permitan cierta perspectiva, la que podrá completarse con un jardín al frente y una verja ejecutada dentro del estilo general del edificio, tal como las que hemos publicado con anterioridad.

El costo de esta construcción, calculado de acuerdo con este proyecto, es decir, sin las alternativas indicadas, puede estimarse en $ 14.000, incluyendo, como siempre, una buena terminación del trabajo, obras sanitarias aprobadas y los honorarios del constructor.





PLANTA BAJA



PLANTA ALTA

ALGO MAS SOBRE FINANCIACION DE OBRAS

El tener su casa propia es una aspiración bien comprensible y en procura de cuya realización — según hemos comentado en otras oportunidades — es natural que se prodiguen todos los esfuerzos y las iniciativas. Es un problema casi de gravital importancia y un factor decisivo para que el desenvolvimiento de las clases modestas pueda alcanzar en cierto tiempo el desahogo y la tranquilidad tan necesarios.

Se explica, entonces — si bien no por ello se justifica, — que los que no reúnen los medios necesarios como para poner en práctica sus proyectos, recurran a toda clase de iniciativas, algunas de las cuales se fundan en principios perfectamente viables, otras en negociaciones de muy dificultosa realización, y un buen número — desgraciadamente — en combinaciones utópicas y que nuestra experiencia bien las clasifica de absolutamente imposibles.

Es doloroso comprobar cómo, a la postre, todos estos esfuerzos resultan lógicamente estériles, desmoralizando el ánimo de quien se empeña en la obtención de tan justo anhelo, y ocupándole inútilmente el tiempo que bien podría haber empleado éxitosamente en otras negociaciones.

Es necesario, en todos los casos, formarse un criterio exacto de las cosas y correlacionar, al carecer de una orientación definida sobre estas cuestiones, las situaciones propias a las de otras personas que han logrado realizar normalmente y con buen éxito sus aspiraciones. Muchas veces, el imitar a los demás significa un sistema de excelente resultado, más aún cuando no se domina un negocio tan importante y cuando se carece del concurso y apoyo de una persona, de un experto que una a su capacidad y conocimiento la buena intención de sus consejos.

Debe abandonarse, de todas maneras, lo utópico y ceñirse a lo viable, a lo lógico. Hacer a un lado todo aquello que importe un riesgo excesivo y cuyo resultado se presente como una incógnita. Es preferible demorar algún tiempo más la realización de un proyecto, restringir las comodidades a que se aspira; en fin, cualquier solución antes que emplear el tiempo y hasta los ahorros que se haya logrado reunir en estas aventuras finaceras y cuyo buen resultado es siempre harto dudoso.

CORREO

CORDOBESITA. Bolívar. — El costo aproximado de la construcción cuyo plano nos envió, puede calcularse en $ 100 el metro cuadrado de superficie cubierta. La galería calculada a razón de $ 50 el metro cuadrado. ¿Por qué no varía la ubicación del baño disponiéndolo entre ambas habitaciones?

S. BARNI. — Indíquenos exactamente la ubicación del lote, pues del mismo depende el tipo de construcción que puede proyectarse.

LI. G. VI. — Malabrigo. — En principio, su proyecto nos parece perfectamente viable, pues la hipoteca en las condiciones que usted indica no le será difícil obtenerla. En cuanto al proyecto, si revisa nuestra colección encontrará varios planos que responderán a sus deseos.

ALEJANDRO PREREDO. — No podemos publicar las referencias que usted solicita.

AFECTA A LAS FLORES. — El croquis que usted solicita no corresponde a esta sección.

ROMERO ANSALDI. Villa Ballester. — Efectivamente, el proyecto ya se publicó. Para salvar estos inconvenientes en más de una oportunidad hemos recomendado a nuestros lectores que coleccionen estas páginas, pues siempre encontrarán en ellas detalles de interés.

La flor de los...

(Continuación de la página 11)

—¡Muchos, Camilo, muchos!

Recordar es revivir el pasado. Y aquí don Rosales, con su pucho frío apretujado en la comisura de los labios bezos, rememoró serenamente los acontecimientos, rematando su relato, resignadamente, con una sentencia gaucha:

—La mujer donosa es pal hombre mesmo que los claveles del cerro, que, cuanti más floridos y perfumados... ¡más al borde del precipicio!

—Conque, por lo visto, usté ha risultao ser mi tata, ¿no?

—Mírese en mis mesmos ojos, m'hijo: ¡soy su tata!

—¡Tá muy lindo lo que cuenta! Pero est'historia a mí me l'han dicho de otra laya. Asigún los más viejos de por aquí, qu'en paz descansen, usté supo ser un gaucho celoso, pendenciero... ¡y borracho!

—¿Borracho?

—¡Borracho, hi dicho! ¡Por su culpa quedé sin máma cuando más la precisaba; por su culpa me iaman "el guacho", desde que me dejó botao, mesmo que un choco, en la puerta de los patrones, pa que me criaran de limosna!...

—¿Eso li han dicho, m'hijo?

—¡Eso mesmo! ¡Y lo creo! Pero no por eso le voy a negar amparo. Allí tiene una cuja en la despensa, y en el puesto de los Ortices, no siendo vino, puede pedir siempre tuito lo que necesite. Pero ricuerde bien que pa mí usté es un naides, ¿m'entiende?, ¡un naides!

Don Rosales exhaló un profundo suspiro. Quiso oponer una réplica, pero sintió que se le anudaba la garganta. ¡Ya no era el Rosales de antes! Hoy, templado su espíritu en esa reflexión y experiencia que maduran solamente con los años, comprendió que era un error amargar al hijo con un mal recuerdo de su madre, y entonces respondió a la tremenda acusación con una mentira piadosa:

—¡Es cierto, m'hijo!

Y aquella noche, encerrado en la despensa, por primera vez en su vida, el viejo Rosales bebió copiosamente, hasta más allá del hartazgo.

Sofocado y tambaleante, arrastró su osamenta hacia las afueras, el puño en alto, amenazante, increpando a la muerte. Después durmióse profundamente.

Y esta vez, apiadada, apareció la muerte cabalgando en una helada cordillerana, fatal para los ebrios.

En la oquedad de una honda garganta cortada a pico en la ladera de la montaña, unas rocas de granito, aperchadas toscamente, y una cruz de algarrobo, señalaron su sepultura.

De esta manera el viejo Rosales epilogó su vida, en el seno mismo de las breñas, como el cóndor de las alturas.

■

A propósito de la llegada de Celinda, hija del dueño de la estancia, que acudía por motivos de salud, todo el mundo encontrábase dedicado al embellecimiento de "las casas".

Hacia las diez de la mañana una polvareda en lontananza denunció la proximidad de la diligencia. Jadeantes y sudorosos, los animales rayaron frente a la tranquera. Vergonzosas, indecisas, sin osar asomarse, las chinitas aguaitaban de soslayo el arribo de los viajeros.

Mientras la peonada se hacía cargo del equipaje, Celinda descendía del convoy, auxiliada por su padre.

Por su faz pálida, ojos castaños y cabello negro, por su porte esbelto y ánimo despierto, no obstante su estado de salud, Celinda asemejábase a una virgencita arrebatada de los cielos. Ya en la estancia y trocada en una bella amazona, fué confiada por su padre al cuidado de Camilo.

—Mirá, Camilo: la muchacha viene enferma. Los médicos le han aconsejado el aire de Uspallata. Necesito que diariamente la distraigás haciéndole conocer todos los parajes de por aquí. Todos los días ensillarás al "Tostado" pa vos y al "Manso" pa ella, ¿me entendés? Te dejo este encargue hasta la vuelta.

—Ta güeno, patrón.

La cordillera andina ofrece en Uspallata el valle más excelso y atrayente.

Hacia el amanecer, cuando el sol se despereza en su lecho de madreperlas dorando las crestas de la montaña en sublime explosión de grandeza, la esmeralda de sus prados resplandece a la luz como una alfombra suspendida entre las moles.

La umbría de sus árboles, los rebaños, la belleza del río, los manantiales que destilan gota a gota, como lágrimas, sus aguas frescas y cristalinas, las aves, flores y mariposas que matizan los prados con su gama multicolor, todo hace del valle de Uspallata uno de los sitios más pintorescos de la tierra.

En rudo contraste, Camilo declinaba. La belleza radiante de Celinda, que rebosaba con todo el esplendor de sus diez y ocho años juveniles, su risa de cristal, el timbre de su voz y el embrujo de sus ojos, habían surtido un efecto mágico en Camilo, quien, esclavo y sumiso a sus menores caprichos, experimentaba una inquietud nueva y desconocida para él: el amor...

—¿Qué tienes, Camilo? Desde hace unos días noto que tu rostro muestra una tristeza inexplicable.

Camilo reaccionaba de su letargo.

—Yo no tengo nada, niña. ¿Por qué?

Despierta y avizora, Celinda adivinaba el motivo de la tristeza de Camilo. Ansiosa de emociones, y quizás albergando, aunque remotamente, algún dejo de simpatía hacia Camilo, preguntóle:

—¿No estarás enamorado?

—¿Quién, ió? ¡No, niña!

—¿Y de mí... tampoco?

—¿De usté? ¿De usté, niña?

—¡Ja, ja, ja! ¡De mí, te digo, Camilo!

—Usté compriende..., ¡ió no puedo decírselo! Sólo puedo contarle que di hace un tiempo tengo un ñudo grandote en el corazón, que mi hace dispertar tuitos los días a eso del alba, y que no me deja en sosiego hasta que ensillo y rumbeo pa las alturas pa enyenar mis chiguas de claveles serranos, d'esos claveles que usté, endispués, encuentra en sus floreros, y que, asigún mi tata, qu'en paz descanse, son como las mujeres donosas, porque crecen al'orilla de los precipicios... Cosas de viejo, ¿sabe? Cuando veo cómo se iaman con sus trinos, por entre la ramazón de los chañares, las pititorras y las tencas, cómo arrijuntan sus piquitos en un mundo de caricias extrañas pa mí, siento que la pena mi áhuga, y entonces me dan ganas de iorar, ¿sabe, mi niña?, muchas ganas de iorar...

—Entonces... ¡vos estás enamorado de mí! ¡Ja, ja, ja!

—Niña..., ¡no juegue con mi amor de pititorra, comprienda la comparancia!....

Dueña de la situación, Celinda, mujer al fin, nutría el tiesto donde florecía lozana en Camilo la flor de la pasión. Imbuído del optimismo, unas veces presagiando dichas, otras el derrumbe de sus aspiraciones, alternaban en Camilo la alegría más infinita con la amargura más intensa. Y cuando la decepción se apoderaba de él, ambulaba solitario por entre las quebradas, y entonces, como un lamento a su quimera, resonaba en el misterio del valle la dulce canción de su quena.

■

Aquella mañana, como de costumbre, Camilo esperaba a su amita en la puerta de su aposento, listos los caballos. A poco apareció ésta, no ya vestida de amazona, sino en traje de viaje.

—Ya no saldremos más, Camilo. ¿Sabes que vuelvo a la ciudad?

—¿D'endeveras, niña?

—De veras. Hoy a las nueve llegan papá y mi novio a buscarme.

—¿Su novio, niña?

—Mi novio, pues. ¿Acaso te extraña que yo tenga novio? ¡Ja, ja, ja!

—¡No, niña!... Con su permisio..., voy a dirme.

Camilo montó pausadamente, llevando de la brida el caballo de Celinda. Mientras el personal de la estancia ultimaba los preparativos, Camilo, taciturno, desensillaba. Horas después aparecía la diligencia, hacia la que Celinda acudió presurosa, siendo recibida en los brazos de su padre y de su novio, a quienes besó efusivamente.

Hacia un costado, de pie y apoyado en su cabalgadura, Camilo, mudo, contemplaba el encuentro, mientras los bultos iban desapareciendo uno tras otro, como deglutidos por la mensajería.

Poco después comenzó la despedida. La despedida con Camilo, transcurrida en medio de los cuchicheos de las chinitas, lacónica e inexpresiva, se resumió en un ¡"adiós, Camilo!"

(Continúa en la página 49)



De los lomos de los caballos ascendía un olor acre, más intenso y menos grato que el de la tierra arada.

Dirse, pero antes de acoyararse

Cuento por RUBEN CASTILLO

HAY días en que uno quisiera dirse...

—¿P'ande, Perico, si se puede saber?

—Pa cualquier lao, pues.

Don Ladislao, sonriendo, se puso a escarbar el suelo con la punta de la alpargata; luego, previa sacudida de cabeza, sentenció:

—Los que se acoyaran siempre piensan igual: dirse.

—Ajá. Pero viene el hijo y...

—O loh'hijos — interrumpió el antiguo arador de "La Fortuna".

—Ajá.

Conversaban de pie, entre los dos arados y junto al banderín de la melga. A sus espaldas, sobre los surcos paralelos, el gavioterío lucía su blancura movediza, y frente a ellos, a unas diez cuadras del alambrado, azuleaban los techos de cinc de los ranchos y de los dos galpones. De los lomos de los caballos ascendía un olor acre, más intenso y menos grato que el de la tierra arada.

—Y gracias que la mujer di uno es güena, que de no... — sugirió Perico, en cuyos ojos obscuros mostraba la tristeza del hombre que ha anclado para no levar anclas jamás.

—De no, ¿qué?

Perico malició que la pregunta llevaba una intención escondida. ¿Por él o por quién la hizo? Despaciosamente, extrajo del bolsillito de la camisa la bolsa de tabaco y el librito de papel de armar y, también despaciosamente, lió un negro. Una vez que hubo encendido y arrojado la primera bocanada, miró a su interlocutor como diciéndole: "Desembuche, si es su gusto." Don Ladislao, comprendiendo la muda invitación, habló:

—No juí yo quién se largó; jué eya...

Se llamaba Felisa, y era hija del gringo Lamberti. Cuando él, Ladislao, cayó a la chacra del gringo, a la moza le pareció mozo de buen ver, y él entró a enlabiarla, para no pasar por "sonso".

—Ladina, se me ayegaba a loh'alambres pa escabuyírseme d'entre los dedos... Don Santiago no se daba por alvertido. ¡Pícaro el tano! Un día...

La mujer que Ladislao juzgó presa fácil, flor de la costa que se arranca de un manotón, acabó por enredarlo. Cuando el deseo se hace entusiasmo, el hombre peligra, se "abomba" y cae.

—Le oferté casorio y me acetó. ¡Claro, pueh, si era lu que andaba buscando!

Muchacha acostumbrada al medio de las quintas, había adquirido la gracia y la coquetería de todas las que viven a orillas del pueblo. No hizo más que dar el sí, que el pobre Ladislao agarró como se agarra el papelito de la suerte, cuando empezó a fabricarse el ajuar.

—"¿Pa qué tantos lujos?" — yo solía preguntarle, y eya me retrucaba: — "¡Ah! ¿Te crés que viá ser menos que la Rosita, la hija'el vasco'e "La Bilbaína"? ¿Y menos que la Filumena, la mayor'e las Rosales? ¡Cómo no!" — Yo, almariao comu andaba, le daba la razón.

Entre muebles, ropa blanca y otros bailes, Ladislao gastó los ahorros de diez años de trabajo.

—Ante'e dir a l'iglesia no me quedaba un solo cobre. Uno cincha'e sol a sol, uno se priva'e un taco, uno pita'e lo más malo, pa dir guardando, por lo que porra viniere, y se li acerca una poyera y se queda como enanteh'empezar. Eso no sería nada, ¿m'entiende?, si la que lu ha sonsacao lu ayudase...

Una semana de luna de miel. Al cabo de la misma, la tierra lo llama al hombre, y las riendas piden de nuevo las manos, y el trabajo arranca al cuerpo de la tibieza del nido. Ladislao se entregó al cereal y al surco con el fervor que nace del ansia de un hogar.

—Peru eya... ¡Viese, amigo! Dentró a largarme qu'en la chacra'el viejo no se percudía los dedoh' en la batea, qu'era la chinita Dominga la que li hacía el cuarto, que no diba a ser una zaparrastrosa..., y otras milongas más.

Ladislao comprendió que se iniciaba un proceso de derrumbe. ¿Cómo se había olvidado, antes de entusiasmarse o en pleno entusiasmo, de la magia que encierran los cajones de los mercachifles o las pesadas volantas que despiertan en las quintas y en las chacras ansiedades de lujo? Es cierto que Felisa le había dicho lo que todas: "Con vos, en cualquier parte, y a pan y cebolla", pero no se fijó que esas palabras brotaban de labios acostumbrados al "rouge", de labios finamente pintados, de labios que eran el encanto de una cara habituada a las vaselinas, al polvo, al colorete, a la pomada que ensombrece las ojeras, al marco de una cabellera artificialmente ondulada, al adorno de las orejas, en cuyos caracoles los puebleros habían sabido volcar la melaza del piropo y de la frase insinuante. ¡Siempre es un pavote de alpargatas el que sucumbe!

—Se me jueron yendo p'abajo los brazos. Güeltas, li aseguro, sentí ganah'e lonjiarla, pero, ¡qué!... Aguantaba, me resinaba, golvía'hacerme esperanzas. Pa colmo, máh o menos pa los diez meseh'e casao, Santiaguito vino al mundo... Porqui usté ha'e saber que no quiso que le pusiera mi nombre, pa que no lo yamaran Ladislao, qu'es nombre'e perros... ¡Si hasta eso!

El nacimiento del hijo devolvió a Ladislao parte de los entusiasmos perdidos. Ya no tenía que trabajar solamente para la mujer; tenía que trabajar para el hijo, luchar por el hijo, padecer por el hijo. El no podía explicar el porqué de esa tiranía del hijo, pero esa voz desconocida que le afirmaba que ese hijo era su sangre, que ese hijo era él mismo, lo dominaba, hasta hacerle soportar las insolencias y las ambiciones de Felisa. En algunas ocasiones, ansioso de una tregua, de un descanso, sugería a la mujer la conveniencia de que pasara una temporada con el padre.

—Y eya juía más que volando... ¿Y pa qué, gran perra? ¡Pa regresar pior qui antes! Pa decirme: "Todah'andan mejor qui una. A la Rosa el marido le compró un forsito. La "Filo" anda viviendo áhura en Bahía Blanca. ¡Y una acá, como una cualquiera!" Y eso no era nada. Oportunidades, dentraba a hablarme'e pantalones. Que si lu había visto el alministrador'e "Santa Teresa"; que si el patrón de "Pampa Mocha" se había lamentao al verla tan desmejorada, a eya, qu'era la flor'e las Lamberti..." Yo, ¿pa qué viá mentirle?, la óia y apretaba las manos, como con ganah'e ahugarla; pero áhi estaba Santiaguito, áhi estaba el hijo, y me salía p'al campo, a tomarmelás con las yuntas o a yorar'e pura rabia...

El habría querido gritarle que se fuese, que volviese definitivamente a la chacra de su padre, que él se bastaba para mantener al hijo, pero el temor a perder el último lo amordazaba, lo inutilizaba.

—Más luego nació la Felisita, y tamién Ulogio, porque loh'hijos vienen vaya uno a saber por qué, mesmo que si alza en un maizal perdido una mazorca güena. Güen... Nació Ulogio, qui andará por los doce, y entonces la vida se m'hizo un infierno. Yo, que apenitas si ganaba pa'el arriendo o pa la semiya, tuve que conchabar a una sirvienta. ¡Ni con esah', amigo! Usté aflueja un tanto así y le piden hasta el hombro. Qui hoy pa esto, que mañana pa l'otro. L'asunto jué qui un día le voltié la cara'e un bife. ¡La que si armó! Santiaguito, pegao a las poyerah'e la madre, quiso alzárseme, y eso que recién tendría unos trece años; la mocosa me gritaba qu'era un malo; Ulogito me miraba como a un diablo... ¿Y eya? Nunca vide un basilisco, qui, asigún cuentan, es malo'e mirarse, pero colegí qu'era como la Felisa. Loh'ojos le rejucilaban; la boca le temblaba como a un moribundo, y todo se golvía puro chiyar y amenazarme: "¡Alzo los chicoh'y me voy! ¡Y da gracias que no ti hago matar o poner preso!"

Echándose la boina hacia atrás, permaneció un instante mudo. Cuando retomó el hilo del discurso, su voz, ronca, parecía estrangulada por las lágrimas.

—Serían máh o menos las sais... Había terminao con l'avena y golví pa las casas. Ni un ruidito; niguno de los chiquilineh'en el patio. Naide, ni en las piezas ni en la cocina. Felisa se había ido.

No tuvo que esforzarse mucho para saber dónde se encontraban su mujer y sus hijos, y el recuerdo de éstos lo torturó por espacio de una semana entera. Al cabo de la misma, no pudiendo soportar la ausencia, le puso bastos a uno de los caballos y tomó la dirección de las chacras pegadas a las quintas.

—¿Pa qué más? Aquí me tiene, solo.

—No quisieron volver... — murmuró Perico.

—Entuavía la oigo: "Cuantito queráh'hacer algo me presento al comisario. ¡Acá están los chicos, que no me dejarán mentir, desgracio! ¡Yo te viá dar pegarme!..." Y recuerdo que abajé la cabeza y le dije, dandomé cuenta'el asunto: "Tenés razón." De fijo que algo se le ablandó el alma, porque entonces, como pa darseláh'e generosa, me retrucó: "Cuando querás venir a ver a los muchachos, vení nomás, y no ti olvidés que comen..." ¡Entuavía comen, Perico! ¡Y entuavía me odean, mandados por la madre! Pero, ¡ah!, que me los dejen ver...

Antes de subir al arado, terminó:

—Dirse, sí, y pa cualquier lao..., pero anteh'e acoyararse... Después... ¡"Pueblera"!... ¡"Tiznada"!... ¡"Perverso"!

El gavioterío parecía alzarse de las puntas de los látigos.

Ilustró MONTERO LACASA

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

POR BUENO QUE SEA un cuereador, siempre deja pedacitos de grasa o de músculos adheridos a la piel del animal que ha terminado de cuerear. Si el cuero ha de ser bien curtido, debe empezarse por quitarle todas esas adherencias mediante un cuchillo bien afilado... y paciencia.

■

DIGO PACIENCIA, ¡y mucha paciencia!, porque he visto curtidores caseros que fracasan de puro apurados. Paciencia para cuerear y paciencia para lavar las piezas, en agua con jabón, a una temperatura de cuarenta o cincuenta grados, y en otras aguas de enjuague.

■

Y NADIE CREA QUE CON eso ha terminado el lavado. Después de varios enjuagues coloque el cuero en un recipiente grande que contenga alumbre y sal de cocina, y déjelo durante varios días, para darle después un nuevo enjuague, previo al escurrimiento.

■

YO, QUE HE VISTO trabajar a buenos cuereadores y buenos curtidores, me enteré, por curiosidad no más, que, tras el escurrido, mezclaban dos o tres yemas de huevo, aceite y agua, y que con esta mezcolanza, untaban la parte interna del cuero, al cual arrollaban, dejándolo "descansar" un día o dos.

■

AL PARECER, la mezcolanza a que me he referido tiene la virtud de ablandar el cuero, pues advertí que el curtidor, después de secarla, la estiraba como si estuviese adobándola.

■

"HAY GÜELTAS — me decía mi hombre — en que el cuero está muy grasiento. Entonces, pa' mí, lo mejor es desgrasarlo con aserrín. Algunos, antes del aserrín, le pasan bencina; pero a mí no me convence, porque deja un olor que tarda más en irse."

■

AL CABO de varios días la piel que vimos extraer al pobre bicho sacrificado estaba suavecita y lista para coserse. En nuestros días son pocas las personas que curten las pieles en sus casas. Las curtiembres facilitan esa tarea, hasta para aquellos que tienen tiempo de sobra para cuerear y curtir.

■

DIGO ESTO y pienso en la cantidad de lindas tareas criollas que se van perdiendo en las casas. ¿Cuántos son los hombres que hoy trenzan tientos para sus aperos? ¿En dónde están los que hacían botones trenzados que eran un primor? ¡Hasta las pilchas de cuero crudo se van perdiendo! Todo cuero va a parar a la ciudad...

■

Y ES EL HOMBRE de la ciudad, y no el del campo, el que más gusta hoy de las prendas de cuero. En el campo, el cuero lo usa más el patrón que el mensual para adornar sus piezas, ¡y para tapizar los asientos de su automóvil! Y vean que no me he referido a las pieles de piezas criadas para envolver el cuerpo de las mujeres elegantes, porque de éstas, la verdad, entiendo poco...

¡Cerca de 5.000.000 de...!

(Continuación de la página 12)

Pankhurst y Florence White, que desde años vienen actuando con ardor en las campañas feministas, han logrado reunir a su alrededor gran número de mujeres dispuestas a acompañarlas en esta cruzada.

Sylvia Pankhurst interviene desde hace años en la política británica, y es oradora de barricada con bastante fuerza de convicción. En tal carácter ha tenido que afrontar situaciones realmente difíciles, como le ocurrió hace unos dos años en el parque Victoria, donde un desconocido arrojó a la tribuna una piedra que hirió a miss Sylvia en la cara. Sus arengas contra el fascismo inflamaron muchas veces a las multitudes londinenses, y atrajeron, al mismo tiempo, la venganza de los fascistas.

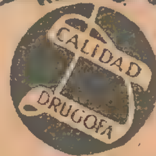
Miss Florence White también tiene una destacada actuación política, y ha llegado a ser candidata al Parlamento.

Con estas dos dirigentes, el movimiento nacional de las solteronas inglesas puede llegar a ser una cosa seria dentro de la política británica. En la actualidad, como queda dicho, cuentan con cien mil adherentes; pero si se calcula que hay cuatro millones y medio de mujeres no casadas, existe la posibilidad de que ese núcleo se transforme en un partido fuerte y bien organizado, que llegue a pesar en la política del país.

Una entusiasta solterona decía recientemente a un periodista:

—¿Por qué no? Muchas de nosotras pueden llegar a ser miembros del Parlamento, y acaso, acaso, lleguemos a formar parte de algún ministerio...











DE Aries a Piscis





LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT

LA PREDISPOSICION MORBIDA

Conviene que los lectores de MUNDO ARGENTINO tengan una idea clara del procedimiento, para determinar en un horóscopo cuáles son los aspectos o configuraciones planetarias que predisponen a la enfermedad en cualquiera de sus formas. Naturalmente que este problema es uno de los más complicados de la astrología, y no podemos aquí más que dar ciertas líneas generales; pero ellas bastarán para que el aficionado a esta ciencia tenga un seguro punto de referencia. El ahondar en el problema corresponde ya al esfuerzo personal.

Hemos dicho en varias ocasiones que la casa sexta de un tema corresponde a la salud, es decir, que es la principal de las significaciones de este domicilio astrológico, y dijimos, también, que el signo ascendente representa al individuo mismo, moral y físicamente. Ahora bien: cada uno de estos signos — el que ocupa la cúspide de la casa sexta y el ascendente, que es la cúspide de la casa primera — tienen un planeta que los gobierna o dirige.

Hecha esta consideración general, diremos que LO PRIMERO QUE SE DEBE ANALIZAR RESPECTO DE LA SALUD SON LAS RELACIONES O ASPECTOS DE ESTOS DUEÑOS EN EL HOROSCOPO PARA JUZGAR DE LA SALUD DEL NATIVO. Si los aspectos son buenos entre estos dos astros y son buenos también con relación a LOS LUMINARES (Sol y Luna), así como entre el Sol y la Luna, particularmente, la salud será EN GENERAL BUENA. Si existen aspectos DISONANTES O INARMONICOS, habrá peligro de enfermedad, la que estará determinada por la naturaleza de los signos y los planetas que envíen los malos aspectos.

Aplicando esto a un caso práctico, supongamos que una persona tiene Ascendente en Aries y la Cúspide de la sexta Casa en Virgo. El dueño de Aries es Marte, y el dueño de Virgo, Mercurio. Son, pues, las relaciones inarmónicas o armónicas de estos dos planetas — Marte y Mercurio — lo primero que hay que considerar. De inmediato, veremos cómo se hallan configurados Marte y Mercurio con el Sol y la Luna. Por último, estudiaremos las relaciones del Sol y la Luna entre sí. Del conjunto de estas observaciones podremos deducir si el nativo tiene o no predisposiciones mórbidas. En los dos grabados que acompañan este artículo podrá el lector hallar la explicación gráfica de este tópico, siempre muy importante en la interpretación de una carta planetaria.

Acabamos de dar, en trazo genérico, la manera justa de averiguar la debilidad o fortaleza constitucional del individuo. Aquellos de nuestros lectores que sigan ordenadamente esta sección, podrán sacar conclusiones bastante categóricas relacionando los aspectos armónicos o disonantes con las partes del cuerpo gobernadas por los distintos signos y planetas. Sabemos, por ejemplo, que el signo de Aries gobierna la cabeza. Y si en un Horóscopo de Ascendente Aries, Marte se halla mal aspectado, de acuerdo con la procedencia de este aspecto, podrá deducirse que el individuo está predispuesto a sufrir de congestiones cerebrales, trastornos nerviosos, etc., según la resultante general de las diversas configuraciones. Todo es cuestión de método, intuición y un poco de poder de síntesis. Por otra parte, los que quieran especializarse, hallarán una nutrida bibliografía al respecto. Pero esto ya corresponde a los que se hayan decidido a estudiar seriamente Astrología. Relaciónese este tema con el Hyleg, del que ya nos ocupamos.

ALGUNAS SIGNIFICACIONES PLANETARIAS

Los cargos de responsabilidad, todo lo que se refiere a las dignidades, está representado por el SOL.

Los viajes, los desplazamientos, y en general los cambios, la LUNA es quien los preside.

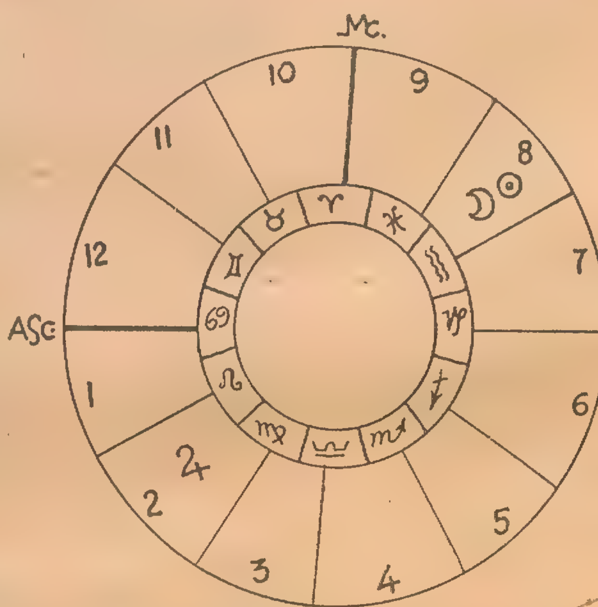
En la esfera de lo intelectual, preside siempre MERCURIO.

Los esfuerzos, las luchas, la actividad, los accidentes, están bajo la égida de MARTE.

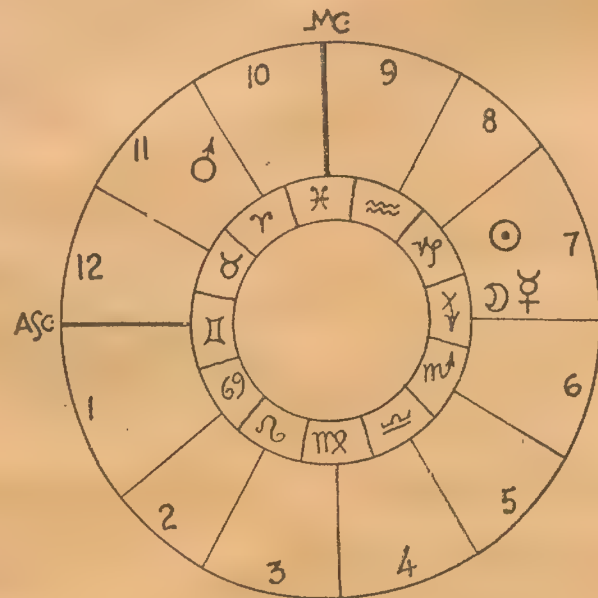
En los placeres, el arte, los afectos, busquemos a VENUS.

En SATURNO hallaremos las enfermedades, la lentitud, los obstáculos.

Lo imprevisto corresponde a URANO, y lo instable a NEPTUNO.



MALA CONFIGURACION PARA LA SALUD: Luna, dueña del Ascendente, en oposición a Júpiter, dueño de la Casa 6. Los luminares débiles y el Sol opuesto a Júpiter.



BUEN ASPECTO PARA LA SALUD: Mercurio, dueño del Ascendente, en trígono con Marte, dueño de la Casa 6. Sol y Luna, bien entre sí y con los planetas nombrados.

CONSULTORIO

FLOR DE LOTO. — La Plata. — Posee usted una naturaleza bastante práctica y con una facilidad extraordinaria para realizar trabajos de índole manual. En el campo intelectual, también podría desempeñarse, sobre todo en disciplinas que tuvieran relación con el arte en general. Tiene disposiciones musicales. En lo que se refiere a lo sentimental, está muy bien dotada para el hogar. Su naturaleza leal y afectiva le señala un camino dichoso en este sentido.

TAURUS III. — Santa Fe. — Será difícil que la comprendan bien, pues posee usted un temperamento sumamente sensitivo y afectuoso. Por lo tanto, deberá tratar de no equivocarse en su elección. Es firme en sus convicciones y gusta de la vida confortable y hasta lujosa. Así nos lo indican los aspectos de Júpiter. Siempre que no se deje arrastrar por circunstancias demasiado exteriores o superficiales, será feliz.

VASQUITA. — Capital. — Hay en su naturaleza un fondo de pesimismo que la debe arrastrar muchas veces, cosa que le conviene vigilar y corregir. Tanto más cuando nos parece es algo indolente interiormente, y propensa a dejarse llevar de paréntesis contemplativos. Pero tiene gran poder de reacción. Y si consigue educar su voluntad, en el sentido de ser más perseverante, más continua en la acción, sobre todo intelectualmente, tendrá éxito. Sentimentalmente, las cosas se le ofrecen bien.

CHACARERO. — Asturias. — Es usted una persona muy acactiva y amiga del hogar. Su temperamento se amolda a la actividad por usted elegida; pero puede sufrir contratiempos en ella. Quizá fuese más conveniente para usted, desde el punto de vista práctico, una dirección comercial, y, en cierto modo, relacionada con cuestiones de imprenta o venta de libros. La persona que nos indica es afectuosa, comprensiva y buena. Muy conveniente para usted.

PISCIS X. — Santa Fe. — Muy sensible, imaginativo y lleno de intuición. Su sensibilidad es lo que le conviene controlar, pues cuando esta señora ejerce demasiada influencia, suele ocasionar disgustos. Su inteligencia es muy clara y se proyecta hacia las más variadas aptitudes. En la mecánica, el arte o los trabajos de imaginación, puede tener éxito seguro. En lo que atañe a lo sentimental, es fiel y afectuoso.

OSIRIS. — Capital. — Posee un espíritu meditativo, muy activo en las disciplinas mentales. Temperamento muy apasionado, que le agrada llevar sus ideas hasta los últimos extremos. Algo exclusivista en este sentido. Trate de moderarse, sobre todo con las personas que han de convivir con usted. Contestando a su pregunta, la mejor fecha será, después de diciembre de este año, en los primeros meses de 1939.

ISIS. — Capital. — Su carácter es perseverante y tenaz, al que acompaña un ponderable sentido práctico de la vida. Su naturaleza es afectuosa, algo romántica en el buen significado de la palabra, y con ideas originales. En este último terreno debe cuidar de no caer en actitudes caprichosas, a las cuales la tentará de cuando en cuando Urano. Júpiter le confiere generosidad y elevación de alma. Será feliz.

ZETA. — Capital. — Su ascedente y su sol en Escorpio le acuerdan tenacidad, fuerza de carácter, rayana en la obstinación. Le gusta argumentar, y su naturaleza es intrépida, a veces demasiado intrépida. Desde otro ángulo, posee sentimientos de justicia e impulsos generosos y abnegados. Sentimientos que se manifiestan sobre todo cuando ejerce funciones directivas. Espíritu analítico y muy sensible a las artes en general, especialmente a la música.

MILYNA. Tucumán. — Inteligencia muy veloz, sobre todo en lo que se refiere a la cualidad intuitiva. Espíritu muy sagaz y ágil, amante del estudio. Por otra parte, posee una naturaleza cordial, muy sensible y original, amante de las bellas artes. Gusta de la vida social y puede destacarse en ella. Su disposición mental tiene una dirección científica en cuanto al método, y podría sobresalir en este camino. No deje de cultivar su espíritu, que promete mucho.

LUZ Y SOMBRA. Rosario. — Hay en usted una ambición que hallamos muy n a t u r a l, por cuanto usted lleva en sí las cualidades necesarias para desenvolver un plan, elaborarlo con cuidado y ponerlo en práctica. Su éxito está en los trabajos de investigación. Es prác-

(Continúa en la pág. 57)

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día ....

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve Horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

Las respuestas se harán por riguroso turno de llegada.

Cosas de nuestra campaña

"La reducción de la siembra de trigo en nuestra campaña puede perjudicar seriamente a la economía del país"

Así lo declara en este reportaje el director de la Comisión Nacional de Granos y Elevadores, ingeniero Emilio A. Coni.

Por N. CHOURROUT

LA Dirección de Agricultura, Ganadería e Industrias de Buenos Aires aconseja, en estos momentos, a los agricultores de la provincia que reduzcan la siembra de trigo, substituyéndola por la de otros cereales, o, en su defecto, que intensifiquen la cría de ganado.

Como esta medida, indudablemente, es de gran importancia, MUNDO ARGENTINO ha dispuesto realizar una encuesta entre las autoridades oficiales del país vinculadas a la economía agrícolaganadera, para que, mediante las distintas opiniones que puedan surgir, el productor sepa a qué atenerse.

Es innegable que las perspectivas aparentes para la próxima cosecha de trigo no son tan buenas como las del año pasado, ya que los precios bajaron sensiblemente y, por otra parte, se anuncia que en Estados Unidos habrá en breve un elevado excedente sin posibilidades visibles de colocación.

Evidentemente, el problema es serio; pero cabe preguntarse: ¿cuáles serían entre nosotros las consecuencias de una merma en la producción triguera? ¿Es oportuno aconsejar a los agricultores que substituyan el trigo por otras explotaciones?...

Dejamos la palabra al presidente de la Comisión Nacional de Granos:

—Con toda sinceridad — responde el ingeniero Coni a nuestra pregunta al respecto, — en estos momentos no me animaría a dirigirme a los productores del país aconsejándoles que reduzcan la siembra de trigo para substituirla por otros cultivos de la agricultura. Es una responsabilidad demasiado grande tomar resoluciones de tal naturaleza. Y no es que me sienta inclinado a eludir responsabilidades, sino que, precisamente, asumiendo toda la responsabilidad que el caso merece, me declaro refractario a la reducción de este cereal, por considerarlo uno de los más grandes puntales de la riqueza nacional.

"Hay que tener en cuenta — prosigue el ingeniero Coni — que la producción agrícola, al estar directamente vinculada a las relaciones comerciales con los países extranjeros, se ve siempre condicionada por factores previsibles e imprevisibles y, por lo tanto, las perspectivas de una cosecha pueden variar de un momento a otro."

—¿Cuáles son esos factores previsibles e imprevisibles? — interrogamos.

El ingeniero Coni, a través de su larga actuación en la presidencia de la Comisión Nacional de Granos, ha podido adquirir un amplio dominio sobre todas las cuestiones relacionadas con la economía agrícola y, por lo mismo, inmediatamente responde:

—Factores previsibles, o aparentemente previsibles, son aquellos que nos revelan las estadísticas, tanto del país como extranjeras, con relativa exactitud. Por ellas podemos conocer los diferentes stocks, los saldos exportables, las perspectivas de excedentes y demás datos de positivo valor, para tomar como base y orientación de nuestra política económica. También pueden ser factores previsibles, en un momento dado, las cotizaciones de los cereales en los diferentes mercados internacionales y del país.

"Pero estos factores previsibles — nos dice el ingeniero Coni, recalcando sus palabras, — no son lo suficientemente inobjetables como para que determinen de una manera clara y precisa las posibilidades de comercialización de toda una cosecha; es por ello que siempre deben tenerse muy en cuenta los factores imprevisibles.

"Para apreciar la gran influencia que pueden tener los factores imprevisibles en la producción agrícola, es bueno recordar los complicados sistemas de relaciones comerciales que en el orden internacional predominan en nuestros días. Es sabido que tanto en éste como en infinidad de países extranjeros, existen derechos aduaneros tan elevados, que imposibilitan cualquier tentativa de intercambio en condiciones favorables. Pero todo ese murallón que significan los derechos aduaneros puede desaparecer en cualquier momento, mediante la concertación de tratados comerciales que faciliten la exportación de nuestros productos a los países concertantes de dichos tratados, y, como es natural, acá se permita la introducción liberal de las mercaderías de aquéllos.

"Otro importante factor imprevisible es el de los accidentes climatéricos que pueden acaecer, tanto en la Argentina como en Europa o en cualquier parte del mundo. Los accidentes climatéricos, ya sean lluvias excesivas o sequías persistentes, si se llegan a producir en los países importadores o exportadores, pueden influir poderosamente en las cotizaciones de los grandes mercados internacionales, sin perjuicio de que en cualquier punto determinado existan excedentes de significativa importancia.

"Por otra parte — continúa diciéndonos el ingeniero Coni, — está también el gran factor imprevisible de un conflicto armado entre las diferentes naciones del Viejo Mundo, lo que, a la vez que podría gravitar sobre la merma de la producción en los respectivos países beligerantes, vendría a redundar, tal vez, en una mayor demanda para nuestro trigo. En fin, existen tantos factores imprevisibles, que realmente sería largo enumerar y detallar, los cuales, dadas las condiciones económicas que nos vemos obligados a soportar, en cualquier momento pueden modificar totalmente toda la fisonomía internacional de las perspectivas agropecuarias.

"Así es de imaginar — nos dice el ingeniero Coni — cuál sería nuestra situación si un accidente cualquiera de estos que considero imprevisibles viniera a provocar una fuerte demanda y a la vez suba de precios en el momento mismo que nosotros hemos reducido voluntariamente la siembra de nuestro trigo."

—Tal vez tendríamos que lamentarlo cuando fuese demasiado tarde.

Inmediatamente preguntamos:

—¿Cree el señor ingeniero que si nosotros redujésemos la siembra de este cereal los precios podrían mantenerse?...

—La producción mundial de trigo podemos considerar que oscila alrededor de los cien millones de toneladas, de manera que dos o tres millones de toneladas, más o menos, que pudiese variar nuestra producción, bien poca cosa o nada podría pesar sobre las cotizaciones en los mercados internacionales.

—¿Le parece que los productos que se llegasen a recomendar en substitución del trigo podrían tener mejores perspectivas de comercialización que este cereal?...

—¡Y... es tan problemático eso! Francamente, si nos basáramos en las cotizaciones de los demás productos agrícolas, llegaríamos a la conclusión de que la mayoría de ellos se encuentran prácticamente en las mismas o en peores condiciones que el trigo. Y en cuanto a la ganadería, habría que empezar por lo dificultoso y lento de su transformación; además, ya hemos visto lo que está pasando con la gran baja de las lanas, de los cueros, de la manteca y de casi todos los principales renglones que pudieran considerarse como verdaderas fuentes de riqueza. Así, teniendo en cuenta estos complicados aspectos del asunto, no podría afirmar que haya, por lo menos en forma francamente visible, productos o cultivos que en estos momentos puedan reemplazar ventajosamente al trigo.

"Ahora quiero aclarar — prosigue diciéndonos el ingeniero Coni, — que la

(Continúa en la página 57)

"La VIDA es la CANTERA TEATRO"

Reportaje por ANDRES MUÑOZ

nos dice Armando Discépolo. "El mundo — agrega — es como un "grotesco", en que la risa y el llanto van siempre del brazo."

CUANDO acudimos al Astral en busca de Armando Discépolo nos informaron que no estaba, pero que lo encontraríamos en un café próximo al teatro. Allí lo encontramos, en efecto, enfrascado en la lectura de un libreto escrito a máquina y encuadernado en tapas azules.

— Es "El candelero", de Alfredo de Musset, cuya traducción acaba de entregarme Vicente Martínez Cuitiño — nos dice. — Será nuestro próximo estreno. Estoy estudiando la obra, aunque no sé todavía cuándo irá, pues "La niña sale de noche", de Goicoechea y Cordone, que actualmente estamos representando, parece que viene con fuerza popular, a juzgar por la abundancia de público que todos los días sale de su casa para venir a ver a esta niña moderna que sale de noche. Este éxito me satisface, entre otras razones, porque así tengo más tiempo por delante para estudiar y ensayar sin apuros la obra de Musset. Una obra nunca se estudia ni se ensaya lo suficiente. La conocida fórmula de que el arte es un uno por ciento de inspiración y un noventa y nueve de paciencia, parece mandada hacer para el teatro. Yo podría dar fe de ello en mi triple aspecto de autor, de director y de actor.

— No sabíamos que fuera usted actor.

— Ahora, no; pero lo he sido en mi juventud, ya un tanto lejana, si por juventud se entiende únicamente un problema del tiempo. ¿Quiere usted que nos remontemos a ella?

— Dispuestos a retroceder, preferiríamos llegar hasta su infancia.

— Esa está más lejana todavía, naturalmente. Quiero decir, que no sólo está más distante en el tiempo, sino también en el recuerdo. Yo no creo mucho en la infancia, salvo en lo que tiene de promesa para el niño y de esperanza para el padre. Entiendo que el hombre, al nacer, permanece espiritualmente en estado de amibos. Durante los primeros cinco años, su espíritu va evolucionando del estado larvario al de crisálida. Recién a los siete años, y a veces a los diez, emprende su vuelo la mariposa de la imaginación. De los diez a los quince (dejemos aparte los casos de precocidad), la imaginación y la razón libran una lucha a muerte en la que casi siempre vence la primera. Sólo al llegar a los veinte, con frecuencia a los treinta, empieza la razón a tomarse su desquite. Esto por lo que se refiere al mundo intelectual. En el mundo moral, que está ligado al otro por el doble cordón umbilical del instinto y el conocimiento, la infancia sale aun más malparada en el plano de las comparaciones. Es un error creer que el niño es mejor que el hombre. No puede serlo por la simple razón de que no sabe serlo. El hombre no nace bueno ni malo. Aprende a ser lo uno o lo otro. La ética está unida al conocimiento como el espíritu a la materia. Por eso un sabio es siempre mejor que un tonto, y por eso un niño es inferior a un anciano. Hay que poner las cosas en su lugar, y para ello debemos empezar por librarnos del mito de la infancia inmaculada. Es lo mejor que podemos hacer en beneficio de los niños, que, después de todo, maldita la culpa que tienen de ser como son. Pero dejémonos de filosofía, aunque de cuando en cuando no queda mal filosofar un poco.



Armando Discépolo en una expresiva caricatura de nuestro dibujante R. Marino.



Después de la lectura, Discépolo imparte a la compañía de Paulina Singerman las últimas instrucciones del próximo estreno.



Con Paulina Singerman vigilando la confección del vestuario, elemento importante de todo espectáculo teatral.

EMPLEADO DE COMERCIO Y ACTOR INCIPIENTE

— Y usted ¿cómo era de chico?

— Ya no me acuerdo. Posiblemente, no era mejor ni peor que los demás. Sólo cuando fuí al colegio empecé a darme cuenta de que convenía más ser bueno que malo. Esa diferenciación estaba determinada por el premio y el castigo escolar, cosa que no siempre ocurre en la enseñanza maternal. Las madres, generalmente, practican un método didáctico de índole sentimental, que poco tiene que ver con el sentido de la equidad y casi nada con el de la justicia. Por eso, lo mejor que pueden hacer los padres es mandar a sus hijos a la escuela a que los eduquen otros. Ni siquiera les conviene llevarles la escuela a casa, como suelen hacer algunos padres ricos. Eso es lo mismo que si el cuartel en pleno, con

INAGOTABLE *del*



Desde su mesa de director el autor de "Mateo" lee a la compañía del Astral la comedia de Goicoechea y Cordone "La niña sale de noche", que actualmente se representa en dicha sala.

sus oficiales y sus generales, se trasladara al domicilio particular del conscripto millonario para enseñarle los rudimentos de la instrucción militar... Pero otra vez volvemos a la filosofía elemental. No me deje usted solo, porque en seguida me pierdo en divagaciones... ¿Qué quiere usted saber de mí?

—Por lo pronto, lo que hizo usted antes de dedicarse al teatro.

—Fuí al colegio. Cursé hasta el quinto año de la escuela normal. Di examen de ingreso al Nacional, y de allí salí después de aprobar el tercer año. Entré en la escuela Naval; pero antes del primer año abandoné mis estudios náuticos. Soy un marino malogrado por falta de vocación y de dinero. También fracasé en el comercio. Fuí empleado de una casa importadora. Después llevaba la contabilidad en una fábrica de tejidos. El comercio, desde mi plano de empleado, me parecía una profesión pueril. Dentro del mundo capitalista en que vivimos, puede aceptarse que un hombre se dedique a comprar y vender objetos con el propósito de enriquecerse. Pero dedicarse a llevar la cuenta de lo que ganan los demás, me parece una tarea lamentable, que sólo tiene el justificativo de la necesidad. Es como si una gallina, en vez de poner huevos, se dedicara a contar los que ponen sus compañeras de corral...

—No todos los hombres pueden ser creadores, vivir de su propia obra.

—Pero deben aspirar a ello. Para ser alguien es indispensable enfrentarse con la vida con cierto sentido heroico. Hay que saber renunciar a las cosas materiales e inmediatas. Es lo que me sucedió a mí a los 18 años. A esa edad me quedé sin padres. Delante de mí no tenía más que el día y la noche. Atrás, en cambio, tenía hermanos menores. Pero por dentro sentía una inquietud que, aunque indefinida, me daba fuerzas para avanzar. Esa inquietud me hizo abandonar mi empleo y buscar la ruta del teatro. Empecé como actor. Con Rafael José de Rosa y Carlos de Paoli organizamos una compañía de la que era primera actriz Camila Quiroga, que se inició con nosotros en la escena. Dábamos funciones en la Casa Suiza. No ganábamos mucho, pero algo sacábamos. Lo suficiente para ir viviendo, que era lo único que necesitábamos. Mi debut como actor lo hice con un papel de galán amoroso en la pieza de Félix Alberto de Zavalúa: "Música di camera". Yo fuí el primero que le hizo el amor en escena a Camila Quiroga, que siguió varios meses con nosotros en aquella primera aventura artística. Fuimos formando un repertorio de dramas y comedias y con él nos defendíamos. Representábamos obras de Florencio Sánchez, Otto Miguel Cione, Pedro E. Pico, Sánchez Gardel, Laferrere.

—¿Por qué dejó usted de ser actor?

—Porque ya el autor empezaba a nacer en mí y éste venía con más fuerza que el otro. El arte del autor es creación; el del actor es repetición. Recuerdo que lo que más me hacía sufrir era la obligación de tener que repetir varias veces un mismo papel. Esto me creaba una especie de nebulosa intelectual y emocional. A fuerza de decir siempre las mismas cosas, terminaba por no saber ya dónde se hallaban el pensamiento o la emoción de las obras. No veía más que el convecionalismo escénico de las situaciones, ni oía otra cosa que las variaciones fonéticas de las palabras. Y es que encierra una gran verdad el viejo axioma de que las impresiones repetidas van perdiendo progresivamente su poder de intensidad. Por eso no es nada infrecuente que una pasión violenta se convierta en una costumbre rutinaria, como lo prueban casi todos los matrimonios...

LOS PRIMEROS ESTRENOS. EPOCA DE BUSQUEDAS Y DE INCERTIDUMBRE

—¿Cuándo escribió usted su primera obra?

—Poco después de iniciarme como

(Continúa en la página 51)

Los peligros *del* espacio

Un choque con la Tierra que acabamos de esquivar por casualidad.

Por NINO LERIZ

HASTA ahora el más colosal proyectil de artillería que se conoce es el del terrible cañón de 420 milímetros, es decir, algo menor de medio metro. Quiere eso significar que hasta ahora una bala de cañón de medio metro es algo hipotético, que en verdad no es irrealizable; pero que es hasta ahora irrealizado, pues no existen cañones de 500 milímetros. Los choques de los proyectiles de 420 han causado destrozos formidables, con velocidades, sin embargo, no superiores a un kilómetro por segundo. En su comparación, ¿qué hará un proyectil macizo de 500 milímetros chocando con una velocidad, con una fuerza infinitamente superior a la de una bala de 420?... Lo menos que haría un proyectil semejante sería pasar a través de la casa golpeada, cuando no a través de una entera ciudad, volteándolo todo irresistiblemente.

Pues bien: si esa misma fuerza, esa misma velocidad pertenece, no a un proyectil de medio metro, sino de casi un kilómetro (ese es el diámetro que se ha calculado al asteroide 1937 V. B., que acaba de pasarnos cerca), está de más, ¿no es cierto?, evidenciar la terrible catástrofe que resultaría de un impacto semejante. Sin embargo, es un choque así que hemos esquivado, sin darnos cuenta, claro está, pues solamente ahora reparamos en eso, con el escalofrío que es de imaginar. ¿Cómo fué que hemos podido evitar semejante catástrofe?...

Fría, objetivamente, nos limitamos a exponer los hechos.

El astrónomo alemán Reinmuth, formidable centinela, constantemente en acecho de cometas y de asteroides, captó en su aparato fotográfico el paso, en la noche 28-29 octubre 1937, de un asteroide velocísimo (como más de 30 veces la velocidad normal de los asteroides) que resultó, por los cálculos del astrónomo Goudolatsch, de Berlín, haber pasado a muy pequeña distancia de la Tierra (0015 al momento del descubrimiento), distancia que siguió disminuyendo hasta llegar a proximidad verdaderamente pavorosa (00039 de la Tierra), día y medio después del descubrimiento, es decir, en la tarde del 30 de octubre de 1937. Que es como decir que la Tierra en la tarde del 30 de octubre (sábado inglés por más señas) esquivó por milagro un riesgo terrible, mientras el hon rado ciudadano, después de una semana de trabajo, sacaba a pasear el vástago, ofreciendo así a los transeúntes, tan ignorados como él, el reposante cuadro de la felicidad doméstica en el propio momento en que ella peligraba por culpa de los astros. He aquí uno de los pocos casos en que se puede dar la razón a los astrólogos. Hablan tanto de la acción de los planetas, que casi sería de lamentar que no hayan podido comprobar, para su merecido triunfo, una acción tan certera y contundente.

¿Y cuáles son las consecuencias de que nos hemos librado por tan feliz casualidad?... Sencillamente espantosas. Un solo hombre ha encarado esa posibilidad, haciendo una hipótesis que felizmente no pasó de ser una hipótesis, siendo, sin embargo, consignada en un libro titulado "El secreto de Maston", libro poco conocido a pesar de ser de un autor ilustre por muchos respectos. El lector ya adivina el nombre de ese autor: no podría ser otro que Julio Verne, para medirse, sin perder el equilibrio, en tan vertiginosas hazañas. El artificio balístico imaginado por Verne, y que no pasó de ser una imaginación espléndidamente arropada, debía producir consecuencias en la rotación y en la dirección del eje terrestre con efectos incalculables para el porvenir de la humanidad.

El telescopio nos revela que algo parecido ya pasó en la Luna. ¿Qué es lo que nos enseña el telescopio? La señal de un enorme proyectil que ha lastimado la cara de la Luna, dejando estampado en ella, y muy visiblemente, su paso. Ese paso ha dejado un surco perfectamente igual al que dejaría una bala de cañón de proporciones colosales rozando con irresistible fuerza el costado de un acorazado. Ese surco, estampado evidentemente con fulmínea violencia, es bien visible en la cara del satélite; se ha convenido en llamarle, muy impropiamente por cierto, "el valle transversal de los alpes de la Luna", un valle, pues, que inmediatamente se da a conocer por artificial, llevando nítidamente la estampa del proyectil que lo ha producido.

La cordillera de los alpes lunares queda así cortada por muchos kilómetros. El paso del proyectil, para dejar un surco tan visible, debe haber sucedido en la época lejana en que nuestro satélite era aún una masa relativamente maleable, moldeable, pues si esa masa ya hubiese sido modificada, un choque así la habría desastrosamente quebrado como si fuera de vidrio, y los fragmentos se verían esparcidos a su alrededor. Ya que esas catástrofes solamente se pueden relatar en forma de novela científica como un hecho sucedido en la realidad, recordaremos que un caso semejante ha sido imaginado por Julio Verne en la novela "Aventuras del capitán Héctor Servadac", o sea: "Al través del mundo solar". En esa maravillosa novela, la Tierra recibe el choque de un proyectil cósmico que la golpea de sesgo (como ha sucedido en la Luna) en un punto del Norte de Africa, cerca de Mostaganem (Argelia). El capitán de infantería Héctor Servadac, francés, y el conde ruso Wassili Timascheff han cambiado sus tarjetas y deben batirse al día siguiente en las cercanías del río Cheliff. Pero resulta que al día siguiente ninguno de los dos encuentra al otro.

Un asteroide velocísimo pasó el 30 de octubre último tan cerca de la Tierra, que pudo haber chocado con ella y originado un cataclismo espantoso.



En la noche (y claro está que no se precisaba menos para que un reto del capitán Servadac, francés y gascón por más señas, como se conoce por el apellido, y por el otro lado del conde ruso Timascheff no tuviera efecto) ha sucedido un espantoso cataclismo: un vertiginoso cuerpo celeste ha rozado el planeta Tierra, separando y llevándose consigo algunos pedazos de Argelia con la cabaña en que dormían el capitán y su ordenanza Ben Zuf (un árabe... de París, y por más señas, de ese inconfundible e internacional barrio de París que se llama Montmartre). El nombre árabe ha sido un capricho del capitán. Soldado y oficial, escapados milagrosamente de la muerte, se despiertan entre los escombros de la cabaña, y después de haber revisado cuidadosamente sus miembros, comprobando que excepto unas cuantas magulladuras no hay nada roto, el capitán ordena:

—¡Ben Zuf!

—¡Presente! — contesta Ben Zuf, cuadrándose como puede en medio de tanto desorden de la naturaleza, no previsto en los reglamentos. A este propósito no está de más notar que ese triunfo de la disciplina militar sobre las insubordinaciones planetarias es uno de los mayores éxitos de la novela... ¡Sí, pues! Caiga el mundo, el Sol, la Luna, la Tierra y todos los planetas, pero Ben Zuf se cuadra militarme, contestando:

(Continúa en la página siguiente.)

—¡Presente! ¡A la orden, mi capitán!

¡Así da gusto hacer novelas!...

Pero eso no es nada: esos fragmentos, esas migas de Argelia que el astro atropellador, llamado Galia, se lleva a través de los espacios planetarios, son la sede de acontecimientos raros, extraños, completamente nuevos en la historia planetaria y, con toda seguridad, sin precedentes en los anales de los seres humanos. El portentoso astro Galia, como un caballo desbocado, se lanza atropelladamente, sin encontrar vigilantes en ninguna esquina, en una carrera loca a través de los mundos planetarios, perturbándolos y quedando por ellos perturbado, menos el imperturbable Ben Zuf, que llega triunfalmente al fin de la novela. Y llegados aquí, exclamamos: "¡Qué lástima que novelas parecidas no las podamos vivir!" Pues sería tiempo de salirnos un rato del marco de esa vida aburrida de Checoslovaquia, de sudetes, de aeroplanos, de ultimátum...

¡A volar!

(Continuación de la página 8)

la frente de Arturo Banneri al decir estas palabras como en un sueño.

— Sí, señor.

— Está bien: déjela.

— Siento haberlo molestado, señor. Veo que está muy ocupado. Bueno: habiendo cumplido con mi deber, me retiro. Buenas tardes, señor.

— Buenas tardes.

Miguel Ruiz salió de la oficina, y Banneri exhaló un suspiro de alivio. Inmediatamente levantó el tubo y marcó un número; pero no contestaron. Marcó otro, con el mismo resultado.

— ¿Dónde estarán esos idiotas? — gritó Arturo Banneri.

MIGUEL Ruiz se encaminó lentamente hacia la comisaría. Cuando llegó, todo el mundo hablaba al mismo tiempo. Algo había ocurrido.

— ¿Ya lo sabes? — le preguntó un sargento compañero suyo.

— ¿Si sé qué? — dijo Ruiz.

— Julián Brazo...

— ¿Qué pasa con Julián Brazo?

— Está en la comisaría.

— ¿En la comisaría?

— Sí. Llegó cómodamente instalado en un taxi y, sin más preámbulos, se entregó, porque decía que como le habían descubierto el pastel, ya no está como para andar huyendo de la justicia por quedarle pocos días de vida...

— ¿Es posible que Julián Brazo se haya entregado?

— Sí. Parece increíble. Ahora está hablando con el comisario como si tal cosa.

— ¡Que me cuelguen! — masculló Miguel Ruiz sin salir de su sorpresa. Estaba pálido. Francamente, tenía el aspecto de un condenado a muerte.

Esto era el fin de su sueño maravilloso.

Seguiría siendo un agente común. Un policía sin importancia.

— ¿Cómo pudo habérsele ocurrido semejante cosa a Julián Brazo?... — se preguntó, aturdido.

La actualidad bibliográfica

(Continuación de la página 15)

deza y estilo promisorios de más acabadas e indiscutibles expresiones.

ESTEBAN ECHEVERRIA Y SU TIEMPO, por Antonio J. Bucich. Buenos Aires.

Seis ensayos históricos, relacionados todos ellos con el que da título al libro, componen el tema de esta obra, tema de singular interés siempre por la influencia que ha ejercido en los preliminares de la organización nacional.

No poco se ha escrito sobre Echeverría, la Asociación de Mayo, el Dogma Socialista y cuanto significó inquietud espiritual de aquella generación empeñada en encauzar la orientación de la acción ciudadana en un programa de principios sociales y políticos que consultasen la realidad argentina.

Fué un momento interesantísimo de la naciente vida argentina, y un inspirado intento aquel que marcó el derrotero de ulteriores conquistas democráticas y que floreció después en el pensamiento de los futuros estadistas que completaron el edificio de la organización nacional.

Bucich analiza ese momento histórico y sus proyecciones con empeño de estudioso y compenetración honda de la época, cuyas complejidades no escapan a su análisis atento y metódico.

Considerados en su forma orgánica, tienen estos ensayos, con el valor de su unidad constructiva, la virtud de remover ideas y coordinar el pensamiento de cuantos se ocuparon hasta ahora con reconocida autoridad sobre las mismas cuestiones históricas.

CRONICAS DEL GUAYAQUIL ANTIGUO, por Modesto Chávez Franco. Guayaquil.

Un volumen de 650 páginas, conteniendo 106 crónicas retrospectivas. Es una reconstrucción de historia y de ambiente sobre la vida social y política de la capital del Ecuador, en tiempos remotos. En el estilo ameno de la narración culta desfilan por estas páginas interesantes evocaciones de la historia, costumbres y del folklore en general, expresión de la vida urbana de aquella antigua capital, que guarda hermosos secretos para los estudios americanistas.

Las crónicas de este volumen no guardan relación de orden cronológico ni se corresponden entre sí, aunque todas coinciden en la finalidad de reconstruir con evocaciones del pasado, por medio de la anécdota, la leyenda o la conseja, la tradición histórica de una de las más antiguas ciudades americanas de origen hispano.

Esta obra ha sido premiada en un concurso promovido por el Concejo Municipal de Guayaquil en octubre de 1931.

La Venganza del desierto

Cuento por AUGUSTO SOLDER

VARIOS días llevaban los dos hombres marchando, mejor dicho, arrastrándose por la desolada llanura del desierto chaqueño entre El Quebrachal y El Pintado, es decir, a centenares de kilómetros de toda civilización.

Desde hacía una semana, en que habían salido de Avia Terai hacia los parajes marcados en un croquis que Hayden, uno de los expedicionarios, guardaba celosamente, los dos mineros no habían encontrado un solo curso de agua, y ante sus ojos congestionados vieron extendida constantemente la planicie del desierto infinito.

Casi ya en el límite de la resistencia física, ambos hombres jadeaban a medida que avanzaban por las arenas cálidas que hacían de cada paso una tortura. Hayden, poco práctico en la vida al descampado, hizo un esfuerzo desesperado para continuar la marcha; pero lo venció el agotamiento y cayó de bruces sobre la arena quemante.

Sixto, su compañero y guía de la expedición, volvióse hacia el cuerpo que yacía inmóvil, y lo miró impaciente. Después, esforzándose para no perder el equilibrio, se inclinó sobre Hayden para ayudarle a incorporarse, pues no se decidía a abandonarlo en aquella afligente situación.

En tono animoso, entre alentador y persuasivo, gritó:

—¡Vamos, flojón! ¡No desesperes! Es casi seguro que dentro de poco encontraremos agua. ¡Levántate!...

Así estuvo hablando un rato largo; pero esta vez sus exhortaciones no obtuvieron respuesta.

Pasando la mano temblorosa por la frente para dar un poco de sombra a los ojos, Sixto observó cuidadosamente al caído, y comprobó que nada podía esperarse de él. Se arrodilló a su lado y le desabrochó el cuello de la camisa, echándole aire con el sombrero.

No se detuvo a examinar la cantimplora que llevaba a la cintura, pues constábale que desde el mediodía no había en ella una sola gota de agua.

Descolgó la suya, y agitándola débilmente, escuchó el débil rumor del líquido. Luego la aplicó cuidadosamente a los labios de Hayden, y aunque los suyos estaban resecos, introdujo las pocas gotas de agua en las fauces calenturientas del paciente.

Con la caricia del líquido, Hayden fué reanimándose lentamente. Una vez incorporado, empezó a mostrar un interés confuso por las cosas que le rodeaban; pero la vista del arenal infinito que se extendía hasta uno y otro lado del horizonte le infundió nuevo terror.

—¿Por qué me volviste a la vida? — preguntó, áspero.

—¡Déjate de locuras! — replicó el más fuerte. — Hay que caminar otro trecho más, no muy largo.

Juntaron las energías para levantarse, e instantes después reanudaban la marcha. Sixto, adelante; el otro detrás. Cada uno de sus pasos representaban esfuerzos dolorosos, como los del corredor en el tramo último de la prueba; sólo que en este caso los caminantes apenas lograban avanzar unos metros bajo el sol despiadado que caía a plomo sobre sus cabezas. De este modo siguieron andando varias horas más, hasta que la extenuación les obligó a detenerse.

■

No recordaban ya el tiempo transcurrido desde que perdieron la esperanza de encontrar las lomas que indicaba el croquis o de hallar agua donde creyeron encontrarla. Volverse atrás ahora era tan incierto y peligroso como seguir adelante, fuera a donde fuera. Se habían extraviado sin esperanza alguna, en un punto ignoto del desierto chaqueño, a gran distancia de las selvas, que Dios sabe si volverían a encontrar. Y seguían marchando al azar, desalentados, para no quedarse a morir en el mismo sitio.

Súbitamente, en una ondulación del arenal, se presentó a su vista un reducido espacio de maleza. Sixto se restregó los ojos para convencerse de que no era juguete de una ilusión. En efecto: allí, a corta distancia, había un menudo oasis donde, por alguna grieta o surco, brotaba el líquido salvador.

Hayden, presa de una ansiedad delirante, se precipitó sobre el hilito de agua que manaba de la roca y bebió con avidez frenética. Después, como viera que Sixto se extendía a su lado, movido por la misma ansia, empleó los hombros, y con vigor irracional lo mantuvo alejado del agua. Hasta después de diez minutos, en que Hayden tuvo la boca pegada al manantial, Sixto no pudo participar de la ventura del hallazgo y aplacar su espantosa sed.

Cayó la noche antes que los cuerpos se hubieran retemplado y las mentes recobrasen su lucidez normal. Comprendieron entonces que la suerte había guiado sus pasos hacia aquel sitio, pues la vegetación que lo rodeaba era exigua y nada en sus inmediaciones indicaba la presencia del misterioso manantial. El agua brotaba en un declive del terreno y se perdía en las arenas, sin llegar a fertilizar más que una reducida extensión.

—Apartemos la arena para que el agua brote con más abundancia — dijo Hayden.

Desataron los fardos de herramientas y vituallas que llevaban a la espalda, y con los picos y palas se pusieron a despejar el terreno. La arena, impulsada por el viento, había cubierto varias veces el tenue curso de agua; pero sin impedir que la presión llevara el líquido a la superficie. Después de excavar por un breve momento, hallaron una base de roca por la cual se filtraba el agua a través de una grieta apenas perceptible. La roca, de suma dureza, hacía imposible toda otra excavación.

Después de saciar el apetito con algunas provisiones, cedieron al cansancio de una jornada agostadora y conciliaron un sueño profundo.

A la mañana siguiente se encontraron con fuerzas bastantes para explorar las cercanías. Si allí había agua, también debía haberla en las inmediaciones. Pero no ocurrió así. Esta comprobación los dejó algo desalentados.

—¡Qué manantial extraño! — observó Sixto, contrariado. — Sólo un hilito de agua...

—Debe haberla más abundante a mayor profundidad — dijo Hayden.

A veces el surtidor era tan débil, que apenas sobresalía de la hendidura con el volumen de una gota. Pacientemente los dos mineros fueron juntando líquido en un balde improvisado, y después esta preciosa reserva fué pasada a las cantimploras.

—El sitio sería apropiado para que aquí hiciéramos algunas excavaciones — observó Sixto, pensativo; — pero no tenemos agua suficiente para lavar el mineral. No hay caso. ¡Qué lástima!...

—¿Te parece que aquí habrá oro? — preguntó el otro, ansioso.

—No me extrañaría.

—¿Por qué no introducimos un cartuche de dinamita en la grieta de la roca y la hacemos saltar? Probablemente debajo encontraremos una napa más caudalosa.

Después de considerar brevemente el asunto, así lo decidieron, y a la mañana siguiente, antes que el sol se alzara en el horizonte, habían ensanchado la grieta de la roca y colocado a cierta profundidad del cartucho de dinamita. Prendieron fuego a la mecha y, desde lejos, esperaron los efectos de la explosión. Un tremendo estampido indicó que la voladura se había realizado. Ansiosamente corrieron a presenciar la obra del explosivo.



Cuando ya se hallaba a corto trecho del cacto, un silbido inconfundible le llenó de inquietud. Era el siniestro aviso de la serpiente de cascabel, que se alzaba amenazadora a un paso del cacto.

Hayden, que fué el primero en llegar, se había inclinado sobre lo que ahora era amplio boquete, y gritaba con intensa agitación:

—¡Oro!... ¡Oro!... ¡Y en cantidad enorme!... ¡Por fin!...

Sixto, contagiado también por la fiebre del oro, removía con sus manos el valioso mineral. La voladura había puesto al descubierto un yacimiento aurífero de un valor incalculable, parte del cual estaba adherido a la roca o en pepitas de todos tamaños, diseminadas por las adyacencias. La fortuna que estuvieron buscando tan afanosamente, y por la cual libraron sus vidas a merced del desierto, se les ofrecía, al fin, repentinamente, en un momento imprevisto. En un abrir y cerrar de ojos el azar les hacía inmensamente ricos.

Pero esta fortuna era sólo engaños. El desierto les estaba jugando otra de sus burlas.

Sixto, vuelto al sentido de la realidad, miraba la roca con angustia.

—¡El manantial ha desaparecido!... ¡No tenemos agua!...

En efecto, la fuerza de la explosión, en vez de dejar curso libre a corrien-



tes oprimidas, había sacudido aparentemente la capa inferior, ocasionando la desviación del hilito de agua hacia cauces más profundos. La menuda corriente que brotaba de la grieta se había extinguido, y, poco a poco, la roca iba perdiendo la capa de humedad que la cubría. Horas después, con la fuerza abrumadora del sol, el reducido espacio en que antes había un manantial era un lugar árido, donde no volvería a crecer planta alguna.

Las herramientas con que contaban los mineros no eran suficientemente fuertes para quebrar la roca y conseguir el agua, poca o mucha, que debía correr más abajo. Sólo disponían, pues, de dos cantimploras llenas para recorrer la inmensa extensión de desierto que les separaba de los puntos conocidos donde habría agua. Por un momento, el oro se apartó de sus mentes. ¡Terrible la celada que les tendió el desierto!

—¡Bien! — dijo Sixto, encarando resueltamente la situación. — Si partimos ahora mismo, creo que el agua nos bastará. Será un tirón bravo, pero no debe asustarnos. Una vez llegados a poblado, prepararemos los elementos necesarios y volveremos a recoger el oro. Lo hay en abundancia.

— Sólo muchos millones — murmuró Hayden, sombrío — podrán bastarme después de tantos padecimientos para conseguirlo. ¡Quiero plata, mucha plata! Con ella podré volver al mundo civilizado, vivir como un personaje. Sólo millones podrán satisfacerme.

Sixto nada contestó a esta explosión de codicia, limitándose a recoger los útiles indispensables para la nueva marcha que iban a emprender en el desierto. Las cantimploras fueron aseguradas, y con los víveres restantes se formaron dos paquetes. Las herramientas, consideradas innecesarias, fueron dejadas allí.

— Partamos sin tardanza — instó el minero. — Nos espera una marcha larga, y esta vez no hay que caer.

Con aire abstraído, Hayden se dispuso a comenzar la marcha, mas de pronto se inclinó sobre el terreno removido y se llenó los bolsillos con trozos del precioso metal.

— Quiero llevarme un poco — murmuraba, febril. — Esto nos servirá de mucho cuando lleguemos a poblado.

Sixto le observaba con descontento.

— Mejor que lo dejes — aconsejó. — Esa riqueza te va a ser una carga muy pesada, y sólo aligerándote mucho podrás resistir la prueba que te espera.

Pero Hayden persistió en sus ansias, y sólo se alejó del boquete cuando hubo recogido no menos de diez kilogramos de cuarzo. La fiebre del oro fulguraba en sus ojos llameantes. Cuando consintió en seguir a Sixto, lo hizo abismado en cavilaciones de las que únicamente salía para volverse a mirar el yacimiento de oro, aun después que las ondulaciones del terreno lo habían ocultado a su vista.

El calor iba en aumento al paso de las horas y la arena ardiente que removían proyectaba ondas reverberantes que encandilaban los ojos. El arenal se extendía a todos lados, inconmensurable. Tan sólo aquí y allá breves parches de vegetación tamizaban la llanura. De vez en cuando, un cacto ocasional, algunos puñados de cardos

(Continúa en la página 71)

Ilustró JULIO ARRAIZ

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood

A su regreso a Hollywood, después del viaje que hizo por gran parte de Europa, la estrella sueca Greta Garbo negó definitivamente todo cuanto se dijo con respecto a su noviazgo y a su pretendido matrimonio con el director de orquesta Leopoldo Stokowski.

■

A pesar de lo modesto que soy, tengo que decir que con la declaración de ella me anoto un poroto. Cuando hasta Buenos Aires llegaron los telegramas anunciando el noviazgo, todos echaron la casa por la ventana, propalando a los cuatro vientos la boda inminente. Pero yo no dije nada. Sabía que aquello era mentira, y en esta misma sección le dediqué algunas líneas aclarando el asunto.

■

Lo hice cuando mayores eran las perspectivas del casamiento y todo parecía indicar que en pocos días ya serían marido y mujer. Pero... (¿me perdonan una nueva falta de modestia?) para algo estuve en Hollywood...

■

Ya en territorio norteamericano, Greta Garbo se ha reído de todo cuanto se habló. Aclaró que si se había hecho acompañar por Leopoldo Stokowski, que tiene 24 años más que ella, fué, simplemente, porque desde hacía tiempo mantenía con él una buena amistad. Y porque, además, las vacaciones de ambos se produjeron, por casualidad, al mismo tiempo.

■

Ha elogiado la caballerosidad de su acompañante, su genio, su cultura y su calidad de hombre de mundo. Pero se mofó cuando le insinuaron si todo eso no sería amor.

■

Esto viene a probar definitivamente que Greta Garbo y el director de orquesta son simplemente buenos amigos. Y prueba también que hoy, como hace cinco años, la sueca no es dueña de silbar, porque se entera todo el mundo.

■

Lo cierto es que en todo esto el más beneficiado resultó el presunto galán. Con la cuestión del noviazgo, su nombre se hizo popularísimo, cosa que antes no ocurría. Todo lo cual le viene muy bien, pues piensa seguir dedicándose a la pantalla y a dar conciertos como lo ha hecho hasta ahora.

■

En cuanto a la presunta "Julieta", nada se sabe de su futura actuación frente a las cámaras. El estudio Metro Goldwyn Mayer aún no le adjudicó ninguna película. Se le ofrecieron tres argumentos, pero ella los rechazó. Dice que quiere hacer una comedia moderna; pues ya está cansada de vestir ropas antiguas y de interpretar dramas.

■

Ha abandonado definitivamente la idea de establecerse en Suecia, y se ha convencido de que, sobre todo por razones de salud, le conviene mucho más permanecer en California. El último viaje que realizó a su país natal la acobardó mucho, pues regresó bastante mal. Estaba desmejorada, más delgada, y tuvo que ponerse de inmediato bajo cuidado médico.

■

Ahora, lo único que cabe preguntarse, es cuál será el próximo noviazgo que la publicidad tejerá para ella. ¿Algún noble? ¿Algún obscuro obrero? ¿Algún astro en perspectiva? Cualquiera de ellos puede servir. Greta Garbo siempre ha tenido unos formidables agentes de publicidad, que saben cuándo deben hablar de ella y con quién resulta conveniente vincular su nombre.

Correo Cinematográfico

Está tomando proporciones alarmantes la depresión en Hollywood

LAS cosas se ponen serias en Hollywood... Los productores siguen haciendo malabarismos con el dinero, que cada vez resulta más escaso. Los artistas ven que una tormenta muy seria se les avecina. Y todo anda revuelto, sin que nadie esté conforme.

Para empeorar las cosas, un grupo muy importante de dueños de cines han formado una sociedad que protesta a más y mejor, tratando de que se les haga filmar películas tan sólo a artistas que lleven público a las salas.

¿Y saben ustedes cuáles son los astros y estrellas que, según ellos, significan "veneno" para las boleterías?... Pues nada menos que Joan Crawford, Greta Garbo, Katharine Hepburn, Marlene Dietrich, Mae West, Edward Arnold y Kay Francis.



El público norteamericano pide cada vez más films de Tyrone Power.

Dicen que todos ellos son figuras que únicamente tienen éxito en los cines de primera línea, donde cuentan con un público "selecto", pero escaso, que los aplaude. Y que en cuanto salen de esos cines, y sus películas van a lugares modestos, pero con mayor número de espectadores, ya nadie los va a ver.

En cambio, piden a gritos más films de Gary Cooper, Claudette Colbert, Eddie Cantor, Robert Taylor, Tyrone Power y Sonja Henie, asegurando que sus películas llegan con facilidad a toda clase de espectadores.

Pero este no es más que uno de los problemas que están enfrentando los productores de Hollywood. Hay otro mucho peor aún, pues se refiere a los sueldos que reciben los artistas.

Ya sabemos que, aproximadamente, el setenta por ciento de los astros y estrellas de por allá son gente veterana en la pantalla, nombres ya impuestos y que por cada film reciben verdaderas fortunas. Tienen contratos ventajosos que los productores se han visto obligados a firmar para asegurarse, hace cuatro o cinco años, su concurso.

Pero la depresión por la que Hollywood atraviesa ha hecho que estos sueldos sean ya completamente injustificados. Un artista que por cada película cobra cien mil dólares, no produce al estudio la ganancia acorde con ese sueldo. Y como esto ha sido probado repetidas veces y las cosas van cada vez peor, hoy es el día en que los productores han decidido reducir los sueldos...

Sin embargo, los contratos no permiten que la reducción se produzca de inmediato. Hay que respetar lo que se ha firmado y seguir pagando grandes cantidades.

Cuando los papeles escritos hayan vencido, el artista tendrá que conformarse con la mitad de lo que ahora gana.

Para esto, los productores se han puesto de acuerdo. Saben que si actuasen independientemente no ganarían

GANE DINERO participando en ESTE CONCURSO

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

72º Concurso Cinematográfico de "MUNDO ARGENTINO"
¿TIENE USTED BUENA MEMORIA?

Nº 1 ....
Nº 2 ....
Nº 3 ....
Nº 4 ....
Nº 5 ....
Nombre del participante (en letra de imprenta) ....
Firma .... Dirección ....

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que envíen las cinco respuestas correctas obtendrán **cada una un premio de diez pesos moneda nacional.**

3º—En caso de ser cuatro o más quienes remitan la solución correcta, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas. Aunque el lector no encuentre las cinco respuestas, envíe de todos modos el cupón con las que haya acertado. De esta manera, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

5º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

6º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

7º—Las soluciones se reciben hasta el día 11 de julio, inclusive, y deben ser remitidas a 72º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires. Capital.

Solución al concurso

¿Quiénes eran los intérpretes principales de estos films nacionales?

Los intérpretes eran:
Nº 1.—F. Petrone, T. Merello o S. Arrieta.
Nº 2.—Luis Sandrini.
Nº 3.—F. Petrone, N. Francy o F. Ferrario.
Nº 4.—Pepe Arias o Alicia Vignoli.

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: JOSE C. RODRIGUEZ, de Boulevard Moreno 187, San Nicolás, Prov. de Bs. As.; BLANCA GUIDO, de 61-873, La Plata, y LITA GROSSO, de Suipacha 831, Capital Federal.

De interés para los lectores

La próxima semana publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso ¿QUE TITULOS DE FILMS NACIONALES SE PUEDEN FORMAR CON ESTAS PALABRAS?

Por KING



Según algunos exhibidores de EE. UU., Joan Crawford es "veneno" para la boletería. ¿Piensan lo mismo los exhibidores argentinos?

nada. Uno o dos productores que decidiesen pagar menos, se quedarían sin artistas, pues los demás los conquistarían con sueldos superiores. En cambio, partiendo juntos de una misma base, llevan todas las de ganar...

Además, como sospechan que mucha de la gente que hoy está en la cima no tardará en caer, buscan artistas nuevos. Pero no los buscan en los teatros ni entre gente con un nombre ya formado, sino entre la masa anónima. Entre los aficionados, de esos que en los colegios forman compañías para dar representaciones mensuales. En los clubs, en las universidades o en los elencos de cómicos de la legua.

De esta manera los productores tienen dos ventajas: la de que todos aquellos que descubran será gente nueva, y la de que contratarlos les costará muy poco.

Estos artistas en embrión no tienen, por regla general, mayores pretensiones. Se conforman con lo que se les ofrezca, contentos ante la perspectiva de que si dan resultado serán famosos y ganarán buenos sueldos.

Esta búsqueda ha dado muy buenos resultados. Cada estudio tiene ya su conjunto de astros y estrellas en potencia. Primero son puestos en pequeños papeles, y cuando se comprueba que realmente tienen condiciones, protagonizan un film. Y así se van imponiendo. De esa masa anónima salieron figuras tan exitosas como Tyrone Power, Don Ameche, Robert Taylor, Andrea Leeds y Alice Faye, que en relación con las ganancias que dan, tienen sueldos pequeños.

Hollywood está tratando desesperadamente de capear esta depresión, y no vacila en echar mano de recursos tan importantes como el de rebajar los sueldos...

CONTESTANDO A LOS LECTORES

Cualquier información sobre cine que usted desee obtener le será concedida por esta sección. Dirija la correspondencia a King. Correo Cinematográfico de "Mundo Argentino", Río de Janeiro 300, Buenos Aires. Capital.

¿QUIENES ACTUABAN EN "SAN FRANCISCO"?

CLARK GABLE, JEANETTE MAC DONALD y **SPENCER TRACY** en los papeles principales. **JACKIE COOGAN** tiene actualmente 23 años, y está casado con Betty Grable. El director Ernst Lubitsch es polaco. Su última película es **"La octava esposa de Barba Azul"**, dirigiendo a **GARY COOPER, CLAUDETTE COLBERT** y **EDWARD EVERETT HORTON.**

a **Admirador de C. Chaplin.**

¿SIGUE ACTUANDO MECHA ORTIZ?

Sí. Su película más reciente es **"Con las alas rotas"**, bajo la dirección de Orestes Caviglia y acompañada por **Miguel Faust Rocha, Angel Magaña, Malisa Zini** y **Ernesto Raquen.**

a **Carmen Noya.**

CONCURSO Nº 72

¿TIENE USTED BUENA MEMORIA?

Responda a estas preguntas:

Nº 1 **¿Quién hacía de vampiresa en "El diablo con faldas"?**

Nº 2 **¿Quiénes formaban el trío masculino en "Tres anciados en París"?**

Nº 3 **¿Quién era el galán en "Maestro levita"?**

Nº 4 **¿Quiénes formaban la pareja juvenil en "La rubia del camino"?**

Nº 5 **¿Quién era el galán en "Nace un amor"?**

PARTICIPE EN NUESTROS CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS. Semanalmente premiaremos con TREINTA PESOS a las personas que envíen soluciones.

¿Puede la población civil vencer a un ejército?

Por ROBERTO NAVE



El héroe nacional y jefe de la defensa china, a quien se debe que el pequeño ejército por él organizado haya opuesto tan sorpresiva resistencia a los invasores.

EL siglo XX es, sin duda, una época de guerras cruentas. En los treinta y ocho años que lleva ya corridos la humanidad, ha sido castigada como jamás en toda su historia. Pero no es éste el aspecto más inquietante de su fiebre bélica. Lo que debe alarmar a todo observador sensato, es el hecho de que estas guerras se están convirtiendo en luchas de exterminio. La guerra en España, con su sistemática matanza de la población civil, señala claramente cuál es la táctica de las guerras modernas, que ya tuvo su comienzo de ejecución en la conflagración mundial.

Pero el ejemplo más inconfundible de la nueva modalidad de las matanzas colectivas lo está dando el Japón en su marcha hacia la dominación del Asia. En aquel enorme escenario que nos ofrece China, el país más poblado de la Tierra, contemplamos asombrados el esfuerzo de un ejército para imponerse, más que a otro ejército, a toda la población civil. ¿Con qué resultados?

Cien o quinientos mil hombres, por bien armados que estén, no pueden dominar con estrategia a 500 millones de seres humanos cuando éstos se resisten. El ejército japonés podrá destruir a las organizaciones militares chinas; pero, para imponerse al pueblo, se verá obligado a dedicarse al exterminio. No hay, al parecer, otra alternativa.

He ahí planteado en su forma más cruda el problema de las futuras guerras. Demuestra, por otra parte, que no es tan sencillo cumplir con el plan de vencer a la población civil. Porque la guerra en China es, ante todo, la guerra de un ejército contra un pueblo.

El ejército chino no parecía ser un serio obstáculo para la máquina de guerra que ha creado el Japón, y tan es así, que los militares japoneses calculaban indudablemente en una victoria relativamente fácil. Después de varios meses de guerra, la actitud del ministro de Guerra en Tokío parece haberse modificado. Ya no se considera la victoria fácil ni las conquistas obtenidas de suficiente valor como para compensar los gastos y los sacrificios.

CHINA PARECIA UNA FACIL PRESA

En un principio, la dominación de China por los japoneses se estimaba como un hecho inevitable. Las únicas potencias que pudieron oponerse efectivamente a la expansión japonesa no han creído oportuno intervenir. A pesar de la provocación que significó el hundimiento de la "Panay", el gobierno de Wáshington se ha limitado a mantenerse a la expectativa. Gran Bretaña tuvo su oportunidad cuando su ministro en Shangai fué gravemente herido por unos aviadores japoneses. Tampoco resolvió apoyar a China militarmente. Las naciones totalitarias, lejos de oponerse a la guerra en China, la habían fomentado creando un eje Berlín - Tokío - Roma, anticomunista, vale decir, en apoyo del imperialismo japonés, cuya principal excusa o justificación es el propósito de terminar con el comunismo en China. Queda sólo Rusia como posible defensora del pueblo chino frente a la agresión japonesa. El enigma político y militar que encierra el país de los Soviets, no deja vislumbrar cuál será su actitud eventual, pero hasta la fecha no ha tomado cartas en el asunto. Como vemos, China es un país indefenso por excelencia, una nación compuesta por enormes masas de campesinos, sin una organización militar de alcances nacionales, que se encuentra a la merced de los militares nipones. El ejército que ha podido organizar Chiang-Kai-Chek apenas serviría para defender una sola provincia, y de ninguna manera es un arma adecuada para contener el avance de un poderoso ejército moderno.

LA POBLACION CIVIL ES EL GRAN OBSTACULO

Si nos basamos en estos hechos, debemos llegar a la conclusión de que el Japón conquistará a la China. Mas hay un elemento que no ha entrado en los cálculos de los estados mayores: y es la población civil. Según muchos observadores, la población civil china es la que hará infructuosos los esfuerzos titánicos del ejército japonés por afirmar la hegemonía imperial en Asia.

Veamos cuál es la verdadera situación. Hasta el presente, los nipones han avanzado en la zona de los ferrocarriles, a veces con dificultad, pero siempre seguros de obtener la victoria. Es posible que dominen completamente a las ciudades importantes y a las grandes vías de comunicación de toda China; pero cabe preguntar: ¿con qué provecho? Para efectuar esta ocupación militar, los japoneses se verán obligados a mantener un ejército de varios cientos de miles de hombres diseminados por un vasto territorio. A pesar de lo cual, la autoridad de los invasores no se extenderá más allá del alcance de sus fusiles, y el noventa por ciento de la población china escapará a su fiscalización.

CHINA ¿ES UN MAL NEGOCIO?

El odio de aquellos millones que forman la población rural hacia los japoneses, no permitiría, de ningún modo, que el Japón pueda convertir a China en una colonia o dominio, como, por ejemplo, el que tiene Gran Bretaña en la India. Explotar las riquezas de una nación intensamente hostil, es una tarea que no podrá llevarse a cabo sin prácticamente exterminar a la población. Que esto no es tan sencillo, como muchos creerían, en un país intensamente poblado, lo están demostrando las actuales campañas en China. En realidad, muchos estiman que la supuesta conquista del Asia Oriental por el gobierno de Tokío está resultando un malísimo negocio, y como el único objeto visible de la conquista es hacer un buen negocio, se hace cada día más evidente el fracaso de los japoneses en China. Quizá sea por esta razón que las demás potencias interesadas en Extremo Oriente han creído oportuno que el estado mayor japonés se convenza por sí solo que sus conquistas se asemejan más a un suicidio que no a una epopeya nacional.



Miembros del ejército chino haciendo propaganda callejera con canciones y discursos, reclutan nuevos elementos para oponerse a la invasión nipona.

UN CONCURSO DE PESCA EN LA LAGUNA DE CHASCOMUS

El señor Emilio Berasain resultó ganador, con veinte piezas, en el concurso de pesca ejecutado en la laguna de Chascomús, y en el cual participaron los socios de la entidad local y de la Asociación Argentina de Pesca, de Buenos Aires.



Estos ejemplares obtuvieron el premio destinado al mayor peso en el concurso de Chascomús, en que intervinieron conocidos aficionados de la pesca.



Las personas que aparecen sentadas en esta fotografía obtuvieron premios en el concurso. Detrás se ven los ejemplares que fueron pescados por los concursantes. Fotos Arjol.

INAUGURACION DEL EDIFICIO PROPIO DEL BANCO SIRIOLIBANES

Con una simpática fiesta se inauguró el edificio propio del Banco Siriolibanés, situado en la calle Bartolomé mitre 343, y que goza de creciente prestigio entre los miembros de la mencionada colectividad. Durante el lunch que se sirvió a la concurrencia aparecen en esta fotografía el presidente de la institución bancaria, señor Moisés Azize, y otros distinguidos representantes de la colectividad siriolibanesa.



LA EMOCION PATRIOTICA PRESIDIO EL DIA DE LA BANDERA

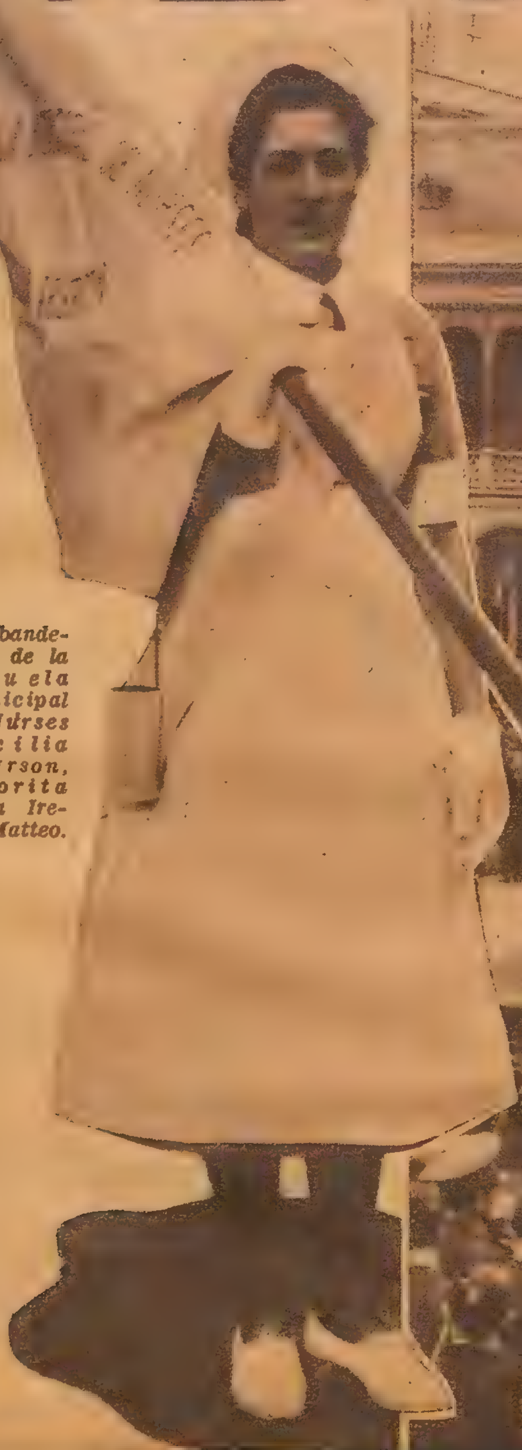


Las samaritanas de la Cruz Roja Argentina, enarbolando banderas nacionales, formaron una calle de honor para que pasara el primer magistrado, quien, acompañado del doctor Videla Dorna, que presidió la comisión de festejos, se dirigió al palco oficial.



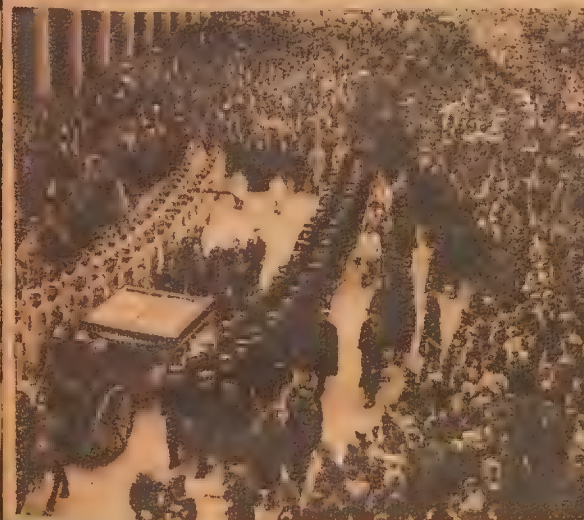
A lo largo de la amplísima avenida 9 de Julio se realizó la concentración escolar para asistir a la ceremonia efectuada en la plaza de la República. A la izquierda se ve la gran bandera que fué izada por el presidente de la República.





La abanderada de la Escuela Municipal de Nurses Cecilia Grierson, señorita Elena Irene Matteo.





Después que se ofició la misa de campaña en la plaza de Mayo, la bandera que se izó en la plaza de la República fué llevada en una cureña del 1 de artillería y escoltada por cadetes militares y navales.

Junto al mástil donde fué izada la bandera, leyó su patriótico discurso el presidente de la República, para después dirigirse al palco oficial y presenciar el imponente desfile de los estudiantes.

Al pie del monumento al general Belgrano, frente a la Casa de Gobierno, se levantó un altar para celebrar la misa de campaña, que estuvo a cargo del vicario general de la arquidiócesis, monseñor Fortunato J. Devoto. Hicieron guardia de honor los cadetes militares y navales.



El INTERCAMBIO COMERCIAL entre algunos PAISES de AMERICA es TODAVIA una UTOPIA

El cónsul general de El Salvador, señor José Villegas Muñoz, hace interesantes declaraciones para MUNDO ARGENTINO en la entrevista que realiza

LUCIO MOREL

ABORDAMOS al señor Villegas Muñoz en la sede del consulado de El Salvador, con quien departimos amablemente largo rato.

—¿Existe algún intercambio comercial entre la Argentina y El Salvador? — le interrogamos al señor Villegas Muñoz.

Habla el representante salvadoreño:

—El intercambio entre algunos países de América será eternamente una utopía mientras los gobiernos no dediquen mayor atención a este importante asunto. Actualmente, con todos los adelantos que el genio del hombre ha puesto al servicio de los pueblos: la aviación, la radiotelefonía, los ferrocarriles, la navegación rápida y segura, no hemos logrado un verdadero acercamiento, que debía traer, por ende, la verdadera liberación e independencia económica de los países. Decía al principio, cuando me expusieron el motivo de la visita de MUNDO ARGENTINO, la faz valiosa que es para la vida de los pueblos el intercambio comercial. Pero aún se ha trabajado muy despacio sobre este terreno.

—¿Y cuáles han sido estos trabajos? — inquirimos.

—Deberían ponerse en ejecución los proyectos que presentaron los países americanos a la Conferencia

El Salvador sería un excelente comprador de trigo argentino, dice en este reportaje el cónsul general de aquel país.



CONSULADO GENERAL
DE
EL SALVADOR

Saludo afectuosamente a "MUNDO ARGENTINO" el gran semanario que hace todos los días nuevos amigos por su amena e interesante lectura. Los americanos debemos felicitarnos de que el buen periodismo sea una realidad en este Continente.-

Buenos Aires, Junio 8, 1938.-

José Villegas Muñoz

Afectuoso saludo del señor Villegas Muñoz a nuestra revista, para la que tiene palabras de elogio.



Fachada del Palacio Nacional de la República de El Salvador.

Comercial Panamericana reunida en Buenos Aires en el año 1935. Que por otra parte dejarían así de una vez de ser simplemente proyectos.

Sigue nuestro entrevistado:

—El intercambio entre la Argentina y El Salvador podríamos decir es casi nulo. Y si consideramos la necesidad de este canje, entonces veremos cuán indispensable se hace una marina mercante americana; en este momento no me refería solamente a El Salvador, sino que para beneficio común de todas las naciones.

—¿Qué productos compraría El Salvador a la Argentina?

—El Salvador resultaría, sin lugar a dudas, un excelente comprador de trigo, de productos manufacturados, conservas, chacinados, etc. Y sobre todo, tienen ustedes los argentinos un mercado floreciente que atrae las miradas de todo el continente americano: hablo de la cinematografía argentina.

En este momento el señor Villegas Muñoz interrumpe su disertación para entregarnos una carta que hace pocas horas ha llegado de su país. Es de un acaudalado comerciante que ha preparado convenientemente la plaza en su patria y realiza gestiones por medio de su representante en ésta para la adquisición de películas argentinas. Y dice que para que las cintas no carezcan de actualidad serían enviadas a San Salvador (capital) por vía aérea.

—Es evidente — dice nuestro entrevistado — que las películas argentinas están llamadas a llenar un enorme vacío, si no olvidamos que España era la mejor productora de films de habla castellana.



Una vista aérea de San Salvador, capital de la República de El Salvador.

—¿Y cuáles serían los productos que la Argentina compraría a su nación?

—Las condiciones climatológicas de mi país favorecen el cultivo del bálsamo, llamado erróneamente del Perú. Es el único suelo que produce el bálsamo, que tiene fuerte demanda en los mercados europeos para la elaboración de productos medicinales. Hoy en la Argentina hay montados modernísimos laboratorios que adquieren el bálsamo en Europa, con el consiguiente recargo de costo. Ustedes habrán observado estas anomalías con frecuencia en el curso de la interesante campaña que viene desarrollando MUNDO ARGENTINO en favor del intercambio comercial entre la Argentina y los países americanos. Campaña que tiene magníficas repercusiones en el extranjero.

—¿Y cuáles son las causas que impiden la realización de un convenio mutuo entre ambos países, señor Villegas Muñoz?

—Al principio — nos responde — expuse algunas de las múltiples causas por las que aún seguimos, aunque no se me crea, aislados unos de otros los pueblos del Nuevo Continente. Porque no se concebirá jamás unión y entendimiento donde existan barreras aduaneras como las que tienen todos los países de América, altos aranceles, fletes, diferencias de cambio, etc.

—¿Cree usted, señor Villegas Muñoz, que la propaganda cooperaría en la exportación e importación?

—Tocan ustedes el mejor de los factores para el conocimiento de las riquezas de ambos países. A mi parecer, habría que emprender una intensa campaña publicitaria de los productos que se exportarían e importarían entre los países de América.

INFORMACIONES ROSARINAS



Con asistencia del doctor H. O. Bames, de la Universidad de Los Angeles (Estados Unidos), se efectuó una conferencia en la Sociedad de Cirugía. Un aspecto del selecto público que asistió al acto.



Bajo el patrocinio de la Universidad del Litoral se realizó una conferencia en la Biblioteca Argentina, que estuvo a cargo de la poetisa chilena Gabriela Mistral, a quien vemos rodeada de algunos de sus oyentes.



Celebraron sus bodas de plata matrimoniales los esposos señor Domingo Brebbia y señora Angelina Arias, quienes aparecen en esta fotografía acompañados de sus hijos.

Fotos. Flores Toledo.

EL DOMADOR QUE SE ARRODILLA ANTE UN LEON



Pocos domadores le ganarán en audacia a Clyde Beatty. Trabaja con varios leones dentro de la jaula, y luego de hacerles ejecutar una serie de saltos y pruebas, se arrodilla ante una de las fieras en la forma que ustedes ven, mientras el león, sentado sobre sus patas traseras, permanece inmóvil y tan obediente como un perro.



¿Qué pez puede resistir la tentación de dejarse atrapar por esta simpática pescadora? Francamente ninguno. Y fué por eso que esta aficionada, a quien vemos preparando sus anzuelos, resultó una de las más favorecidas en el Concurso de Pesca del Pejerrey, realizado recientemente.



VUELVEN LOS ENCAPUCHADOS A SEMBRAR EL TERROR...
...pero en nuestros días el pánico no cunde entre las personas, sino entre los peces, pues este hombre que aquí aparece con su singular indumentaria es uno de los más diestros aficionados del Club de Pescadores, quien sobresalió en el torneo a que nos referimos al obtener una cosecha muy abundante de pejerreyes.

María Ester C. de Guerrero y Agustín Castagnino ganaron un lucido torneo de pesca

Una demostración por demás elocuente del gran interés que ha adquirido el deporte de la pesca entre nuestros aficionados, la constituyó el reciente torneo que organizó el Club de Pescadores en su sede ubicada junto al río de la Plata, en Palermo. En efecto, más de cien personas tomaron parte en el Concurso de Pesca del Pejerrey, reservado para parejas formadas por un socio y una dama, obteniéndose alrededor de 1.200 ejemplares, los cuales, en altruísta gesto, fueron entregados al Hospital Rivadavia.

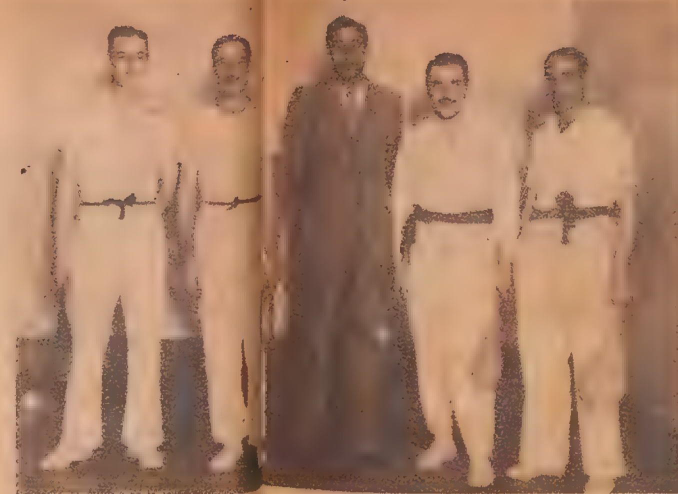
Resultaron ganadores de la competición, que se realizó con un tiempo poco auspicioso, la señora María Ester Castagnino de Guerrero y Agustín Castagnino, con 38 piezas.



Un concurso de pescar..., pero de pescar pulmonías y no pejerreyes, pareció ser éste, en el que más de cien personas desafiaron frío, viento y lluvia, dando lugar, pese a todo, a una de las competiciones más interesantes de la temporada. Aquí se ve el muelle del Club de Pescadores poco después de iniciado el torneo.



¡No! No se trata de un duelo, como podríais suponer. Estos deportistas son simplemente los jueces de llegada, señores César Sánchez, Pedro Piotti y José Spallarossa, que actuaron en las regatas internas del Club Canottieri Italiani, realizadas con significativo éxito en las aguas del río Luján, en el Tigre.



C. Portugal, E. Giménez, G. Sandoval y J. Lacay aparecen aquí durante el match que sostuvieron en el Club de Pelota Quilmes.

Todos los Sports

El balón, denominado ahora handball, adquiere otra vez gran incremento

Muchos deben ser los aficionados que recuerden el gran impulso que adquirió hace ya varios años entre nuestros deportistas el juego del balón. También no pocos tendrán presente en su memoria los campeonatos que se disputaban, las atrayentes luchas que éstos daban lugar y cantidad de público que asistía a los partidos. Un inexplicable decaimiento vino después de algún tiempo a mermar considerablemente el entusiasmo por este deporte, el cual entró poco menos que en el olvido.

Resurgido ahora con la denominación universal de handball, ha cobrado el balón halagador incremento, observándose día a día un creciente interés por la práctica del mismo.



Te escaparás si sos brujo... ...parecen decir los dos players del equipo de Junín que aparecen en el centro, al aprestarse a intervenir ante una corrida de uno de los delanteros de Gimnasia y Esgrima. Esta jugada es del match de hockey de primera división que empataron sin tantos los citados teams.



Si no fuera que la pelota es redonda en vez de ovoide, la jugada bien podría pasar por una de rugby: Este deporte no es otro más que el handball, conocido hasta hace poco con la denominación de balón, y la escena pertenece al match entre River Plate y Asociación Vorwaert, correspondiente al certamen de primera división, que ganó el primero, fácilmente por 11 goles a 2.



Fuertes brazos y firme remada demostraron poseer estas bellas tripulantes del bote vencedor de la prueba para damas cadetes, sobre 500 metros, en una de las regatas del Canottieri Italiani. Son ellas: Silvia Vagni, María L. Lordi, María L. Cavadini y Lydia Zanaboni.



Tripular un "Snipe" y hallarse de pronto en el agua, junto a la embarcación volcada, es cosa que no sorprende a los amantes del yachting. Esto, en la regata por la Copa Rainbow, del Club Náutico Sudeste, no sucedió una vez, sino tres, corriendo tal suerte los yates "Piú - Piú", "Why - Not" y "Cangrejo". La citada prueba, que inauguraba la temporada de invierno, fué ganada por el "Gracilys", que dirigió E. Meier.

Los resfríos ocasionan anualmente grandes pérdidas de tiempo y dinero, sin que hasta ahora se haya encontrado el modo de evitarlos. Mientras tanto, he aquí una buena prescripción.

Después del primer ESTORNUDO

Por MARGARITA MARSHALL

EL noventa y nueve por ciento de la gente cree conocer el remedio seguro para combatir el resfrío.

Pero lo curioso del caso es que ese noventa y nueve por ciento no puede conseguir quitarse su propio resfrío. Sin embargo, no se dan por vencidos. Los hombres de ciencia han estado buscando un preventivo o curación para el resfrío desde el nacimiento de la medicina moderna. Y ahora ellos creen estar cerca de la solución del problema que sólo a Estados Unidos cuesta dos mil millones de dólares por año, ocasionando pérdidas de tiempo y afectando la producción.

Recientes descubrimientos revelan que ya en los tiempos prehistóricos el hombre de las cavernas conoció el estornudo y el resfrío, mas ahora la ciencia cree presentar, a corto plazo, un mundo donde no habrá resfríos.

Y así los investigadores de la Universidad de Michigan han inventado ahora, justamente, una píldora para combatir el resfrío. Ellos aseguran que sus descubrimientos hasta aquí han dado resultado, pues la fórmula fué aplicada, a manera de ensayo, en más de 1.000 estudiantes, y un gran porcentaje de estos conejillos humanos quedaron inmunizados para los resfríos o, por lo menos, demostraron una gran mejoría. Vacunas e inyecciones también están siendo muy usadas, pero sólo dan buen resultado en el diez por ciento de los casos, según asegura el doctor Morris Fishbein, presidente de la Sociedad Médica Americana.

Ulteriores descubrimientos de los doctores Irwin G. Spiesman y Lloyd Arnold, del cuerpo de investigaciones científicas del Estado de Illinois, han venido a dar una respuesta a esta antiquísima pregunta: ¿por qué algunas personas se resfrían estando sentadas en una corriente de aire y otras no?

Recientes experimentos han revelado que si el cuerpo se enfría, la temperatura de las membranas mucosas de la nariz empieza a disminuir. En la gente normal la temperatura vuelve a subir rápidamente, aun cuando el cuerpo permanezca frío todavía. Pero en los que sufren de resfríos crónicos, la temperatura de la nariz continúa bajando, mientras que en los hipersensitivos el enfriamiento del cuerpo hace subir la temperatura de la nariz. Según los dos médicos citados, estos cambios de la temperatura causan la irritación de las mucosas nasales y originan la congestión que todos conocemos con el nombre de resfrío.

Los mismos médicos llegan a la conclusión de que mientras la temperatura se mantenga normal dentro de la nariz, se evitará el resfrío, y agregan que la solución de todo el problema está en tonificar la circulación. Afirman, también, que los baños calientes y fríos, mañana y tarde, más una comida adecuada, reducirán al mínimo los resfríos. Prohiben, además, las comidas fritas, y aconsejan restringir grandemente, en la alimentación diaria, el azúcar, las pastas y cereales que contienen demasiado almidón.

Esta nueva teoría descansa en la creencia, largamente sustentada por los médicos, de que uno se resfría cuando se sienta en una corriente de aire o se humedece los pies, porque tales hechos alteran la circulación de la sangre y disminuyen la resistencia.

Las autoridades de la Oficina de Información Médica de la Academia de Medicina de Nueva York también están de acuerdo en creer que ahora, mediante precauciones, uno puede evitar el resfrío, o si éste se ha produ-

(Continúa en la página 74)

Al primer indicio de resfrío...

...he aquí lo que la Oficina de Información Médica de Nueva York recomienda:

1º — Evitar las temperaturas extremas.
2º — Tener las piezas bien ventiladas.
3º — Descansar lo necesario y evitar la fatiga excesiva.
4º — Lavarse las manos antes de tocar los alimentos.
5º — Comer moderadamente, especialmente alimentos que contengan vitaminas A y D, tales como ciruelas, zanahorias, aceite de hígado de bacalao, cereales integrales, frutas y vegetales frescos.
6º — Beber gran cantidad de líquidos. Agua mezclada con jugo de naranja o limón, jugos de frutas y poca azúcar, son especialmente indicados.
7º — Ejercicios moderados.

De Santiago del Estero



Nuestro colaborador Juan M. Prieto dió una conferencia sobre el momento actual de la poesía y leyó algunos de sus poemas por el micrófono de L V 11, Radio del Norte.

Foto Mattar.



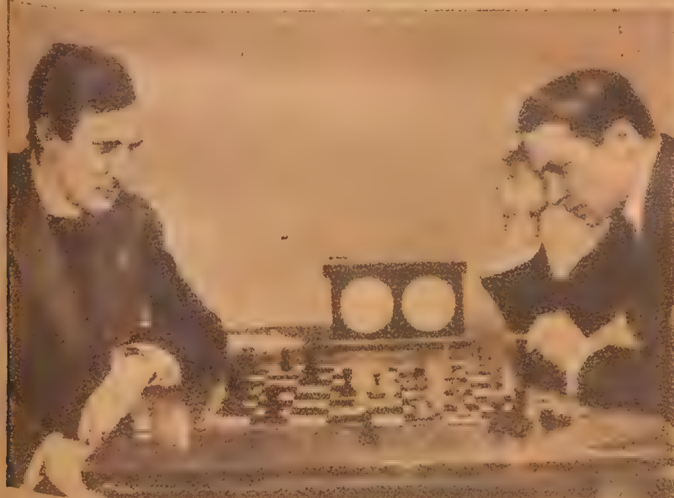
El gobernador de la provincia, doctor Pío Montenegro, asistió a un almuerzo criollo ofrecido en su honor por el señor Roberto Ferra, en su establecimiento agrícola.

Foto Rómulo Castro.

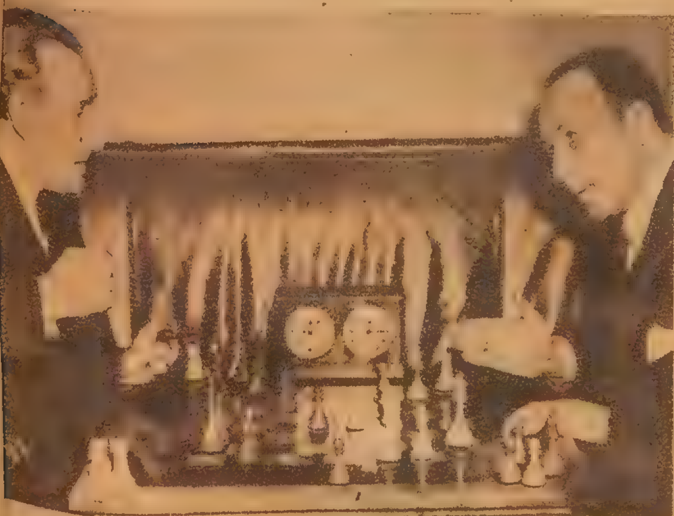
Los delegados de la Confederación Nacional del Deporte y miembros del Comité Olímpico fueron agasajados por el Club Ciclista Olímpico La Banda, de esta localidad santiagueña.

Foto Rómulo Castro.

UNA PARTIDA DE AJEDREZ QUE SE INTERRUMPIO Y FUE REANUDADA VEINTICUATRO AÑOS DESPUES



1914. **Frank J. Marshall**, a la izquierda, campeón norteamericano de ajedrez, y **Kurt G. W. Ludecke**, escritor alemán, estaban jugando una partida en Nueva York el 31 de julio de 1914, interrumpida a causa de las noticias que llegaban de la guerra mundial. Ludecke se vió obligado a volver a su país, donde llegó a ser uno de los íntimos amigos y luego prisionero de Hitler.



1938. **Marshall y Ludecke** se volvieron a encontrar en Nueva York, y gracias a la fotografía que conservaba el secretario del club de ajedrez, resolvieron continuar el juego en la posición que se veía. No recordaban a quién le tocaba jugar. Discutieron. Y ninguno logró convencer al contrario. Ludecke es autor del libro "Yo conocí a Hitler".

USTED *debe* VESTIRSE *de* ACUERDO *con el* COLOR *de su* PLANETA

Por OCTAVIO ROMEU

LA mujer que sabe observarse a sí misma conoce perfectamente esa misteriosa inclinación que la lleva a preferir, de una manera exclusiva, determinados colores. No se trata de una elección provocada por una simple cuestión de oportunidad, de gustos o de costumbres. Esa inclinación se manifiesta de una manera natural y, por así decirlo, responde a una verdadera atracción física. Es indudable que en el fondo de nuestra naturaleza, cada uno de nosotros tiene una profunda y misteriosa afinidad con un determinado color o un número reducido de tonos y de matices. Prescindiendo de toda consideración impuesta por la moda, por la costumbre o por los consejos de los demás, cada mujer "siente", de una manera precisa y concreta, que su color favorito responde a su sensibilidad de una manera directa y efectiva, satisfaciendo una inclinación primordial cuyo origen nos es desconocido.

Basados en estos hechos, algunos modistos franceses, un poco psicólogos y algo versados en las ciencias astrológicas, han formulado últimamente los principios generales que rigen estas preferencias. El hallazgo más importante deducido de tal actividad consiste en la comprobación de que, en realidad, esa íntima y espontánea tendencia a preferir un determinado color, coincide siempre con el dictamen del gusto más refinado. En dos palabras: los colores que naturalmente preferimos son también los que nos sientan mejor, y basados en este principio general es que se ha sentado el origen de una nueva e interesante moda: la de los *vestidos astrales*.

PLANETA	CORRESPONDE A LOS NACIDOS
Mercurio	Del 21 de mayo al 20 de junio, y del 23 de agosto al 22 de septiembre.
Júpiter	Del 19 de febrero al 20 de marzo, y del 23 de noviembre al 21 de diciembre.
Venus	Del 20 de abril al 20 de mayo, y del 23 de septiembre al 23 de octubre.
Marte	Del 21 de marzo al 19 de abril, y del 24 de octubre al 22 de noviembre.
Saturno	Del 22 de diciembre al 18 de febrero.
Luna	Del 21 de junio al 21 de julio.
Sol	Del 22 de julio al 22 de agosto.

NOTA: Estos planetas gobiernan el gusto de la persona SEGUN EL MES de su nacimiento. La predilección por determinados matices depende de LA HORA en que nacieron.

Todos los colores que den una sensación de alegría y frescura responden a la influencia de Venus.

El lamé plateado conviene especialmente a las nacidas bajo el signo de la Luna.

COMO SE ELIGEN LOS VESTIDOS ASTRALES

El principio de elección que hay que tener en cuenta para escoger los vestidos astrales que corresponden a cada mujer, de acuerdo con el signo zodíaco que presidió su nacimiento, es sumamente simple, y permite una gran libertad de gustos personales. En efecto, la influencia astrológica solamente exige que el vestido corresponda a uno de los siete colores que componen el espectro solar; pero nada dice sobre matices ni sobre las combinaciones de tonos que con él pueden formarse. De este modo, con tal de usar el color planetario básico, luego queda librado al gusto individual la elección de posibles combinaciones y contrastes de tonos y matices.

Esta reflexión prueba que el vestir "astralmente", no significa sacrificar la moda ni contrariar el capricho o la inclinación por determinados tejidos o "ensembles". La moda lo único que exige es una cuestión de matices: un determinado tono de azul, una variedad de rojo, tal o cual contraste de verde, etc. Y esto se puede realizar plenamente dentro del mayor rigor o de la más estricta ortodoxia astrológica.

Las chicas que hayan nacido bajo la influencia de Saturno deberán elegir matices obscuros para sus ropas.

EL VESTIDO Y LOS TIPOS ASTROLOGICOS

A continuación vamos a dar el detalle de los colores y características personales que corresponden a cada "tipo" astral. Hagamos notar, sin embargo, que la correspondencia del color y las características físicas no satisfacen solamente la expresión de una correspondencia astral, sino que también, desde el punto de vista estético, se hallan plenamente justificadas.

Entre otras muchas cosas, los astros nos dan, pues, una lección de gusto. La mujer que vista de acuerdo con las prescripciones que damos a continuación, no solamente aumentará notablemente sus "chances" de buena suerte y evitará las influencias malignas, sino que, además, tendrá la seguridad de ir ataviada con el color más "sentador" para sus condiciones personales.

Saturno es, indudablemente, el astro de la elegancia sobria y de carácter señorial. Impone los colores obscuros y los tonos "serios".

BAJO EL SIGNO DE MERCURIO

En orden de colocación orbitaria, partiendo del sol, debemos considerar a los planetas y sus influencias de acuerdo con la escala que damos a continuación.

Así, comenzando por aquellas personas que nacieron bajo el signo de Mercurio, es preciso considerar que este planeta tiene una influencia sutil que se ejerce principalmente sobre el sistema nervioso. Seguramente, la mujer que haya nacido sujeta a esta influencia será un poco cambiante de humor y temperamento, hábil, seductora, rápidamente adaptable a los cambios de situación y al trato de las más diversas personas.

Este planeta exige, pues, combinaciones de colores ligadas a su misma instabilidad, a su variedad, a su cambio perpetuo. Matices cambiantes, irisados, contrastados, mezclados, son los que corresponden a su agencia astral. Los gustos escoceses, los tejidos a lu-

(Continúa en la página 57)

El CINE NACIONAL se ha LIBRADO de una GRAVE ENFERMEDAD...

Por KING

Mario Soffici es, sin duda, uno de nuestros mas inteligentes directores. Hizo "Viento Norte" y "Kilómetro 111".

Manuel Romero demostró grandes condiciones en "Tres anclados en París" y "La rubia del camino", entre otras.

EN 1938 nuestro cine ya no es un negocio tan claro como en 1936 ó 1937. ¿Razones? Muchas y de peso. O mejor dicho, de pesos...

Ya se acabaron los tiempos en que, como ocurrió con "Riachuelo", un film costaba entre cincuenta y sesenta mil pesos y dejaba una ganancia que se aproximaba al millón. Ya se acabaron los tiempos en que el público veía películas argentinas "por curiosidad" nada más. Y, por último, y esto es lo mejor, todo hace pensar que también se están acabando los tiempos en que la gente creía que hacer una película era tarea fácil.

Muchas veces dijimos desde estas mismas columnas que una buena parte de nuestro séptimo arte no estaba en buenas manos, y que era necesario que los comerciantes aprovechados lo dejasen tranquilo y lo librasen de su influencia. Y vaticinamos también que no estaba lejano el día en que todas esas personas tendrían que desaparecer para dar paso a las que esperaban turno, menos comerciantes, pero con mayores títulos para luchar.

Y eso es lo que ahora está ocurriendo. Basta visitar cuatro o cinco estudios, sondear un poco el ambiente y enterarse de lo que ocurre, para advertir la limpieza que se está haciendo. Aquellos que sin más títulos que su inconsciente audacia hacían películas, las dirigían, las producían o las escribían, comienzan a emigrar.

¡Ya era hora! ¡Hacía falta que reconociesen su incapacidad y le hiciesen a nuestro cine el beneficio de no hacer nada por él!

PRODUCTORES CON DINERO

Casi desde su iniciación, el cine argentino padeció una enfermedad. Estaba enfermo de un mal que le produjeron los hombres que "tenían dinero y opinaban". Corrían los tiempos en que con veinte mil pesos se podía hacer una película. Mala, claro está, pero película al fin.

Entonces aparecieron algunos hombres que tenían capital. Nunca habían prestado a la industria cinematográfica más atención que la que presta un simple espectador a las películas. Pero alguien les propuso el negocio.

— El público pide a gritos cintas nacionales... Usted pone veinte mil pesos... Hacemos una... La lanzamos al mercado, y en menos de cuatro meses usted es millonario...

Los hombres que tenían dinero vieron el negocio. Al fin de cuentas, ellos también eran comerciantes...

Pero cuando dieron el dinero, surgió un gravísimo inconveniente.

Los comerciantes quisieron opinar...

Y como ellos eran los patrones, opinaron. Nada entendían de arte interpretativo, ni de cámaras, ni de escenografías, ni de luces, ni de maquillaje. Pero se sintieron dueños de todo y opinaron. Más de uno se asomó a la cámara, la primera vez con un poco de miedo, y "sugirió" unos enfoques originales... Otros corrigieron libretos... Otros "insinuaron" al director tal o cual manera de tomar una escena... Otros hablaron de luces, de sonido, de mímica...

Y así fueron filmadas algunas películas nacionales. Llevando sobre ellas los treinta mil pesos del capitalista, y su opinión.

Y esto último era lo terrible. Lo bueno hubiese sido que esos señores diesen el dinero y dejasen a los demás trabajar tranquilos, sin meterse para nada en algo que desconocían totalmente. Pero no lo hicieron, y como a fin de cuentas ellos mandaban, metieron la cuchara... Y así salieron algunas de nuestras primeras películas... Hechas unos adefesios desde el primer acto hasta el último.

COMIENZA LA REACCION

Afortunadamente, esta gente está desapareciendo. Primero, porque a pesar de su dinero le hacen a nuestro séptimo arte más mal que bien. Y segundo, porque con treinta mil pesos hoy día ya ni siquiera se paga la labor del astro o de la estrella. Hoy el costo de una buena producción oscila entre doscientos mil y doscientos cincuenta mil pesos.

La competencia por un lado y los gustos del público por otro, han provocado este aumento de precio. En la actualidad tenemos muchos estudios. Tantos, que sobran más de la mitad. Aquellos que más capital tienen elevan el costo de sus producciones para hacerlas muy superiores a las de sus competidores menores y obligarlos a que desaparezcan.

Pero, con todo, el gusto del público juega en esto un papel más importante todavía.

Muchas veces dijimos que los espectadores se estaban cansando de ver films nacionales por simple curiosidad. Aseguramos que actualmente el público argentino exigía buenas películas y que le importaba muy poco el hecho de que éstas fuesen o no nacionales. Ya le habían visto la cara a Luis Sandrini y a Pepe Arias. Ya sabían cómo trabajaban Libertad Lamarque y Alicia Vignoli. Satisfecha esta curiosidad, el único motivo que los podía inducir a ver más films locales era el que los lleva a ver films extranjeros; presenciar una buena producción.

Y hoy es el día en que el público argentino exige buenas películas. Porque está dispuesto a colaborar con los estudios locales, pero no a dejarse engañar.

Alicia Vignoli, una de las más firmes promesas de nuestra pantalla.

El director Luis César Amadori y el astro Luis Sandrini, figuras destacadas del cine nacional.

Paulina Singerman se reveló una estrella de primera magnitud en la película "La rubia del camino".

SE TRABAJA HONESTAMENTE

Esto lo han comprendido muchos directores y artistas. Reconocen que la única manera de obtener el triunfo es trabajando sin pensar demasiado en el dinero. Estudiando, dedicándose por entero a la pantalla. Sin "tirarse" lances", como quien compra un billete de lotería para ver si acierta.

Mucha gente de teatro que había hecho incursiones en el cine, ha dado marcha atrás, comprendiendo que nada tiene que hacer allá. Muchos también se han quedado, seguros de que pueden hacer obra. Están dispuestos a luchar por el engrandecimiento de nuestro séptimo arte, que es al mismo tiempo luchar para ellos mismos.

Ya en los estudios se advierte más mesura en todo cuanto se hace. Las películas no son planeadas en media hora ni las escenas proyectadas en diez segundos. Ahora se cuida el detalle, seguros de que cada film puede ser la base de un estudio, pero también la falla que provoque el derrumbe.

La prueba la tenemos en el hecho de que a principios de temporada se anunciaron más de sesenta producciones para 1938. Estudios recién organizados, que no tenían más de cincuenta mil pesos de capital, anunciaron seis u ocho films. Pero afortunadamente todo hace creer que aquello no pasó de un simple anuncio.

Pero es preferible no ver nada a ver malas producciones. Por eso debe alegrarnos contemplar el retiro de mucha gente que en tiempos todavía no lejanos tuvo bastante que hacer en la pantalla nacional y hoy abandonan la empresa, convencidos de que esa era tarea superior a sus propias fuerzas. Debe alegrarnos ver que al fin los pocos estudios que van quedando tienen ya una senda trazada. Una senda llena de sacrificios y de fatigas, pero recta.

Hacía falta esta reacción. Tenía que venir esta renovación parcial entre la gente de nuestro cine. No se podía seguir en manos inexpertas, cuyo único mérito consistía en estar cargadas de dinero. A la pantalla nacional le hace falta algo más que oro. Le hace falta cerebros capaces de orientarla, de limpiarle todas las impurezas que se le han adherido y de convertirla en una industria que sea una honra para la patria y un orgullo para todos los argentinos



CHAQUETAS

Sobre un traje de jersey de lana color blue, una chaqueta de franela gris, de estilo sastre fantasía, con bolsillos altos, militares.

Para noche, con un traje de crêpe negro, una chaqueta corta y acampanada de taffetas color mandarina.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

Hijos y entenados en la enseñanza: - ¡Más latifundios!

Señor Director:

Cuando el Congreso de la Nación votó los diez millones de pesos para equiparar, como correspondía justamente, los sueldos de los maestros Láinez a los de los maestros nacionales, lo hizo, sin duda alguna, para reparar una situación de inferioridad que sin ninguna razón valedera se venía manteniendo desde largo tiempo atrás. Pero he aquí que el Consejo Nacional de Educación, en su afán innovador, complicó y embarulló las cosas de tal manera, que ya tenemos a muchos buenos servidores quejosos y doloridos.

Por una inconsulta resolución administrativa, mi estimado Director, se resuelve disminuir la dotación mensual de los auxiliares de Dirección, y como si fuera poco, se les quita, además, las tres categorías inmediatas inferiores, poniéndolos en las mismas condiciones de un maestro de tercera. ¿Por qué se hacen estas cosas?, me pregunto. ¿Por qué hemos de desvirtuar siempre las mejores ideas y las mejores intenciones con la arbitrariedad y la injusticia?

El Consejo de Educación no debió haber hecho esto, porque hay un antecedente que delata la ligereza y la inconsecuencia con que ha procedido. En 1936, cuando la ley de presupuesto destinó cuatro millones de pesos para equiparar en parte los sueldos de los maestros Láinez, el propio Consejo de Educación, que hoy les niega este derecho, incluyó a los auxiliares de directores entre los beneficiados por la distribución del prorrateo. Ahora olvida el precedente y les niega lo que antes les acordó espontáneamente. ¿En qué quedamos? *Si no merecían beneficiarse con el aumento de sueldo, ¿por qué lo acordó en 1936? Si por el contrario, lo merecen, ¿por qué se los niega ahora?* Los que tienen una responsabilidad dirigente, señor Director, no debieran olvidar jamás que la equidad es condición indispensable para el éxito de funciones tan delicadas. *¡Que tomen nota los señores que dirigen la enseñanza primaria!*

Y, ahora, a otra cosa.

Hace poco tiempo, señor Director, los diarios anunciaron un proyecto del gobierno de Santiago del Estero por el cual la provincia se desprendería del dominio de una enorme extensión de tierra — ¡300.000 hectáreas! — para enajenarla en favor de particulares. Como el gobierno necesita plata, vende un pedazo de la provincia como si tal cosa, y allá no ha pasado nada. No importa que las 300.000 hectáreas vayan a manos de una sola persona; poco importa que esas tierras que encierran una enorme riqueza forestal queden sin un solo árbol en pocos años. El gobierno de Santiago del Estero se comporta como aquellos herederos a los cuales no les alcanzan las rentas y se comen el capital. Porque ¿qué otra cosa significa esta venta, que si bien traería un alivio al erario público por el ingreso de una importante cantidad de dinero, comprometería un patrimonio que no es bien de ningún gobierno, sino de todos los argentinos? ¿Ignora, además, el Poder Ejecutivo santiagueño lo que representa el latifundio como obstáculo al progreso?

Lo que el gobierno de Santiago del Estero debiera hacer, si realmente se preocupara por el progreso económico de su provincia, es subdividir esas tierras y destinarlas a colonización. Así impulsaría el progreso de la provincia y contribuiría eficazmente al mejoramiento de una parte de su población, que encontraría un medio propicio para su liberación económica.

Algunos gobernantes suelen confundir los intereses políticos con los del país. Por eso el progreso se ha estancado en varias de nuestras provincias. ¿Cuándo fijarán el pensamiento sólo en la patria?

ARGENTINO D. VERAS.

La chica del plumero

(Continuación de la página 4)

días después me ofrecieron una oportunidad en una empresa importadora de automóviles americanos, donde me asignaron un sueldo mensual de ciento cincuenta pesos Seis meses después ganaba doscientos. Desde entonces han transcurrido siete años. Hoy gano mil doscientos mensuales y comisiones, y soy secretaria general de la empresa. Hace un rato, cuando estuve a punto de atropellarlo, iba a Belgrano para conseguir la orden de compra de diez camiones de último modelo.

—Supongo que no habrá perdido el negocio por mí.

—De ninguna manera — prosiguió Rosaura, muy seria. — Estoy segura que ese cliente llamará mañana a mi oficina lamentando que yo no haya cerrado hoy la operación. Además de afortunado comerciante, ese caballero es un enamorado empedernido. Presumo que me considera su próxima víctima. ¡Ah, qué tontos son los hombres a menudo! Sin embargo, todos los vendedores nuestros que fueron a proponerle el negocio fracasaron, mientras que yo tengo el privilegio de cerrar una operación por treinta o cuarenta mil pesos... telefónicamente. Esa es la ventaja que tenemos nosotras, las mujeres, en la lucha tremenda por la vida: ¡nuestro sexo! Mientras los hombres, en casi todos los órdenes de la vida, se estrellan contra la indiferencia de los otros varones, las mujeres triunfan precisamente por el apoyo ilimitado que le brinda el hombre. Una mujer inteligente tiene, en consecuencia, más posibilidades de triunfar en la vida que un hombre inteligente. Esta es la certidumbre que me ha proporcionado la experiencia de estos últimos años y el contacto continuo con los hombres. Más aún: estoy absolutamente convencida de que el mundo será nuestro, de las mujeres, en un futuro cercano. Entonces sucederá el mismo fenómeno que ocurriera en los años siguientes a la gran guerra, cuando la juventud masculina barrió con los privilegios de los hombres maduros, de los viejos que hasta entonces ocupaban posiciones más encumbradas, los puestos directivos, etc. Algo me dice que esto ocurrirá y que nadie podrá evitarlo. ¿Cree usted que digo tonterías, Pedro?

—Al contrario. Comparto su punto de vista.

—Me alegro mucho. Pero dejémonos de temas dramáticos. Cuénteme de usted. ¿Qué ha sido de su vida en estos últimos años?

A partir de este instante la charla se vuelve trivial.

EL MUNDO ¿SERA DE LAS MUJERES?

Acabo de despedirme de Rosaura. Son las veintiuna. Regreso a casa caminando. La charla me ha dejado la boca amarga y un sedimento de tristeza en el espíritu. Las reflexiones de la bella criatura de formas voluptuosas traen a mi recuerdo hechos y cosas que ocurren en el mundo y que justifican ampliamente los temores, o las esperanzas, de Rosaura.

Estados Unidos, maravilloso país de ciento cuarenta millones de almas, tiene una población de trece millones de hombres que no saben qué hacer de su existencia, que han fracasado rotundamente en la vida porque no hallaron ni hallan todavía dónde trabajar, en qué aplicar las energías de sus músculos y la inteligencia de su cerebro. Mientras tanto, tenemos el caso concreto de una de las ciudades más populosas de los Estados Unidos y del mundo: Nueva York, con siete millones de habitantes, casi todos empleados en las oficinas y negocios de la isla de Manhattan. Pues bien: un millón doscientos mil de esos siete millones de empleados son... ¡mujeres!

Lo mismo ocurre en todas las ciudades y pueblos de la Unión; lo mismo sucede en muchos países de Europa y algo parecido está aconteciendo en Buenos Aires.

¿Es que el mundo será realmente de las mujeres?

Quizá Rosaura no esté equivocada del todo. Pero, de todas maneras, ello ocurrirá cuando t o d a s las mujeres arrojen lejos de sí ese plumero que es la rutina, los prejuicios y el temor.

Los siete defectos...

(Continuación de la página 13)

¿PIENSA USTED CASARSE?

Antes de comprometerse seriamente con una joven, hágase las siguientes preguntas acerca de ella:

1. ¿Se enoja o hace "pucheros" cuando no puede hacer su voluntad?

2. Cuando sale con ella, ¿no se preocupa de que gaste más dinero del que usted puede disponer?

3. ¿Se propone ella llevar a vivir con ustedes a "mamá" u otra de sus relaciones familiares después de casados?

4. ¿Siente inclinaciones de portarse indebidamente, de modo que algunas veces lo pone en ridículo?

5. ¿Se lleva bien con los miembros de su propia familia?

6. ¿Le da "consejos para su propio bien"?

7. ¿Critica constantemente a otras personas?

8. ¿Le ha hecho sentir alguna vez que usted es inferior a ella?

9. ¿Tienen que ser siempre cumplidos sus deseos antes que los de usted?

10. ¿Se preocupa mucho por su salud, sus operaciones, etc.?

11. Si su perrito faldero ocupa el mejor sillón, ¿espera que usted se siente en otro para no estorbar al perrito?

12. ¿Tiene que ser constantemente el centro de la atención masculina durante una reunión social?

13. ¿Lo hace esperar continuamente al acudir a las citas?

14. ¿Es desconsiderada con otros, especialmente con los que considera inferiores a ella?

15. ¿Es sincera?

CONCLUSION: Si después de haber contestado sinceramente a cada una de estas preguntas, descubre que la mayoría responden a "sí", ya puede ir abandonando sus ilusiones y planes de hacer carrera. A no ser que usted sea una persona excepcional, semejante esposa lo llevará al fracaso en su trabajo y, probablemente, le causará gran desdicha también. Puede ser hermosa, pero igual será una carga y una calamidad para usted y su porvenir.

El Principe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

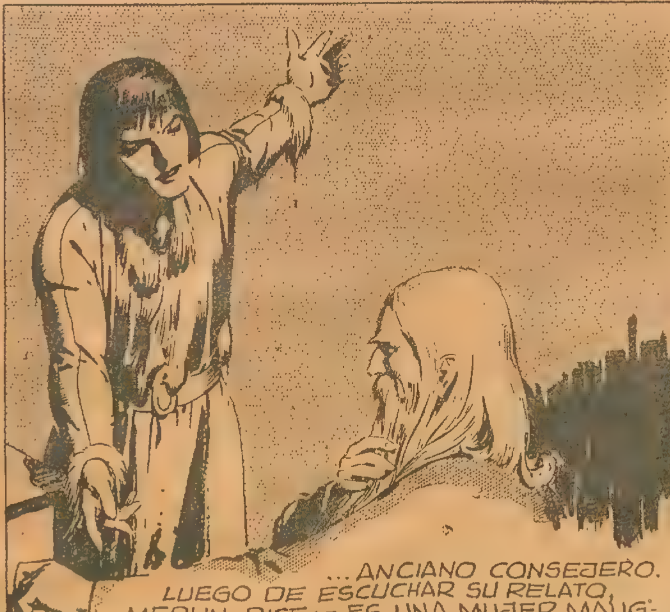
UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO



















En el próximo número: DEPORTE PELIGROSO

¡Ya no se puede mentir!

(Continuación de la página 10)

ra que éstos no pudieran fijarse en las expresiones de su rostro. Primeramente, el padre Summers le hizo dos preguntas que nada tenían que ver con el asalto para poder determinar cuáles eran las reacciones normales del sujeto. Luego empezó a leer un cuestionario, preparado de antemano con mucha habilidad. Al ser contestada cada una de las preguntas, el marcador dibujaba sobre el cilindro una línea roja. Esta línea corría siempre por debajo de una raya negra marcada en el cilindro, y esta circunstancia, según el inventor, significaba que Kenny decía la verdad. Si hubiese mentido las cargas eléctricas de su cuerpo hubieran obligado al marcador a señalar arriba de dicha raya. Después de tranquilizar al joven con las preguntas reglamentarias, el padre Summers le preguntó, en el mismo tono de voz que había utilizado anteriormente:

— ¿Estuvo usted en el negocio de Roberto Frey la noche del asalto?

— ¡No! — respondió Kenny. Y la línea marcada en el cilindro permaneció debajo de la marca fatídica.

Dos preguntas más de grave significado fueron intercaladas entre una serie de preguntas intrascendentes y, en cada caso, la línea del cilindro permanecía favorable al acusado. En otras palabras: según el "revelador de la mentira", Kenny había sido declarado culpable de un delito que no había cometido.

EL JUEZ RESUELVE QUE EL EXPERIMENTO ERA ELEMENTO DE PRUEBA

Cuando se abrió de nuevo la causa, el abogado defensor solicitó al juez que admitiera el experimento del padre Summers como prueba de la inocencia de su defendido. El juez estudió largamente el caso, y luego resolvió considerar los resultados obtenidos por aquel instrumento como de un valor igual al de las declaraciones de los testigos.

El juez se justificó de la siguiente manera:

— En un principio no se consideraba de valor el testimonio de las pruebas balísticas, ni de los rayos X, ni de los exámenes psiquiátricos, y hasta de las mismas impresiones digitales. No tenemos por qué rechazar el aporte de la ciencia, especialmente en un caso como éste.

El fiscal objetó este procedimiento:

— ¿No será posible — preguntó — que el sujeto pueda reprimir sus emociones durante ese experimento?...

— No es posible — respondió categóricamente el padre Summers. Aun cuando pueda controlar algunas partes de su cuerpo, esto no afecta para nada la corrección de lo registrado.

Después de deliberar ocho horas, el jurado resolvió que el aparato tenía razón, y Kenny quedó absuelto de culpa y cargo.

Por supuesto, semejante procedimiento ha provocado una polémica de grandes proporciones entre los letrados de los Estados Unidos. Hay quienes consideran que el aparato no es infalible, y, por lo tanto, no puede considerarse un elemento de prueba. No hay duda de que si el joven Kenny hubiera tenido que enfrentar una condena a la silla eléctrica, no hubiera sido posible determinar su inocencia mediante semejante aparato, ya que el fiscal hubiera apelado. Pero como se trataba sólo de un caso de robo, parece que la justicia se ha dado por satisfecha. Por otra parte, un eminente profesor de la Facultad de Derecho de Nueva York, el doctor Spiegelberg, ha declarado que:

—La decisión del juez Colden es legalmente admisible. El jurado puede considerar cualquier orden de prueba que eche luz sobre el caso. Ahora bien: si el uso de la máquina hubiera significado una condena, entonces el abogado defensor tenía el derecho de apelar a un tribunal superior, que tendría que determinar la validez de semejante prueba. Pero al ser absuelto, el fiscal no ha podido apelar, y el caso ya pertenece a las cosas juzgadas. Antes que pueda aplicarse como un instrumento judicial, seguramente la Corte Suprema tendría que determinar sobre si es o no un aparato infalible para revelar la mentira.

De tener éxito el comentado invento, todo el mundo tendrá que cultivar la verdad, pues, prácticamente, ¡viviremos todos en casas de cristal!...

HOMBRE TERRIBLE



—¿Has visto cómo estos salvajes son todos unos cobardes? ¡Me ha bastado una mirada para que salieran huyendo!

La flor de los...

(Continuación de la página 19)

— ¡Adiós, niña!

La diligencia partió velozmente, esfumándose tras una nube de polvo.

Disperso en el suelo el último ramo de flores serranas, que, llegado el trance, no osó ofrendar; estrelladas ya, en forma indudable, sus blancas ilusiones, y no repuesto aún del sacudón que le imprimiera el tan temido y presagiado desenlace, Camilo montó su caballo, el que, sin gobierno, enderezó a su antojo hacia la maraña. Al arribar fortuitamente al manantial donde tantas veces se embelesara en la contemplación de aquel ángel del cielo o de los infiernos, llevando estereotipada en su rostro una mueca de dolor, de amargura, cruzó como un relámpago por su mente el recuerdo de la sentencia paterna, emancipándole de su ensueño trunco.

Sumido en una honda reflexión, nunca gestada hasta entonces, dirigióse lentamente hacia la tumba cercana de su padre. Una vez frente a ella, besó su cruz, y arrojándose sollozante, con la exclamación "¡pobre mi tata viejo!", indultó a su padre.

Y mientras, allá arriba, casi en la cúspide de la montaña cortada a pico sobre la garganta, como curioseando en el vacío, asomaba, simbólica y enigmática, la flor de los abismos.

El secuestro inexplicable

(Continuación de la página 5)

de hablar con esa seriedad de quienes tienen mucho que decirse.

— Pero yo no me dejaré vencer tan fácilmente.

— ¿Qué piensas hacer?

— ¡Oh, nada! La mandaré a pasear un rato desde mañana que termina su contrato, y en seguida liquidaré en buenas condiciones las acciones de "Capilaris" antes que en la bolsa se den cuenta que he perdido mi mejor apoyo. Porque cuando sepan que Lita trabajará en la hora de "Tonicus", mis acciones van a bajar como una avalancha. Tú sabes que nuestros productos viven de la propaganda...

— ¿Y tus clientes ya ganados?

— Como si nada. Seguirán sintonizando a Lita, y casi sin darse cuenta comprarán esa mezcla infame de Preston.

— ¿Infame? ¿No dijiste que contenía lo mismo que lo tuyo?

■

AL día siguiente, cuando no apareció Lita Rolson en la broacasting a su hora de costumbre, todo era confusión y un ir y venir en una desesperada búsqueda de algo que reemplazara a la popular artista durante el tiempo reglamentario. El director se comunicó con la Sociedad Anónima Capilaris para averiguar qué es lo que debía hacer.

— ¡Ola! ¿Con el señor Black? Habla Giménez de la broadcasting. ¿Tiene usted alguna noticia de la señorita Rolson?

— Ninguna. ¿Por qué?

— Faltan cinco minutos y no ha llegado. Debemos preparar algún programa que la reemplace. Quizá le haya ocurrido un accidente de tráfico..., cualquier cosa...

— Es realmente extraño. ¿Ella no avisó que estuviese enferma?

— Ni una palabra. Es la primera vez que nos falla de esta manera.

— Menos mal que soy un hombre prevenido. Tengo una rueda de auxilio para estos casos. Avisaré a la cancionista Nelly Brinkey. Vive en la calle 42, y estará con ustedes en cuanto terminen un par de números con la orquesta. Canta acompañándose a sí misma en el ukelele. Prepare una pequeña presentación.

Colgando el tubo del teléfono, Sergio Black se sonrió con íntima satisfacción. Su plan había resultado perfecto. Sólo a él podía interesarle hacer la denuncia a la policía por la desaparición de Lita, desaparición que podía tener muchas explicaciones para el resto del mundo sin que se pensara en un crimen. Mientras ella permanecía escondida, él liquidaría silenciosamente sus acciones

(Continúa en la página 56)

Entre el Hogar y la Escuela

Por JUAN JACOBO

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 29 de junio de 1938.

Hijas mías:

Siempre que se presenta la oportunidad sabéis que os llamo la atención sobre la conveniencia de analizar el espíritu de vuestras criaturitas, a fin de proporcionar los medios educativos (tanto los estímulos como las censuras y penalidades) a las características de cada una de ellas. Porque cada niño en sí es un mundo original, un ente distinto a cualquiera otra criatura, por muy semejante que parezca a primera vista. Y también reacciona, por tanto, de diferente modo y con desigual intensidad.

Veamos un caso práctico: ¿cuántos niños hay que sacan notas bajísimas en su libreta escolar de calificaciones? Muchos, sin duda. Pero entre esos muchos, ya encontramos dos modos de reaccionar: el que no se aflige y el que se angustia pensando en el disgusto que le espera al llegar a su casa. Y dentro del grupo que se aflige encontraréis, todavía, la más variada gama de intensidades: desde el que todo lo olvida en el primer recreo y juega como de costumbre, hasta el que — según habéis podido leer en los diarios últimamente — sufre una honda crisis, que desemboca en el suicidio.

Verdad es que estos últimos casos son excepcionales, por fortuna. Pero existen. Y cualquiera de vosotras podéis ser, en algún momento, la madre que llore esa desaparición imprevista y dramática del hijo. Hay una manera de evitarlo. Sólo una: la del principio de esta carta: estudiar al pequeño, para adecuar a él de tal modo vuestras actitudes y vuestras palabras, que sienta, sin necesidad de que se lo digáis, que en su madre tiene su mejor amiga.

El Abuelo Constante

CULTIVAR LOS BUENOS SENTIMIENTOS

He aquí, expresada en el título, una norma educativa que nunca deben descuidar las madres, pues son ellas, por su natural emotividad, las más indicadas para fertilizar el corazón de los niños.

Mil modos hay de realizar ese empeño. Pero las fechas memorables de la familia (aniversarios, santos, etc.) dan ocasiones magníficas para acostumbrar a las criaturitas a que sientan y a que expresen sus emociones.

En tales casos, corre por cuenta de la mamá conseguir, con la debida anticipación, que los pequeños preparen un agasajo (preferiblemente una labor efectuada por ellos mismos) en honor de la persona de que se trate, a fin de entregársela en su día.

Esta inquietud de trabajar para alguien durante algún tiempo, este júbilo de preparar secretamente el obsequio, abre los corazones infantiles a la generosidad.

Copiamos de los buenos libros y comentamos

"¿Cuál es la situación de un arquitecto que debe construir una casa? En primer lugar examinará el terreno y verá si puede soportar el peso de la edificación. Después buscará los medios de efectuar ésta, de modo que no haga sufrir con su excesivo peso a los cimientos. Durante la construcción propiamente dicha, se le exigirá, no una solución aproximada, sino un detenido estudio de todos los problemas que la misma entraña. Pues bien: el educador se encuentra en una situación muy semejante: el terreno sobre el que debe edificar su obra es el alma del niño."

OTTO LIPMAN.

("Psicología para maestros")

Los padres (educadores natos de sus hijos) y los maestros, que son los constructores de la personalidad del niño, han de tener muy en cuenta los aspectos de la transcripción anterior que detallamos en seguida.

1º — Estudiar al niño, para no encargarle ni más ni menos de lo que pueda hacer. Excederse, significa transformar la educación en aborrecible yugo; quedarse corto, es malograr probabilidades y habituarlo a la haraganería.

2º — Elegir, para realizar el propósito educativo, los medios que más agraden al chico: los que más se parecen al juego.

3º — Si el niño, cuando hombre, deberá vivir en sociedad, trabajar, divertirse honestamente, cuidar su salud y crear una familia, hay que adiestrarlo desde pequeño para esos fines. ¿Cómo? Veámoslo:

Sociedad.—Habituándolo a conducirse con los otros como si fueran él mismo.

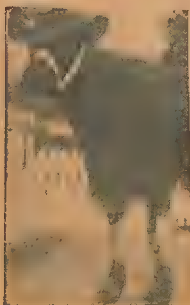
Trabajo. — Encargándole tareas de acuerdo con su capacidad y asistiéndolo para que triunfe en ellas y se encariñe así con esas actividades que le reportan goce.

Diversiones. — Creando el hábito de la buena lectura, el buen deporte, el buen teatro, el buen cine, la buena música y combatiendo las tendencias nocivas apenas se presenten.

Salud. — Formando hábitos higiénicos y demostrándole el beneficio de cada uno de ellos.

Familia. — Mediante reflexiones simples y, sobre todo, conmovedoras, cada vez que se presente la oportunidad de hacerle pensar que un día él (o ella) tendrá que actuar como dirigente en una familia.

LOS PARONIMOS



VACA

¿Quién puede ignorarlo? Todo el mundo sabe, hasta la saciedad, que la *vaca* es ese animal cuadrúpedo que nos da su leche, su carne, su cuero y otros productos no menos útiles, como sus pelos, astas, huesos, etc.



BACA

Lo que no suele saberse tan bien es que baca *(¡atención!:* con be larga) *es la parte superior de las diligencias y de otros vehículos, donde se colocan los equipajes y se cubren con una tela que también se llama* baca.

REFLEXION ORTOGRAFICA

Casos como éste son los que nos hacen reflexionar acerca de la importancia que tiene la ortografía. Basta, en efecto, el cambio de una sola letra, para que se produzcan confusiones que pueden dar origen a escenas ridículas y desairadas. Esto lo evitaréis aprendiendo a escribir correctamente.

. Las distancias...

...conviene que te habitúes a considerarlas en tiempo, amiguito lector, y no en metros, ni cuadras, ni quilómetros. Veinte cuadras a pie, en tranvía, en ómnibus, en colectivo, o en taxímetro son siempre veinte cuadras; pero variará el tiempo que tardes en recorrerlas. Y apreciarás, si calculas en tiempo, la importancia de los vehículos.

LAS ESTACIONES, EL DIA Y LA NOCHE



En primavera comienzan a reverdecer las plantas.



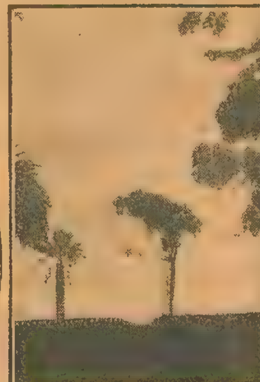
El verano obliga a buscar la frescura del agua.



Caen las hojas de los árboles al principiar el otoño.



Arboles desnudos y cielo plomizo: ha llegado el invierno.



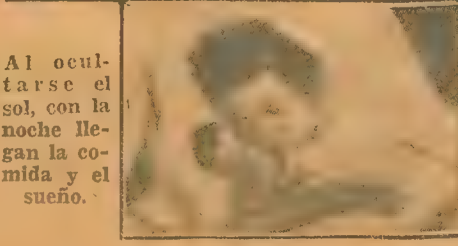
El día comienza con la salida del sol, que nace por el este.



Con el mediodía coincide, más o menos, la hora del almuerzo.



La tarde — acordaos del té — va del mediodía hasta la noche.



Al ocultarse el sol, con la noche llegan la comida y el sueño.

La vida es la cantera...
(Continuación de la página 25)

actor. Esa obra primeriza se titulaba "Entre el hierro". Era un drama pasional de fondo social, izquierdista, por supuesto. Como todos los jóvenes de mi generación, en aquella época estaba yo embebido en la lectura de los autores rusos: Gogol, Tolstoy, Turgueneff, Kropotkine, Gorki, Dostoiewsky, el gigante Dostoiewsky, que más que un novelista me producía el efecto de una conciencia de naturaleza volcánica en plena erupción. Mi drama estaba un poco imbuído de esas lecturas.

—¿Tuvo usted muchos obstáculos para estrenar?

—Ninguno. Fuí a tiro hecho. Un sábado me fuí a ver a Pablo Podestá, que trabajaba en el teatro Buenos Aires. Le dije que tenía un drama terminado. Me citó para el domingo en su casa de Lomas de Zamora. Le leí "Entre el hierro" y el lunes se empezaba a ensayar. Diez y ocho días de ensayos, dirigidos por mí, y la obra se estrenó con éxito. Esto era en 1910. Desde entonces estrené sin ninguna dificultad cuantas obras escribí. La segunda fué una pieza cómica. Se titulaba "El rincón de los besos". Me la estrenó también Pablo Podestá, en el teatro Moderno. Pero quien la aceptó fué Joaquín de Vedia, que era el director artístico de la temporada. Eso pasó en 1911. Al año siguiente retorné al drama y estrené en el Apolo, con Guillermo Battaglia, "La fragua", que se parecía bastante a "Entre el hierro", y no sólo en el título. También era un drama pasional y social, más lo útimo que lo primero. Su fondo y su forma estaban de acuerdo con aquella temporada de izquierda que organizó Battaglia en 1912 y que ya se la quisieran muchos izquierdistas de ahora. Para darle una idea de esa campaña izquierdista, le citaré sólo algunas de las obras que se estrenaron: "La cruz", de Alberto Ghiraldo; "La moral de misia Paca", de Ernesto Herrera; "La rueda de los inútiles", de Roberto L. Cayol; "Canción de primavera", de Maturana; "Claudio Borges", de Tito Livio Foppa. En todas ellas latía una pasión juvenil y alentaba un ideal que no siempre se encuentran en el teatro comercializado de nuestros días. Y lo peor es que todos hemos ido contribuyendo al encumbramiento de ese género de teatro. Son las ineludibles consecuencias del profesionalismo en el arte, en el que yo también debí caer alguna vez, inevitablemente. Pero me queda la satisfacción de que siempre que pude traté de colocar el arte por encima de la profesión.

—Después de "La fragua", ¿persistió usted en el drama?

—Dí un salto hasta la opereta. En colaboración con Rafael José De Rosa escribí "La espuma de mar", que se estrenó en el Buenos Aires con Florencio Parravicini, Roberto Casaux y Enrique Muiño. En 1916, con el mismo colaborador y con Mario Folco, estrené "El movimiento continuo". Así inicié una temporada de obras cómicas en colaboración, que empezó bien y terminó con un clavo: "El clavo de oro", que estrenaron Parravicini y Orfilia Rico, y en la que recuerdo que Enrique Serrano tenía un papel muy gracioso. En 1921 vino "Mustafá", que estrenó Pascual Carcavallo en el Nacional. Con "Mustafá" continué dando forma a un género que hasta entonces no se había cultivado entre nosotros: el grotesco. Este género apuntó en mi repertorio en "El movimiento continuo" y se concretó en "Mateo".



COMO ENCONTRO EL "GROTESCO"

—¿Dónde descubrió usted ese género del grotesco?

—En la vida, que es la cantera inagotable del teatro. En ella, lo serio y lo cómico se suceden o se preceden recíprocamente, como la sombra y el cuerpo. Recuerdo que de chico presencié una pelea en un mercado entre un italiano y un turco. La bronca era en serio, bien en serio. Pero a medida que se atacaban, se iban insultando. Y aquí surgió la nota grotesca. Lo dramático residía en la acción de la lucha, que no era cuento, y lo cómico estaba en las pintorescas expresiones de aquel diálogo ítalo-turco en que se insultaban los contendientes. No otra cosa ha ocurrido en muchas de mis producciones. Y es que la risa y el llanto van casi siempre prendidos del brazo por la vida. En su aspecto teatral, yo definiría el grotesco como el arte de llegar a lo cómico a través de lo dramático. Dentro de ese estilo están, además de "Mateo" y "Mustafá", "Babilonia", "El organito", "Stéfano", "Cremona", "Relojero" y otras, entre ellas "Tres borrachos", que es mi última producción, aún inédita, y que no sé todavía cuándo y dónde se estrenará.

—¿Qué son esos "Tres borrachos"?

—Son tres artesanos, tres trabajadores de jornal miserable, que poco a poco van cayendo en el alcoholismo como único refugio de sus vidas tristes y desesperanzadas. En ellos he querido concretar ese dolor tan común en tanta gente pobre como hay en el mundo, y que más que en no tener nada ahora, consiste en la seguridad de que no habrá de llegar a tenerse nada nunca. Y los pobres no se resignan, no pueden resignarse a esto. Por eso, cuando el hombre no puede poseer, se dedica a imaginar.

—¿Cómo hace usted su teatro?

—Hace años me hicieron esa misma pregunta. Le contestaré lo mismo que entonces, ya que hasta hoy no he variado en nada.

Discépolo hace una breve pausa.

—Trabajo sin método. Admiro a los que lo tienen, pero no he podido imitarlos, a pesar de durísimos empeños. Y no es que espere la cursi inspiración; es que, en mí, una obra no es fruto de una idea, sino de una emoción sencilla. La emoción es un sentimiento corto; alargarla hasta hacer con ella un clima propicio a personajes de emociones diversas y complejas (son emociones ajenas), me es muy difícil, me atormenta. Como a un cegatón ver claro, como a un tartamudo hablar. Para mi desazón constructiva — puede enorgullecernos lo que pensamos, pero lo que hacemos nos descontenta siempre — una obra de teatro no es un enredo, ni siquiera un asunto: es un mundo habitado por la poca gente que se ve balbuceando sus bellezas ausentes, y por la mucha que no se ve y que es la mejor. ¡Cómo no resistirse a mostrar ese mundo incompleto!... Por eso me resisto, por eso no tengo método. Empiezo una obra cuando el dolor de escribirla es menor que el dolor de seguir pensando en ella. Me agradaría ser herrero o carpintero. Tendría un método de trabajo. ¡Destino dulce que mi vanidad ha torcido!... Levantarse temprano..., honrar al sol..., acercarse al banco o al yunque, y sin una duda, todo certeza, doblarse sobre el trabajo y transpirar, muchas horas, todos los días... ¡Qué delicia y que descanso trabajar así! ¡Y qué envidia!... Sí, la madera es una materia que da alegrías, y el hierro es un metal obediente y maleable.

SU NORMA DE DIRECTOR. — SHAKESPEARE Y BEETHOVEN

—¿Qué puede decirnos de su obra de director?

—El director ha venido a reemplazar en mí al intérprete que llevo dentro, y quizá con ventaja. Un director es un intérprete integral de la obra que tiene entre manos. El actor, cuando es grande, nunca va más allá de su papel. Sólo el director puede y debe tener la visión total del espectáculo. Le sucede lo mismo que al director de orquesta. Cuando yo me dispongo a llevar a escena una obra de Shakespeare, por ejemplo, me pongo en la misma tesitura espiritual del músico que debe dirigir una sinfonía de Beethoven. La única diferencia reside en que mis "instrumentos" no tienen más medios de expresión que la voz y la mímica, que no es poco. Pero el director de teatro, como el músico, no puede ir nunca más allá de lo que le permitan las posibilidades de sus colaboradores en la orquesta o en la escena.

—¿A qué concepto artístico ajusta usted sus tareas directivas?

—El concepto varía según la obra. Cada producción requiere una fórmula y un estilo. No se puede interpretar lo mismo a Shakespeare que a Musset o Lennormand. Y tampoco puede medirse con la misma vara una obra de espectáculo que un drama interior. El buen director debe ser modesto. Quiero decir que no debe olvidar que él es un intérprete y no un creador, lo cual no le impide tener su visión propia de la creación ajena. Pero este tema nos llevaría demasiado lejos. Para terminar le diré que mis preocupaciones principales de director se reducen a dos: primero, destacar la presencia humana, que es lo fundamental en toda obra dramática; después, conseguir en la escena, mediante el color y la línea, un clima propicio para el destaque de aquella presencia. Claro que obtener esto no siempre resulta fácil, al menos para mí. Yo no hago nunca nada con facilidad. Si fuera cierto aquello de que la duda es el fundamento de la sabiduría, yo debiera ser el hombre más sabio del mundo. En materia de dudas no le cedo la derecha ni siquiera al mismo Hamlet. Por eso estoy siempre dispuesto a rectificarme, sobre todo cuando tengo que someter las creaciones de la imaginación a las posibilidades de la realidad, como me ocurre cada vez que me dispongo a montar una obra. Entonces es cuando me doy cuenta de que una cosa son los planos del arquitecto y otra cosa los ladrillos. Y a propósito de ladrillos. Recuerdo una frase de un actor español a quien me tocó dirigir hace unos años. Como yo no estaba conforme con la forma en que salía su papel, a cada rato teníamos que dar marcha atrás. A veces por culpa de él, y a veces por culpa mía, lo reconozco. Hasta que el hombre se disgustó un poco y le dijo a otro actor, aparte, aunque lo bastante fuerte para que yo lo oyera:

"—Este tío no sabe lo que se pesca. Ya podía cambiar de oficio y dedicarse a albañil."

Ese "tío" era yo. Y más de una vez he pensado que el destino de un albañil, el de un herrero o el de un carpintero es mucho más envidiable que el de un director de teatro o el de un autor dramático...

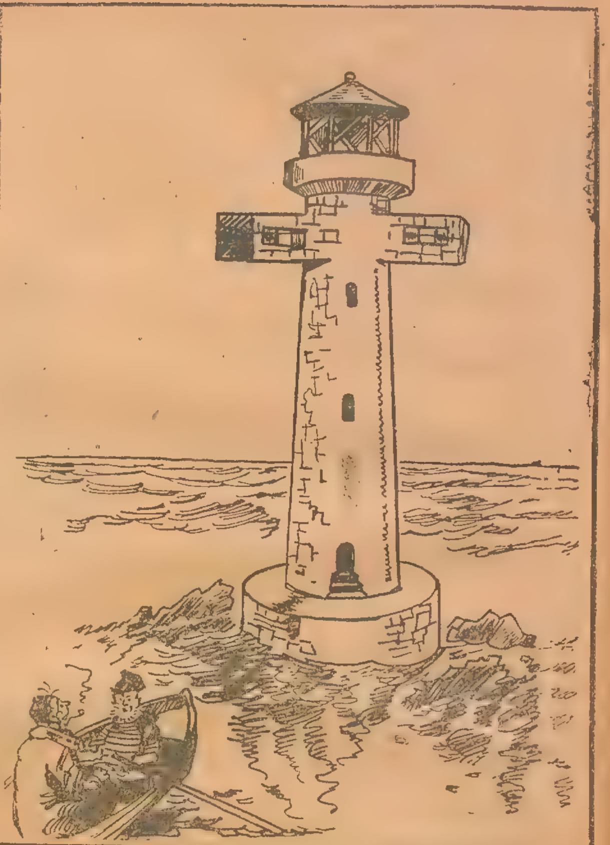
LA SONRISA DEL MUNDO



MALEDICENCIA FEMENINA

—¡Cómo es cortejada esa mujer! ¡Tiene admiradores de todas las nacionalidades!

—¡Naturalmente! ¿No sabes qué es muy instruída y puede decir "sí" en diez idiomas distintos?



EL GUARDAFARO SE DIVIERTE

—¡Qué forma más rara tiene este faro!

—Es que el guardafaro y su hijo se divierten jugando al ping-pong.

PADRE DE FAMILIA NUMEROSA

—¡Señor, señor, por favor!

—¿Qué le sucede, señora?

—¡Que sin darse cuenta se lleva usted mi chico!





UN PEQUEÑO ERROR

—¿Qué hace usted, idiota? ¿No ve que en vez de la aspiradora está pasando por la alfombra la máquina de cortar pasto?



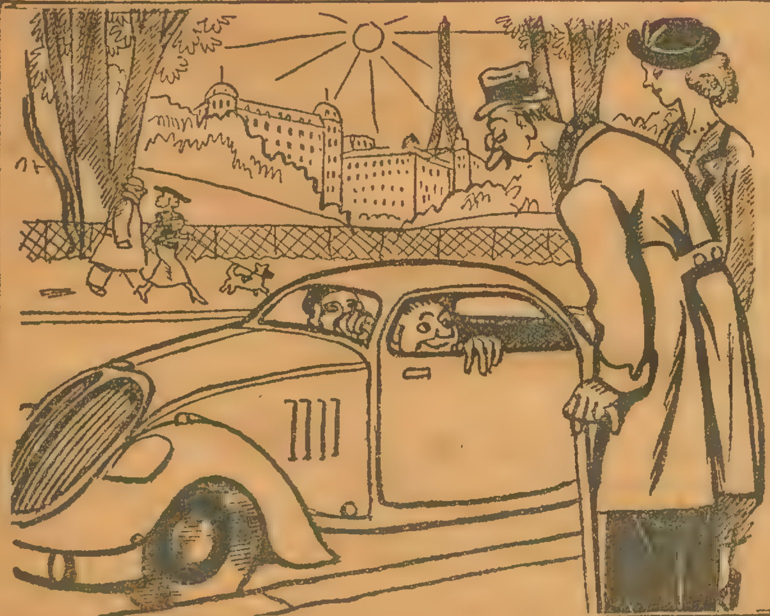
LA VEJEZ DEL ASTRONOMO

—¡Pronto, Juana! ¡Tráeme los anteojos, porque veo muy mal!

LADRON EDUCADO

—Si le es molesto hablar así por teléfono, yo le tendré el revólver mientras usted llama a la policía.





PASEANTES MODERNOS

—Conque de paseo en la volturette, ¿eh?

—Sí. Como hace un espléndido día, hemos resuelto salir a tomar sol.



ENTRE MARIDOS

—Mi mujer me arrojó una cafetera a la cabeza. ¿Ha visto usted una cosa igual?

—No, porque en casa sólo tomamos té.

Teatro nacional 1938

Por **HORACIO REGA MOLINA**

"LA SANTA HERMANDAD", DE EDUARDO MARQUINA, EN EL ATENEO

Teatro de tapicería histórica es el que nos ofrece Marquina en "La santa hermandad", estrenada por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza en el Ateneo. La naturaleza misma de los personajes — más figuras que personajes — impone al autor un tono heroico, que se extiende por todos los actos y que, a veces, tiene el acento de las antiguas gestas castellanas. La rivalidad enconada de dos hermanos, su lucha por el poder y por el amor, la presencia de un aventurero épico, los contrafondos medioevales, con ruido de armas, de caballos y luces de hogueras, prestan un relieve mágico a esta nueva producción, en la cual Marquina mantiene su estricta línea artística, sin superarla.

¿Debe exigírsele constantemente, a un autor, esa ascensión hacia lo perfecto o lo que pueda convencer sin convencionalismo? Creemos que no. Cuando el verso arrastra la ficción escénica y domina, se ha logrado un efecto que llega, por un puro camino estético, a la imaginación, a la conciencia o a los sentimientos de la gente. Y eso es mucho. Pedir "teatralidad" al teatro es como exigir a la fruta que esté siempre pasada en su madurez. Al teatro se va también en procura de otras cosas.

■ ■

Por otra parte, Marquina no ha desdeñado ninguno de los recursos lícitos y eternos del teatro. Los dos hermanos, Martín y Blas, definen dos psicologías y dos temperamentos discordes. Están acentuados, perfilados, a veces con lineal delectación. El autor no ha dejado caer de su pluma nada que pudiera servir para desnudarlos y desasociarlos. El público acierta en definirlos a las pocas palabras. Son dos símbolos, como lo son Caín y Abel, Marta y María, Juan y Pedro, Pepe y Diego. Es materia maleable, servida por la humanidad misma, el más grave peligro. Puede caerse en la facilidad clásica. Y cuando Marquina parece que va a comenzar a tragar agua, sobrenada y su obra espejea sobre una superficie de intensidad lírica. Triunfa el esteta, el poeta, sobre las voces tentadoras de la elocuencia y el discurso.

■ ■

A esta altura de su vida, Marquina, que ya no puede internarse más en el bosque de lo histórico, da vueltas por sus senderos. De todos los autores españoles de este siglo, él resume la constancia de lo español en el concierto del mundo. Sus piezas son verdaderos frisos. Tienen rumor de músicas militares y ruido de armaduras. Los héroes pasan por sus estancias en un desfile que deja, tras de ellos, un tufo de sangre, de sudor, de orines. El teatro de Marquina, glosando el verso de Darío, "viene de lejos y va al porvenir". ¿Qué más puede decirse de él?

■ ■

FE DE ERRATAS

Operetas. Pero ¿hay quien asista a la representación de viejas operetas? Todavía sí. Basta concurrir al Casino, donde Luciene Boyer revive cuadros arcaicos, de contenido casi histórico dentro del género. Pero así como la opereta no parece envejecer, aunque haya pasado la época de su mayor esplendor, el público tampoco da muestras sensibles de que el tiempo haya influído en sus gustos.

Doña Irene López Heredia visitará Tucumán como primer punto de su actuación en el interior del país. Lleva ensayadas "La papirusa", "Un marido ideal", "La inglesa sevillana" y otras piezas de su repertorio.

■

Hubo una vez un director que al rechazar una obra no recomendó al autor que la llevara a otro teatro.

Y hubo también un autor que no se ofreció comedidamente a hacer en su pieza todas las modificaciones y cortes que le impusiera la primer actriz y el joven galán.

■

Todavía hay escenarios en los que se advierten sombras o pecas en las proyecciones luminosas, realizadas con focos desde diversos lugares de la sala. La luz, que ha alcanzado en el cine una expresión insuperable, sigue siendo un recurso primario, o deficientemente empleado en el teatro nacional. Vivimos, en ciertas salas, en el período de las candilejas humeantes...

■

Un pequeño conflicto del trabajo. El presidente del Departamento Nacional del Trabajo solicitó la cooperación de su colega de la provincia para evitar que algunas compañías aprovechen el obligatorio descanso semanal para correrse a los pueblos suburbanos — o a La Plata — a ofrecer espectáculos. He aquí un aspecto del asunto que demuestra que el teatro es copia de la vida. Nosotros nos preguntamos si la medida comprende a los conjuntos de radio.

■

En Francia los autores jóvenes protestan porque no tienen dónde estrenar. En Buenos Aires sólo cuentan con una sala, la del "Teatro del Pueblo". En Roma carecen de todo apoyo, y están obligados a cumplir ciertas pragmáticas reñidas con la independencia del arte.

■

Ha trascendido la medida adoptada contra Sem Benelli, a quien el gobierno parece haber requisado sus derechos de autor, para que sean repartidos entre diversos colegas. La noticia, por inaudita, merece los honores de la incredulidad. Pero, no obstante su difusión mundial, no ha sido desautorizada oficialmente...

■

"Si los viejos levantaran la cabeza" ha llegado a las cien representaciones. Ha cumplido, pues, con la mitológica cifra que define el éxito. Si los autores levantaran la puntería abría menos representaciones, pero el público no se olvidaría de las piezas al día siguiente de bajar del cartel, así se hayan sostenido durante un año.

■

Los tiempos y los conceptos cambian. He aquí la definición de Moratín acerca de la comedia, en su "Reseña histórica sobre el teatro español". "Imitación en diálogo de un suceso ocurrido en un lugar y en pocas horas, entre personas particulares, por medio del cual y de la oportuna expresión de afectos y caracteres resultan puestos en ridículo los vicios y errores comunes en la sociedad, y recomendadas, por consiguiente, la verdad y la virtud."

■

Un colega envió cierta vez una misiva a Benavente excusándose de no poder asistir al estreno de una de sus obras.

"No sabe cómo lo lamento — le contestó el autor de "La malquerida", — porque su butaca estará lo mismo vacía, y el público no dejará de notar su presencia..."

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

por KNERR











LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

por KNERR

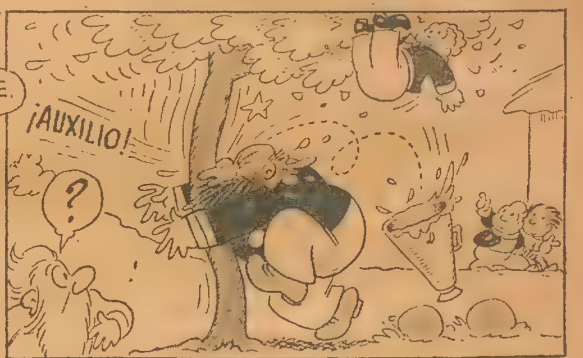






















Las trabajadoras provincianas no tienen ni siquiera la escasa protección de las porteñas

Por JOSEFINA MARPONS

El sistema de gobierno federal, que autoriza a las autoridades provinciales a reglamentar la aplicación de las leyes nacionales, hace que sean, a veces, fundamentalmente distintas las condiciones de trabajo entre unas y otras provincias, o, para decirlo con mayor exactitud: entre la capital federal y el resto del país. Ya que haciendo uso de sus facultades las autoridades de las provincias o bien alteran ciertas disposiciones de las leyes al reglamentarlas, o retardan en años la aplicación de una ley reglamentándola tardíamente.

Por otra parte, anteproyectos presentados en el Congreso Nacional por representantes de las clases obreras con miras a favorecer a los trabajadores de todo el país, se han convertido, muchas veces, en leyes para la capital federal y los territorios nacionales.

Entre éstas podemos mencionar algunas tan importantes como la de trabajo a domicilio, sábado inglés, cierre a las 20 horas, etc.

Todo esto determina notorias irregularidades en el panorama de la legislación obrera y perjuicios para la masa laboriosa del interior.

BUEN EJEMPLO

Es digna de imitarse una resolución tomada en México en el año 1931; por ley se dejaron sin efecto las disposiciones locales, implantándose las leyes de trabajo emanadas del gobierno central, sobre todo el territorio de la República.

No se nos escapa que un acto así es considerado revolucionario. Pero no hay que asustarse mucho de esa palabra: es sabido que se llama revolucionario cuanto tiende a mejorar las condiciones de vida del pueblo. Aunque parezca mentira, hay aún gente que no ha aprendido a clasificar los ideales humanitarios. O, acaso deliberadamente, los confunde con afanes destructores.

UNA PROVINCIA

No es difícil documentar la afirmación de que en las provincias argentinas la situación de los trabajadores es aún peor que la de sus hermanos porteños. Además, nadie lo ignora.

Ni siquiera los más reacios a enterarse de tales cosas. Ni los poderes públicos, ampliamente informados por sucesivas denuncias formuladas desde el recinto legislativo. Con esta curiosa particularidad, mientras los diputados provincianos suelen callar los males que aquejan al pueblo que los votó para ese cargo, diputados por la capital federal formulan reclamaciones, protestas y cargos defendiendo a la casi desamparada clase trabajadora de tierra adentro.

Una valiosa documentación en nuestro poder nos permite concretar hechos que ocurren en una provincia, que son copia más o menos exacta de lo que ocurre en todas las provincias.

Se trata de informes presentados por el Departamento Provincial del Trabajo de Santiago del Estero, cuyo director, A. Olmos Castro, dijo durante una conferencia en el Rotary Club, esta frase que es la síntesis de cuanto deseamos expresar: "Haced cumplir las leyes obreras para impedir que fermente la levadura del descontento, fuente de todos los males sociales. Jamás llegará a hacerse una obra más nacionalista, más patriótica, que coadyuvar por todos los medios a la efectivisación de estas conquistas obreras."

ESTADISTICA

Una estadística de 1934 nos da cifras que, puede decirse, preparan el ambiente para lo que ha de saberse después:

Niños de edad escolar	93.258
Analfabetos de edad escolar que no asisten a escuelas ..	35.020
Ciudadanos enrolados	97.365
Ciudadanos analfabetos enrolados	39.851
Casas de venta de licor al menudeo	1.258
Bibliotecas públicas	42

Jóvenes ignorantes; menores de ambos sexos sin recibir instrucción; hombres alcoholistas; seres así constituyen la familia de miles de mujeres argentinas, de amorosas mujeres que depositan en sus novios, en sus hijos y en sus maridos todas sus ilusiones y todas sus esperanzas. Por si su dolor moral fuera poca cosa, veamos cómo se encuentran ellas mismas como trabajadoras, ahora, de acuerdo con el informe producido por el Departamento Provincial del Trabajo (1937), siempre de Santiago del Estero.

TRABAJO A DOMICILIO

"Los diferentes informes del Departamento Nacional del Trabajo y de la Comisión de Salarios, han comprobado la inminente necesidad de amparar a estos obreros que trabajan aisladamente, formando talleres en su propio domicilio, a destajo, por cuenta del patrón, haciéndose pasibles de una mayor explotación, siendo, además, las condiciones en que realizan el trabajo más incómodas en todo sentido. El trabajo a domicilio está arraigando en la gente pobre, y, por lo mismo que es un trabajo hecho en forma privada, en el que se ocupa numerosa población, en su mayoría perteneciente al sexo femenino, existe una señalada necesidad de que el Estado se obligue a prestarle atención, velando por su seguridad e higiene, estableciendo, además, los precios a regir...", etc.

Sin ninguna protección legal, fácil es imaginarse cuál es la situación de las trabajadoras a domicilio, cuando sabemos cómo lo pasan las costureras de la capital federal, en que, sin embargo, la ley 10.505 debiera defender a ese gremio.

SERVICIO DOMESTICO

Sobre el servicio doméstico, realizado casi siempre por mujeres adultas y menores, opina el director del Departamento del Trabajo de Santiago del Estero: "Causa pena y compasión la situación en que vive esta clase de personal obrero. Es vergonzosa; no parecen seres humanos como nosotros, la condición de vida en que prestan sus servicios."

IGUALDAD

Hasta por orgullo local, si no por amor a la patria chica, las autoridades provinciales debieran humanizar sus métodos de gobierno. Esto es pedir que no se ocupen con preferencia absorbente de política y que sacrifiquen el interés de unos pocos al bienestar de muchos; por lo cual resulta ingenuo.

También podría suplirse con leyes nacionales la falta de legislación obreras provincial; pero de nuevo aparecen para impedirlo los industriales influyentes, las reglamentaciones...

Confiemos, por ahora, en la acción de los hombres de buena voluntad ya abocados al estudio de estas cuestiones, para que la igualdad impere al menos entre la clase laboriosa de esta tierra en tiempos no lejanos, y el "standard" de vida de los trabajadores del interior, mujeres y hombres, sea como el de la gente de la capital federal, lo cual no es mucho pretender.

Un viento y dos almas

(Continuación de la página 9)

poderío, y el apuesto Tucuché no era más que un modesto caudillo suriano; el más diestro, sí, en el manejo de las armas, el más resuelto en la pelea, el más audaz. Pero carecía de grandes dominios y de fabulosas riquezas materiales, a las que Tokal aspiraba.

Pero Tucuché tenía la promesa de Yere. La princesa india ya se había resuelto.

—¡Ese, padre! ¡Ese es el guerrero a quien amo.

Empezaba el torneo. Si Tucuché vencía, sólo una falla en el cumplimiento de la prueba final podría arrebatarle a la princesa. Si no, de acuerdo con las leyes indias, ella sería del cacique suriano. hasta contra la voluntad del padre.

Temblorosa, emocionada, unas veces confiada y otras plena de desesperanza, Yere presenció el torneo. No hubo lanza que fuera manejada más diestramente que la empuñada por Tucuché; nadie como él pudo utilizar la honda. Fué el mejor jinete, el más ágil, el más firme, el mejor sentado.

Cuando el jurado, que integraban los ancianos del reino, declaró vencedor al suriano, Yere corrió a su encuentro dispuesta a recompensarlo.

Tokal la contuvo:

—Aún no, hija.

—¡Padre: él ha ganado!

—Aún no: falta la última prueba.

—Dispénselo de ella, padre. ¡El ha ganado!

El poderoso Tokal movió la cabeza en señal de negativa, sonriendo luego en forma que pudo parecer siniestra.

—¡Padre! ¡Padre! — imploró Yere. — ¡Yo le amo!

Tokal se alejó sonriendo.

■

Había amanecido y los guerreros estaban frente al sol, que despuntaba. Los árboles, contemplados en el contraluz de aquella nítida mañana, se perfilaban vigorosamente.

—Siete granos de maíz, siete flechazos. Uno para cada uno — dijo el gran Tokal, dirigiéndose a Tucuché, que esperaba con el arco y las flechas listas.

—Una flecha para cada uno — repitió el cacique suriano, haciendo que su mirada pasara de las flechas a los granos de maíz, puesto de perfil en una mazorca, a veinte metros, y pendientes de la rama de un árbol.

Tucuché tenía que hacer blanco con las flechas, volteando un grano por vez. Si triunfaba, Yere era suya. Si una flecha tumbaba dos granos juntos, o si pasaba de largo sin hacer blanco, Tucuché tendría que alejarse solitario.

Miles de seres humanos estaban pendientes de la prueba cuando el cacique suriano lanzó el primer flechazo.

—¡Una! — se escuchó gritar a la multitud.

Poco después los gritos continuaban, siempre con entusiasmo, enumerando los triunfos del forastero.

—¡Dos!

—¡Tres!

—¡Cuatro!

—¡Cinco!

—¡Seis!

—¡...!

La séptima flecha había pasado de largo, sin dar en el blanco. Alguien, oculto tras el árbol, había movido la rama, y con ella la mazorca, haciendo que el tirador fallara.

Todos enmudecieron, mientras Tokal sonreía triunfalmente. El había ordenado mover la rama.

Tucuché permaneció un instante estupefacto. Dejó luego el arco que le sirviera para lanzar las flechas, inclinóse en señal de acatamiento a lo que consideraba voluntad de los dioses, y se alejó rumbo a las montañas.

Yere lo vió partir, ahogándose en sollozos.

■

Tucuché empezó a caminar en torno de un valle en cuyo centro había una gran piedra. Caminó hasta sentirse rendido. Después bajó hacia el valle y fué a sentarse en la piedra que ocupaba el centro de aquél.

Allí, llorando su tristeza, lo encontró Yere, que venía huyendo, dispuesta a no acatar la voluntad del padre. Allí lloraron ambos, hasta que, con "el agua" de sus llantos empezó a formarse un nuevo lago que los sumergió en su seno.

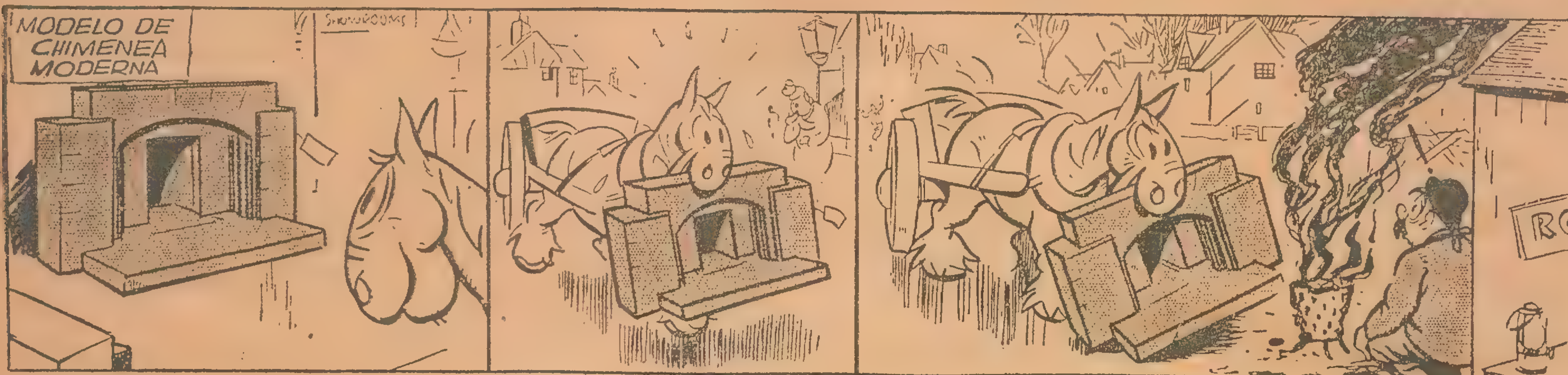
Instantes después, cuando los dos amantes murieron, formóse en el lugar un raro remolino, y levantóse un viento que lloraba.

Desde entonces, cuando cambia la luna, vuelve el viento a soplar en el centro de aquel lago, que hoy se conoce con el nombre de Atitlán en las montañas centroamericanas. Y sopla, llorando, con alaridos que se prolongan, con voces que cambian...

Los indios, cada vez que "el xochimil" — así se llama el viento — sopla y encrespa las aguas del gigantesco lago, se arrodillan en medio del camino y rezan, temblando, porque dicen que en el remolino de aquel viento lloran dos almas.

AYUDAR AL QUE NO TIENE

Por Davies



Ya están en plena...

(Continuación de la página 6)

mos, juegan sus cartas y se entregan al "arrastre" del jugador más fuerte.

¿Qué pasa en Tucumán? Que concurrencistas y tradicionalistas pactan secretamente para votar una sola fórmula de "solidaridad".

¿Qué pasa en La Rioja? Que los radicales rosados se unifican, con el concurso de algunos núcleos tradicionalistas, para constituir la mayoría real que se hará cargo del próximo gobierno.

¿Qué pasa en Entre Ríos? Que los radicales tradicionalistas se lanzan en pos de una candidatura de transacción para ponerse al alcance de la "media palabra" de la Casa Rosada. Esa candidatura de transacción es la del ingeniero Jaureguiberry, hasta ayer desvinculado del partido que trata de elegirlo, y hasta ayer también organizador de un nuevo radicalismo antipersonalista.

¿Qué pasa en Corrientes? Que la coalición autonomista — rosada, en jaque por la resistencia liberal, trata de voltear la barrera levantada por ella misma entre ambas fuerzas concordancistas, para propiciar una fusión que asegure la mayoría efectiva del electorado y evite el peligro — que se hacía inminente, — de una intervención federal.

¿Qué ocurre en San Juan? Renuncia un ministro que había enfocado mal, se anuló su obra y se abren nuevas perspectivas a un entendimiento mayoritario con el bloquismo cantonista.

¿Qué ocurre en Santiago? El tradicionalismo se abstiene para dar tiempo a una evolución que trata de abarcarlo. Y de ese modo, sin oposición ni censuras, el gobierno impone sus candidatos.

¿Qué ocurre en la metrópoli? Eso vamos a verlo en el siguiente capítulo.

Llamadas significativas

Los hombres de mayor significación en las dos últimas campañas concordancistas de la metrópoli, han sido llamados a la Casa Rosada, y por propias indiscreciones, ha llegado a saberse que se está elaborando un plan de reorganización y simplificación de esas fuerzas. Menos frentes y más consistencia. Menos comandos y más unidad. En vez de un partido radical rosado, otro conservador, un frente nacional y unos centros cívicos, dos grandes fracciones — la rosada y la conservadora — hasta que se pueda llegar a la unidad.

Ese paso hacia la unidad se daría oportunamente, y dependería de ciertas ulterioridades: o se definiría en las urnas, por absorción mecánica del más débil por el más fuerte, o vendría de rebote, desde Buenos Aires. Porque también han sido llamados los hombres dirigentes del radicalismo rosado, aconsejándoseles la conveniencia de refundirse para poder actuar con eficacia... "y con posibilidades".

El doctor O'Reilly, que se entiende a la perfección con D. Alberto Barceló, sería destacado a la provincia de Buenos Aires para dirigir la reorganización rosada. Y de ese modo quedará montada una nueva pieza para armar el nuevo partido y para pesar en las próximas soluciones de la "regulación dirigida", que será la encargada de decir la última palabra en el problema gubernativo.

Todo eso está dentro del terreno de la "rumbeada", que permitirá a algunos caudillos cambiar de posiciones para procurarse la que les sea más cómoda, y, a otros, dar por terminado su período de auge y retirarse discretamente a posiciones de retaguardia. Ese será el destino de la mayoría de los actuales gobernadores, a quienes no les cabrá el derecho de designar sucesor y apenas si su "victoria" alcanzará a constituirla una banca en el Senado.

La Casa Rosada y el Congreso

La capital y tal vez Buenos Aires podrán constituir las únicas excepciones inmediatas de la "regulación dirigida". En la capital, la Casa Rosada sólo aspira a conquistar la minoría parlamentaria; y en Buenos Aires, mientras el radicalismo tradicionalista no se defina por la evolución, no podrá salir del llano. Es decir que en Buenos Aires seguirá predominando la política de control, en alguna forma sutil. Acaso las abstenciones de Santiago y Tucumán nos anticipen una solución "decorosa"... Con el concurso mayoritario de las provincias del interior — especialmente Santa Fe, Entre Ríos, Tucumán y Santiago del Estero, y el minoritario de la metrópoli, — la Casa Rosada tendrá en sus manos al Congreso, obligando el colaboracionismo de las situaciones conservadoras.

Triunfante así la "nueva política", sus orientaciones tomarán carácter definitivo, y ese será el momento en que los representantes "positivistas" de la oposición pegarán también la "rumbeada" para admitir como dignas de todo apoyo y estímulo las directivas democráticas del presidente de la República. Nos hemos colocado ya en el camino de un plebiscito.

No es un secreto que el doctor Ortiz emula al doctor Sáenz Peña, y que, así como éste condujo al radicalismo al poder por medio del sufragio libre, aquél lo llevará al mismo terreno por medio de la evolución. El objetivo, en uno y otro caso, es idéntico: salvar las instituciones, los principios republicanos y la democracia de los peligros del fraude, que son múltiples y graves. Porque el fraude es capaz de realizar todos los milagros y llevar a los pueblos a los más insospechados extremos.

La diferencia fundamental de la táctica de Sáenz Peña y la del doctor Ortiz no está en los propósitos, que son paralelos, sino en los medios. Sáenz Peña confió su ley a un partido — el radical, — en tanto que Ortiz va a confiar la salvación de la misma a una conjunción de elementos para que ella no escape al calor de todos los amantes de la sana democracia y quede bajo el patrocinio de todos los argentinos, cesando así el fenómeno curioso de que un solo sector de la opinión pública se arrogue impropiamente el derecho y la facultad de tutelarla.

No cabe duda, después de todo lo expuesto, que la "rumbeada" de los caudillos dará margen a que muchos de ellos se disfracen con la piel del cordero. Pero eso es inevitable, sobre todo en una política de evolución un tanto efervescente. El lobo disfrazado de oveja y la clásica "mula" desempeñan el mismo papel. Ya llegará el momento de separarlos para filtrar y depurar nuestros valores políticos, a fin de constituir una mayoría idealmente pura que sea leal y efectivo sostén de las futuras instituciones.

El secuestro inexplicable

(Continuación de la página 49)

en la Capilaris sin dejar de aparecer ostensiblemente como el dueño de la firma. Cuando finalmente Lita quedara libre, nadie se explicaría el objeto del secuestro, y hasta se llegaría a creer en alguna aventurilla de la célebre artista. Aun en el caso de caer en manos de la justicia los facinerosos contratados, éstos sólo podrían acusar a Preston, pues creían que él les había pagado. El plan era perfecto.

— Así deben ser los golpes maestros — se dijo gozosamente. — La fortuna y los audaces siempre van en yunta.

Se dirigió a un inmenso receptor de radio en que solía escuchar las transmisiones de su hora, y sintonizó la broadcasting. El speaker recién empezaba a presentar a la cancionista Nelly Brinkey. Decía:

— ...y debido a estas circunstancias, la charla de Lita Rolson estará a cargo de Nelly...

No terminó la frase, puesto que en ese instante se escuchó una gran confusión sobre la cual la voz del speaker tronaba:

— ¡Aquí está Lita! ¡Acaba de entrar en el estudio con el señor Preston!... ¡Es una sorpresa!...

Y la voz de Lita, acercándose al micrófono:

— Mis queridos oyentes y amigos todos. Este es el día más feliz de mi vida. Me han pasado cosas tan extraordinarias, que no puedo dejar de contárselas. ¡Imagínense! Anoche volví del baile de los artistas con Norman..., con el señor Preston, quiero decir... Lo despedí en la puerta, y en seguida me acosté porque estaba rendida. ¿Y saben lo que ocurrió? No lo creerán. Un par de hombres aparecieron, no sé de dónde, y me taparon la boca tan rápidamente, que no pude dar un solo grito. Sentí el olor a cloroformo y me desvanecí de terror. Lo que ocurrió después lo sé porque me lo contó Norman.

"Él había dejado caer un guante cuando se despidió de mí en la puerta de calle, y después de andar unas cuadras, pues habíamos venido caminando, tuvo que volver sobre sus pasos para buscarlo.

"¡Cuál no sería su sorpresa al ver una ambulancia frente a mi casa! Quedó mirando y vió que salían dos hombres con una mujer que parecía muerta. Se acercó, y con gran asombro vió que era yo misma. ¡Igual que en un cuento! Dice que algo le pasó adentro, como si se hubiese despertado a la vida repentinamente, y comprendió que me amaba a mí sobre todas las cosas. ¡Es maravilloso! ¿No les parece así, mis queridos oyentes?

"Se tomó a puñetazos con esos criminales y los deshizo allí en la calle.

"Cuando vió llegar a la policía subió a la ambulancia conmigo y me llevó a todo correr hasta el juzgado de paz de un pueblito cercano. Allí me atendieron hasta que recobré el conocimiento y ¡el juez nos casó! ¡Yo en mi camisón, queridos oyentes! ¿Habráse visto algo parecido? Y ahora ya no les habla Lita Rolson, sino la señora de Preston. ¡Es un cuento de hadas! Y lo más raro del caso es que los criminales dicen que fué mi marido quien les pagó para secuestrarme..."

"La reducción de..."

(Continuación de la página 23)

idea de diversificar la producción es excelente y en todo momento me he considerado un propulsor de la misma; pero esto no significa que por practicar porque sí la diversificación lleguemos a sacrificar tan luego al trigo, cuyo papel preponderante en la economía del país nadie podrá desconocer."

—¿No cree que el vasto plan de ayuda a los agricultores que se piensa llevar a la práctica en los Estados Unidos pueda redundar en beneficio de nuestra producción rural?...

—Esa iniciativa estadounidense que representa tantísimos millones de dólares, es otro de los factores imprevisibles que pueden contribuir a favorecer nuestra situación triguera. Y si en aquel gran país, mediante las leyes de socorro, que ya están en vías de sanción, se consigue salvar la economía agrícola, no cabe duda de que nosotros también lograríamos mantenernos.

—¿No le parece que si reducimos la siembra del trigo y, además, se llegasen a presentar accidentes climatéricos, podríamos vernos en el trance de perder los mercados extranjeros que tenemos conquistados?...

—Sí que podemos perderlos, con el consiguiente perjuicio para nuestro país: si no producimos trigo, mal podríamos venderlo. Ahora que, claro está, la pérdida no tendría carácter definitivo, sino que sería temporaria; pero de cualquier manera los resultados siempre serían peligrosos.

—¿Qué consecuencia cree que podría acarrear entre nosotros — preguntamos finalmente — la reducción de la siembra del trigo?...

El ingeniero Coni no se hace esperar, e inmediatamente responde:

—Tenemos un ejemplo reciente y por demás significativo: recuerden ustedes que en los Estados Unidos, en anteriores cosechas, se hizo una política tendiente a reducir el cultivo del maíz. ¿Y recuerdan el resultado?...

—Sí que lo recordamos: Estados Unidos se vió en la necesidad de importar grandes partidas de maíz argentino.

—Pues bien: esa política restrictiva costó a los norteamericanos muchísimos millones de dólares, pero — termina diciéndonos el ingeniero Coni — allá parece que abundan los millones; mas si en la Argentina se llegase a dar un caso semejante, sería para nuestro pueblo un golpe tan rudo, que quién sabe cuánto tardaría en reponerse...

Consultorio

(Continuación de la página 22)

ticamente industrioso. En lo afectivo, es usted un poco mudable y debe cuidarse en el sentido de que esas fluctuaciones suyas no incidan sobre su posición para desmejorarle.

GRINGUITA. Tucumán. — Posee usted una naturaleza muy bien dotada: gentil, afectuosa, sensible. En el plano de la inteligencia y las cualidades mentales, posee usted excelentes condiciones, que debe procurar desenvolver hasta donde le sea posible. Su imaginación es viva, original, con cierta tendencia hacia el misticismo. Tiene todas las posibilidades de obtener éxito en los caminos del espíritu, y, también, en sus afectos. Cultívese, pues su cielo se lo dice con claridad.

ALMA EN PENA. Capital. — Las oposiciones de Urano suelen traer esos estados de ánimo a que se refiere. Sin embargo, su cielo es bueno, y es posible que usted tenga mucha culpa en poner sus miras en un punto metafísico. La vida, la noble y bella vida, no es como usted piensa. A pesar de todo, hallará su camino y será féliz.



ESPOSOS FELICES

—Me han dicho que tú y Romualda son esposos felices.
—Sí; yo soy esposo y ella es feliz.

Usted debe vestirse...

(Continuación de la página 43)

nares, las listas de diversos colores, se prestan plenamente para las "mercurianas". Si se tiene placer en usar tonos unidos, entonces se pueden hacer audaces combinaciones. Se elegirán prendas vistosas y de contraste, armonizadas por el buen gusto natural de las mujeres influenciadas por este inquieto planeta.

PARA LAS QUE NACIERON CON EL SIGNO DE JUPITER

Este es el signo más favorable y espléndido. Amigo de la Luna y opuesto a Marte, responde a un temperamento sanguíneo, lleno de calor vital, con una inquebrantable salud y un singular equilibrio de facultades morales. Las mujeres nacidas bajo ese signo deben usar el color azul en todas sus gamas. Los vestidos negros, con aplicaciones de azul, también convienen a las personas influenciadas por Júpiter.

VENUS IMPONE EL USO DE COLORES CLAROS

El verde claro, el rosa pálido, el azul celeste, y todos los colores que den una nota alegre fresca, vistosa, responden a la influencia de Venus. Solamente en caso absolutamente necesario las mujeres que han nacido bajo este signo deben apelar a los colores obscuros. Y aun en tal extremo, hay que tratar que las tonalidades de la ropa interior equilibren la influencia contraria que podría determinar el color obscuro de los vestidos.

SON TONALIDADES DIFICILES LAS QUE EXIGE MARTE

Planeta que normalmente determina los caracteres, activos, violentos y apasionados, Marte exige también una gama difícil de llevar con elegancia. Los colores que le corresponden son, especialmente, el granate, el rojo bermellón, el topacio intenso, etc. Pero — téngase bien presente esta observación, porque es de capital importancia, — cueste lo que cueste hay que evitar por todos los medios el ponerse un vestido de color violeta puro. Este color es sencillamente fatal para quienes nacieron bajo el tremendo signo de Marte.

SATURNO: EL ASTRO SOBRIO

Saturno es, indudablemente, el astro de la elegancia severa y señorial. Impone los colores obscuros, los tonos "serios", los matices de tono bajo y sabiamente combinados. El negro es su color favorito. El hombre o la mujer que hayan nacido bajo su influencia estarán naturalmente inclinados a seguir ese género de elección. Es de suma importancia que, en ningún caso, luchen por contrariar tales inclinaciones.

EL LAME DE PLATA CONVIENE A LAS NACIDAS BAJO EL SIGNO DE LA LUNA

Las mujeres nacidas bajo el signo de la Luna deben emplear en su arreglo colores tales como el gris, el malva, los géneros vaporosos y transparentes, así como toda la gama de los grises claros y los colores de tonalidad cenicienta. La "toilette" ideal para esta clase de destinos, es la confeccionada con géneros o aplicaciones de "lamé" de plata.

EL SOL ES PROPICIO A TONOS DORADOS

El Sol es exclusivista y no tolera sino los colores que se le parecen. Los rojos claros y los dorados son sus colores. Ciertos géneros de marrón, con tendencia al rojo, también le son favorable. Para los nacidos bajo ese signo, el uso de joyas y piedras preciosas debe ser cuidadosamente controlado. En ese caso, los metales y las piedras que se lleven tienen todavía más importancia que los vestidos.

Metales y piedras preciosas asumen, en realidad, una fuerza determinativa muy importante para todos los destinos. No lo trataremos aquí por no romper los límites de este artículo, exclusivamente destinado a los colores. Las creyentes o aficionadas a la astrología encontrarán fácilmente abundante material sobre ese particular, que ha sido largamente tratado por los astrólogos y los estudiosos de ciencias ocultas de todos los tiempos.

FINALIZADO el torneo internacional de Hastings, el acontecimiento ajedrecístico digno de mayor renombre fué la justa organizada por el Club de Ajedrez de San Petersburgo, entre los cinco primeros de aquella brega. Pillsbury, Tchigorin, Lasker, Tarrasch y Steinitz fueron invitados a jugar un certamen especial en el que cada participante debía efectuar cuatro partidas con los demás. Pero como el doctor Tarrasch rehusara intervenir alegando razones profesionales, se redujeron a cuatro los inscriptos, ampliándose hasta seis los sendos encuentros.

Para Guillermo Steinitz era aquélla una deseada oportunidad que le brindaba su fama permitiéndole mejorar su reciente actuación. No estaba acostumbrado a llegar quinto en los torneos, y no podía habituarse a la idea de que ése fuera para él el premio honorable. Había abatido en Hastings a los temibles rivales de sus mejores años: a Blackburne, Tchigorin, Mason y Gunsberg, pero había tenido que rendirse ante la juventud representada por Lasker, Janovski, Pillsbury y Tarrasch. Recordaba con deleite la hermosa partida que jugara con Bardeleben, adjudicada por la comisión del torneo al comprobar que su adversario no aparecía por ninguna parte eludiendo recibir un mate que hubiera sido histórico. En fin, lo peor era que ahí estaba Lasker en el tercer puesto, remachando la victoria conseguida en el campeonato mundial efectuado en Norte América, y de esto no se consolaba, ni siquiera viéndolo a Pillsbury, su discípulo, con el primer premio, afirmando el triunfo de la escuela steinitziana. ¡Qué tenía que ver Steinitz con su escuela cuando él en persona no vencía!

Mientras llegaba el momento de ponerse en viaje hacia Rusia, Steinitz se fué a París invitado por el Grand Cercle des Echés, y cumplido este compromiso visitó el Café de la Régence, que mantenía dignamente su histórica reputación, donde fué servida una cena en su honor. Pasó a Frankfort y después a Berlín, dando sesiones de partidas simultáneas, y llegó a San Petersburgo a fines de noviembre de 1895, dispuesto a satisfacer los buenos deseos de sus innumerables admiradores y las propias ambiciones.



Por ROQUE de REINA

Partida Nº 123

Jugada en el torneo de grandes maestros de San Petersburgo el 9 de enero de 1896.

Gambito de Dama

BLANCAS	NEGRAS
G. Steinitz	**Em. Lasker**
1. P 4 D	P 4 D
2. P 4 A D	P 3 R
3. C D 3 A	C R 3 A
4. A 4 A	....

Esta jugada del A, en vez de ir a 5CR para reducir la movilidad del CR negro presionando indirectamente el P de 5D, busca su propia movilidad.

....	A 2 R
5. P 3 R	O - O
6. P 5 A	....

Un caso interesante en que el avance del texto parece justificado, pues las negras no están preparadas para jugar con éxito P4R, ni P3CD seguido de P4TD para romper el ala de D blanca.

.... C 5 R

Dobla el PR negro; ya que no romper podríase paralizar el avance blanco en el ala izquierda mediante P3CD y P4TD.

7. C × C !	P × C
8. D 2 A	P 4 A R
9. A R 4 A !	....

Impidiendo C2D y 3AR.

.... C 3 A

No pueden jugar 9. ... P3CD a causa de la siguiente variante: 10. D3C, T3A; 11. A5R, T3C; 12. C2R amenaza C4A etc.

10. P 3 T D   A 3 A

Tampoco sirve 10. ... P4CR; 11. A3CR, P5A; 12. D×P!, P×A; 13. PT×P, T2A; 14. P5D, C4T; 15. P×P, T2C; 16. A3D y deben ganar. Las negras preparan el golpe central P4R.

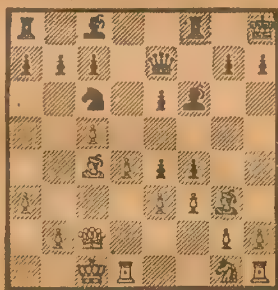
11. O - O - O	R 1 T
12. P 3 A	D 2 R
13. A 3 C R	....

Evitando un eventual P4R de las negras.

.... P 5 A

Posición después de la 15ª movida de las negras.

Negras: Lasker



Blancas: Steinitz

La lucha se torna aguda. Lasker quiere jugar P4R con ganancia de tiempo: si 14. A×PA, P4R.

14. D × P !   ....

Sacrificio correcto de una pieza por tres peones y el ataque.

.... P × A

Era menos peligroso jugar 14. ... P4R; 15. PR×P, P×PD; 16. D×D, A×D; 17. P4CD, P4TD, 18. P5C, C2T; 19. P4TD, A×P aunque se perdiera el PD.

15. P × P   P 3 C R

Otra continuación podría ser 15. ... P4CR; 16. A3D, T2A; 17. P4A, P5C; 18. C2R, A2D; 19. T6T, T1CR; 20. TD1T, TD2C; 21. P4CD y luego llevar el C vía 3AD, 1D, 2AR a 4R.

16. D × P C	A 2 D
17. P 4 A !	T 2 A

Con T1CR, dice Steinitz, parece forzarse las tablas: 17. ... TR1C; 18. T×P+, D×T; 19. D×A+, D2C! (si T2C; 20. A3D, D4T; 21. P4CR, D×PC; 22. C3A y C5C); 20. D4T+ perpetuo.

18. P 4 C R	T 2 C
19. D 6 T	T × P
20. A 3 D	T 2 C
21. C 3 A	D 2 A !

Para dejar paso al AR.

22. P 4 C R	T D 1 C R
23. P 5 C	A 1 D
24. T 2 T	T 3 C
25. D 5 T !	....

Mejor que perder tiempo tomando la T.

....	T R 2 C
26. T D 1 T	D × D
27. T × D	T 1 A R
28. T × P +	....

Más rápido era el desenlace con A×P, pero Steinitz prefirió esta otra linda manera.

....	T × T
29. T × T +	R 1 C
30. T × A	T 2 A
31. A 4 A !	Y las negras abandonaron.

Si 31. ... T×T; 32. A×P+, T2A; 33. P6E, etc.

Solución al prob. Nº 135

DE ERIO SALARDINI

BLANCAS: R1R, T1TD, P2CD, C3AD, P3CD, A3AR, A4AR, C4TD, D6TR, T6R = 10 piezas.

NEGRAS: R5D, T1AD, P3TD, P3CD, P3CR, D4CR, P4AR, A4TD, C5AD, A6D, P6CR = 11 piezas.

Mate en dos jugadas.

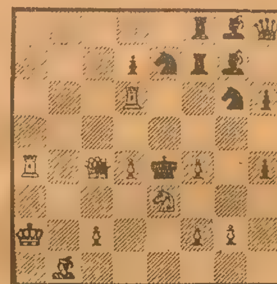
CLAVE: 1. O-O-O y mate a la siguiente.

Problema Nº 136

DE ARNOLDO ELLERMAN

Segunda mención "Good Companion", 1918.

Negras: 11 piezas



Blancas: 11 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al final Nº 135

DE L. B. SALLKIND

BLANCAS: R3TD, D4TD = 2 piezas.

NEGRAS: R1CD, T1R, T1TR = 3 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

La escasa movilidad del rey negro es reducida por las blancas mediante una maniobra que termina amenazando mate.

1. D 3 C +	R 8 A
2. D 3 A +	R 8 D
3. D 3 D +	....

Este jaque de apariencia superflua sirve para evitar una celada de tablas. Veámosla: si 3. R3C? seguiría 3. ... T6T!; 4. D×T, T3R+ y el R negro queda ahogado después de 5. D×T.

4. R 3 C   T 7 T

La pieza indefensa.

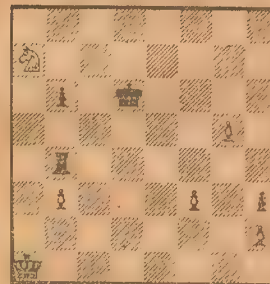
5. D 3 A +	R 8 D
6. D 1 T +	R 7 D
7. D 2 C +	y ganan.

Final Nº 136

DE A. SELESNIEFF

"Schachmatny Wiestnik", 1913.

Negras: 4 piezas



Blancas: 6 piezas

Juegan las blancas y ganan.

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas del problema número 132 de R. Prato, enviadas por los siguientes solucionistas: Francisco N. Lallana (Cap. Fed.), María Farías (Rosario), Guillermo Atencio (La Plata), Miguel Morera (Salliqueló, B. A.), Oscar Rintort (Gral. Villegas, B. A.), Domingo Giménez (San Justo, S. F.), Mauricio Alzueta (A. Ledesma, Cba.), Angel L. Benedetto (Rufino, S. F.), Matías C. Labayén (Huinca Renancó, Cba.)

Al final número 132 de Selesnieff: María Farías y Sergio V. Soldo (Rosario), Primo Vallejos (Sacanta, Cba.), Matías C. Labayén.

Al problema número 131, de Foschini: Guillermo Andreau (J. C. Paz, B. A.) y V. B. Fredes (Resistencia, Ch.).

Al final número 130 de Krejcik: G. Atencio y M. Farías.

Recibimos claves acertadas del problema número 133 de Erio Salardini, enviadas por los siguientes solucionistas: José S. Bertolone (Las Varillas, Cba.), Mauricio Alzueta (A. Ledesma, Cba.), Domingo Giménez (San Justo, S. F.), Rita Eguren de Ciarlante (Villa María, Cba.), Francisco N. Lallana (Cap. Fed.), Mario V. Sarmiento (Pergamino, B. A.), Guillermo Atencio (La Plata), Guillermo Andreau (José C. Paz, B. A.), Abel Echenique (Carcarañá, S. F.), J. Quiero (Casilda, S. F.), Antonio Idiazabal (Winifreda, Ppa.), "Bore" (Concordia); Ed. Wildner (Cap. Fed.).

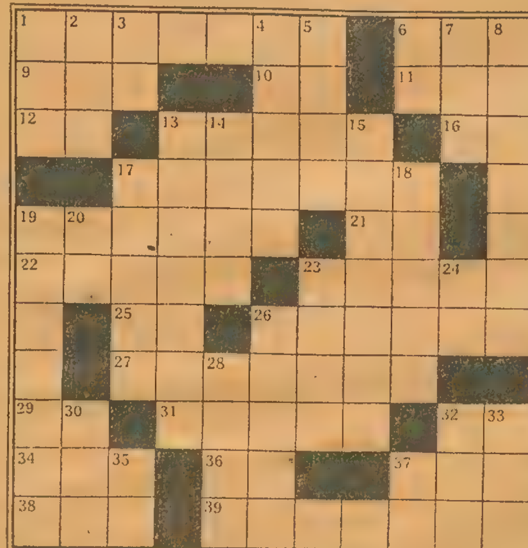
Al final número 133 de A. Joseph: Alejo Iturriza (Trenque Lauquen, B. Aires), "Bore" (Concordia), F. N. Lallana.

T	A	■	A	P	O	D	O	■	E	S
U	R	A	L	■	R	■	C	I	C	A
R	E	Y	■	M	U	S	■	R	O	B
E	L	■	M	O	R	I	R	■	S	O
N	■	R	E	D	O	M	A	S	■	R
■	S	E	T	O	■	A	M	O	R	■
C	O	M	A	■	P	■	A	T	A	R
A	D	O	■	R	I	P	■	A	B	O
L	A	■	S	A	B	E	R	■	O	N
C	■	P	E	R	E	C	E	R	■	C
A	C	O	R	A	■	A	S	O	M	O

Solución al Nº 140

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 141



HORIZONTALES

1—Viento impetuoso y giratorio.
6—Palabra con que se indica que una cosa está repetida o debe repetirse.
9—Cocido de cierta manera.
10—Nombre de una consonante.
11—Fecha de un suceso desde el cual se empiezan a contar los años.
12—Nombre de una consonante.
13—En sentido figurado: tardanza, lentitud.
16—Iniciales de Ante Meridiano.
17—Escrito del abogado en defensa de una causa.
19—Dícese de la persona fallecida.
21—Existe.
22—Substancia correosa y amarilla, de sabor amargo, que labran las abejas en algunas celdillas.
23—Destruye, arruina, arrasa.
25—Preposición que denota posesión o pertenencia.
26—Arrimar por la espalda.
27—Género de plantas ranunculáceas propios de Europa.
29—Dirigirse de un lugar a otro.
31—Mancha lívida alrededor de la base del párpado del ojo.
32—Partícula que se agrega a ciertos adjetivos despectivos para darles más fuerza.
34—Preposición que significa el medio, modo o instrumento para hacer algo.
36—Artículo determinante singular.
37—Todo número divisible por dos.
38—Ciudad y puerto de Finlandia, capital del gobierno de su nombre.
39—(Augusto César) Caudillo nicaragüense defensor de la independencia de su país contra la intervención de Estados Unidos.

VERTICALES

1—Posee, tiene una cosa.
2—Haga servir una cosa, utilice.
3—Voz que repetida se usa para arrullar a los niños.
4—Afición, interés, cariño.
5—Cierre o sello de una carta.
6—Nombre de una consonante.
7—Pasión del ánimo que mueve a enojo.
8—Especie de tetera rusa con hornillo.
13—Azote, calamidad, plaga.
14—Alegre, contento.
15—Tiene muchas buenas cualidades o perfecciones.
17—Cualquier ave del género del pato.
18—De hueso o su naturaleza.
19—Lugar donde se construye algo o se arma.
20—Preposición inseparable equivalente a in.
23—Pueblo de la provincia de Valencia (España).
24—Nota musical.
26—(Eduardo José) Agrónomo español nacido en 1836.
28—Piezas que pasan por el centro de los cuerpos giratorios y sirven de sostenes.
30—Arrope con miel y azúcar cocido.
32—Apócope de santo.
33—Metal amarillo.
35—Adverbio de negación.
37—Nombre de una consonante del alfabeto griego.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

Maltrato

Si no podemos tratar bien a los de afuera, si el buen carácter y el corazón no nos alcanzan, paciencia. Con alejarnos, todo está arreglado, para nosotros y para ellos...

Pero con la familia, entre hermanos, la desconsideración y el maltrato se convierten en un pecado...

Hay que ser entre hermanos lo más que se pueda, lo mejor, abrir el alma y abrir los brazos, no tener miedo de las consecuencias, no medir lo que uno tiene y lo que otro no tiene. Darle más al más desgraciado, más de corazón, más de ternura, más de pan, más de todo.

Nunca nadie, desde que el mundo es mundo, se arrepintió de ser bueno y generoso con un hermano; como que, en realidad, lo fué consigo mismo. ¿No es la misma sangre la que corre por sus venas? ¿No es que los hermanos llevamos en el pecho repartido por partes iguales un pedazo del corazón de la madre?

¿Qué más testimonio de amor precisa una madre que presencia el amor entre los hijos, y entre ellos el buen trato, la consideración, la tolerancia y la generosidad? ¿Qué mejor ramo de flores puede recibir una madre muerta, qué mejor oración, que el amor entre sus hijos, partículas suyas, su corazón repartido?

Miremos

DIGO miremos, porque mirando cómo los hermanos se desgarran para repartir los bienes de todos, para quedarse con un trozo más de aquello que le legaron los padres, nosotros, cuando la hora nos llegue de tomar lo que no es nuestro, lo que es de otro hermano, pongamos las manos en las llamas antes de cerrarlas acaparando lo que a aquel hermano le pertenece.

Miremos cómo el amigo salpica con barro, a traición, disimulándose en la noche para mejor manchar la blanca casa del amigo...; digo miremos, para no enlodar nosotros los muros que guardan al amigo que puso su fe y su cariño en el nuestro.

Miremos, digo, cómo el rico industrial pasa de largo, pudiendo remediar la muerte, el hambre y la desesperación de otro hombre, que no tuvo otro pecado para él que no participar de sus ideas religiosas; digo miremos, para que no nos detengamos nunca en esa idea que no debe ni puede ser frontera entre los hombres, ni división entre el rico, que todo lo puede, y el hombre hambriento, que lleva el derecho de comer y de vivir.

Digo no nos inquietemos cuando hayamos recibido mal, habiendo dado bien, y habiendo amado recibiendo odio o indiferencia (que peor que el odio es la indiferencia, porque el odio es un sentimiento fuerte y poderoso, que nos mantiene clavadas en el recuerdo de quien nos odia; y la indiferencia es la nada, el vacío, la falta, la ausencia de todo sentimiento). Cuando los que nos han hecho daño sepan que no nos hemos desesperado, se llenarán de rabia cobarde...; y nosotros habremos recogido la lección, y tendremos la ventura de no realizar mal alguno, porque somos lo suficientemente buenos y generosos como para no abrir en otros la herida que a nosotros abrieron. Sólo así, en esa superioridad de bondad, podremos poner el pie sobre ellos, y crecer, y levantarnos, y alumbrarnos junto a nuestra propia luz; la luz que da el ser víctima, en contra de la obscuridad que da el ser victimario...

Dicen...

LOS árabes dicen: "El que sabe, y sabe que sabe, es un sabio: síguele. El que sabe, y no sabe que sabe, está dormido: despiértale. El que no sabe, y no sabe que no sabe, es un imbécil: evítale. El que no sabe, y sabe que no sabe, es un niño: enséñale."

Sigamos a los que saben más que nosotras, imitándole; aprendamos de ellos, pero no sintamos envidia de lo suyo; por el contrario, rabia y encono contra nosotros mismos, que desperdiciamos la vida, que no supimos utilizarla como él, en el estudio que lo llevó a sabio.

Despertemos al que no sabe, y démosle una migaja de lo nuestro... Y huyamos de los imbéciles, de los que no merecen vivir la vida, porque gastan las horas en hacerse más ignorantes hoy que mañana; los que, frente a un tapete, sólo saben el valor de una carta..., o atisban las bola del billar, o estudian el programa y la capacidad de la bestia que en la pista podrá ganar con sus patas ligeras y enriquecerle a él, que no supo enriquecer su inteligencia o su espíritu.

Tomemos bajo nuestro amparo al niño que no sabe, y enseñémosle que el mal es un monstruo, ¡y que en el bien está Dios!

Compara lo tuyo con lo ajeno

NUNCA has pensado, cuando te sientes irascible porque te falta un traje más, una piel, porque no puedes acudir a las fiestas, ¿cuántas mujeres tienen menos que tú?

Compara tu vida con otras vidas, y tu suerte con la suerte de otras, y verás que siempre tienes mucho, y tienes mucho más de lo que, en realidad, precisas, aunque tengas muy poca cosa.

¿Sabes tú, acaso, del tormento terrible de la madre que lleva como una cruz sobre el corazón al hijo inválido, mientras que el tuyo posee salud, y corre, y vive, y juega, y te promete un porvenir de orgullos y de triunfos para coronar con ellos tus afanes de madre? Mientras que la otra sólo piensa en el dolor de morir y dejar a ese hijo sin el apoyo de su corazón...

Antes de ponerte de mal humor porque te falta un trapo de lujo, mira a la que pasa rozándote el codo, y a quien le falta pan para su boca.

Piensa en las desposeídas, que forman una inmensa caravana que se mueve y se remueve, empinándose en los pies, destrozándose los pies por un poco de sol...

No roas alegrías...

NO rompas la dicha de otras mujeres... No dejes caer en la ventura de ellas, así sean tus desconocidas, la gota de veneno que roe la alegría, o roba el amor, o arrebata la fama, o destruye la paz.

Cuando tengas una enemiga, no pretendas hacerte justicia...: deja que Dios te la haga.

El mal deja que otro lo realice; tú realiza el bien; y esto no por generosidad, por egoísmo; todo pensamiento amargo y hostil se nutre de tu alegría, de tu belleza física. No hay mujer mala que pueda ser bonita o pueda ser dichosa.

Nada de lo que quites a otra mujer podrá ser de tu pertenencia: ni "ese hombre", ni "ese amor", ni "esa moral"..., nada, nada... ¡Nada de lo que robes podrá nunca ser tuyo!

Snobismo

SE precisa mucho talento y mucho tacto para poder poner el espíritu a la moda, porque el espíritu es la cultura personal, y la cultura, cuando es verdadera, se deriva de años, de generaciones y de herencias.

A un espíritu culto no puede atacarle el mal moderno, no puede convertirse en un "snob". No puede aprender la chabacanería, ni acudir a los efectos buscados, ni hacer lo que hoy se usa, y cambiarlo por lo que mañana se usará.

Ahora se usa, por ejemplo, la libertad femenina, y si ella sólo fuera eso de ir solas, de manejar un auto, tomar copetines y regresar no importa a qué hora a la casa..., pero es que las "snobs" usan, por ejemplo, elegir un hombre, coquetear con él, y si él no dice nada, pues insinuarle..., y si no comprende, declararse ella. Y con esta abdicación de pudor moral, conseguir un marido.

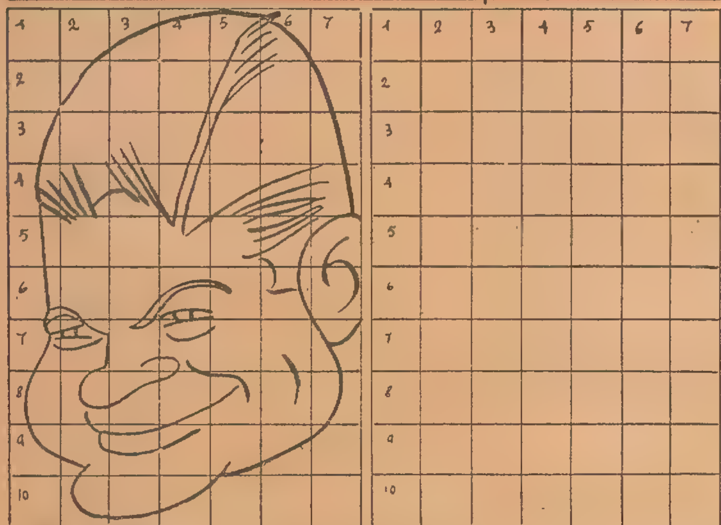
Las "snob" han tomado como una gracia contar historietas y chistes de mal gusto, insinuantes e inmorales, con lo que se ponen en ridículo, y, además, autorizan al hombre a la competencia, a hacer cuentos más insinuantes aún... ¿Y en ese ambiente le sorprende a la mujer la falta de respeto? Lo raro sería que la respetasen.

Generalmente, este mal ataca a los que no tienen raíces sociales, que son los que pueden decir: "Hace seis generaciones mis antepasados decían o hacían esto." En cambio, el "snob" dice: "Se usa, todos lo hacen, la gente moderna dice y piensa como yo."

Huyamos de las "snob", que beben porque se usa, y fuman y son liberales porque la moda así lo impone.

Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez

Para que dibujen a Enrique Rando





CERDITA

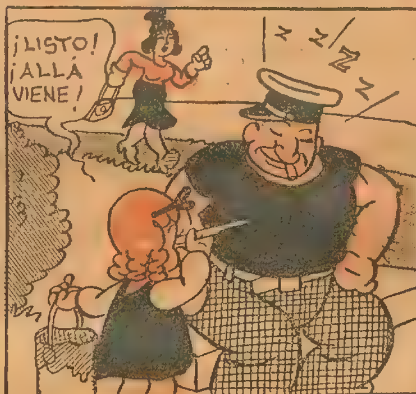
















Pichón



Mosquita Muerta









PARA LA MUJER por Valentina

SIEMPRE es interesante, amigas lectoras, echar una ojeada rápida a las colecciones que, día a día, presentan los magos de la moda.

En esta forma, me he enterado que la maison Bruyére, de París, emplea mucho encaje para sus modelos, y ha expuesto una capa muy original para noche, interpretada en encaje negro, enteramente plisada. Y cómo será el afecto por el encaje negro, que lo ubica también, e impecablemente, en un tailleur de lana color beige. Los sombreros participan de ese gusto novedoso de la maison parisiense, y no se apartan de las combinaciones de actualidad: gris y bordeaux; tono paja, azul y marrón; y, como siempre, las tocas de taffetas o jersey rayado de colores infinitamente opuestos.









A través de la moda



¿ES ESTE SU PROBLEMA?

Inés Echevarría (Paraná). — Me alegra saber que mi envío le fué útil; eso era lo que yo deseaba, Inés. En cuanto al pedido de ropa que me hace, en estos días voy a tratar de dar curso al asunto. Referente a los monogramas..., ¡eso sí que no me comprometo!... Y no es por falta de voluntad, amiga, créame, pero me es difícil complacerla en ese aspecto de la cuestión. ¿Se enteró de esas letras de paño que venden, que sirven como fondo de bordado? Son baratas y se combinan haciendo los monogramas más hermosos. Hay letras de estilos variadísimos. Y no es chuchería, sino un detalle interesante que nos llega desde París. Reciba mis afectos, Inés, y para cualquier duda, pues... ya sabe.

Josefa (Santa Fe). — Con gusto trataré de informarla, amiga mía, y descarte la posibilidad de una molestia. ¡Qué esperanza! Para su niña, el estilo "sobretodo", recto, con costuras francesas y grandes solapas, me parece lo ideal. Hágaselo en cualquier tono de beige, verde o azul. ¡Hay paños y tejidos abrigaditos tan lindos en esos colores! Siempre a su disposición, Josefa.

Una lectora de M. A. (Miramar F. C. S.). — Para planchar los cuellos con brillo, agregue al almidón bórax. Las prendas tejidas deben lavarse en una lejía tibia de jabón suave. No se refriegan ni estrujan. Enjuáguelas bien y póngalas a secar apoyadas sobre una toalla o un repasador. Déles la forma necesaria y deje secar así, al aire, pero evitando el sol. Retribuyo sus cordiales saludos, gentil amiga, y quedo a sus disposición.

Domingo Cardoso (Mercedes. S. Luis). — Estoy buscando el dato que me solicita, y si lo hallo tendré mucho gusto en enviárselo a su domicilio. Agradezco infinitamente sus cordialísimas palabras, y quedo de usted incondicional amiga.

Olga M. Pusterla (Realicó. Pampa). — Lamento lo del asunto de los modelos, Olga; pero si quiere otros, no tiene más que pedírmelos. Con referencia a la flor que me pdía, no tiene por qué mortificarse, amiga. Hemos hablado de "mujer a mujer"; por lo tanto, me sinceré con usted sin la menor idea de reconvenirla en absoluto. Estoy siempre a su disposición, Olguita, y ansiosa por serle útil de veras.

Pepita (S. M. N.) — El juego de lencería que usted eligió es muy lindo, Pepita, pero he de decirle que esos adornos son incrustaciones de tul bordado y no llevan el fondo de satin que usted me dice. Para conseguir esos detalles, escotes, mangas, debe dirigirse a cualquier tienda o mercería de esta capital. Ellos le remitirán precios de acuerdo con la calidad, y le presentarán distintos gustos. Si usted opina que yo, por mi cuenta, puedo elegirlos... sin consultar su gusto... estoy a su disposición. Lo que pueda costarle, no sé exactamente, pero calcule que sólo el escote de una pieza más o menos le saldrá de cuatro a cinco pesos...

Rafaelina D. (Rafaela). — Muy simpática y cariñosa su carta, mi buena Rafaelina, y no sabes cuánto y cuánto te agradezco todas esas hermosuras que me dices. Con respecto a la limpieza de tu traje de terciopelo, te diré que es muy difícil la tarea, si no casi imposible. Cuando el terciopelo tiene mucha pelusa o polvo, se limpia con un cepillo duro mojado en alcohol fino, en un movimiento de contrapelo. Pero si hay manchas... te recomiendo mandarlo limpiar. Saldrás ganando, Rafaelina. En tu caso, yo probaría con el procedimiento que te dije; de todas maneras, si sale mal... a la tintorería va lo mismo, ¿no te parece? Para arreglarlo puedes combinarlo con terciopelo, crêpe grueso, taffetas, etc., color naranja, fuego, azul claro, amarillo, mostaza, rosa viejo o gris plateado. Buena suerte, amiguita, y hasta cuando tú quieras.

Luisita (Punta Alta). — Eres una delicia de finuras, Luisita, y al agradecerte tus cariños los retribuyo efusivamente. Para tu vestido, ponle detalles en color oro, arena, mostaza, verde no muy obscuro, rosa viejo, naranja e amarillo. Voy a prestarte lo que me pides, pero necesito tu dirección, bien clarita. En tu carta aparece medio manchada. Y comprende, Luisita, que este detalle es importantísimo. ¿No te parece? Espero tu carta para enviarte algo muy lindo... ¡Ya verás!...

Gordita Afligida. — Ya que te apena tu silueta, mi pequeña Gordita, no te aconsejo hacerte todo un traje o conjunto en lana blanca. Te propongo, en cambio, hacerte blusas, chalecos o chaquetillas, que podrás adornar con galones y vivos obscuros, simulando recortes que te favorezcan. ¿No te gusta la idea? Porque si te afliges porque eres "gordita" y encima te haces conjunto todo blanco... ¡te vas a desesperar! Tu dirás, querida, qué te conviene. Adiosito.

Teresa (Realicó. Pampa). — Gracias por todas sus bondades, mi buena Teresa, y de veras que después de tamañas gentilezas no es posible negarse... No sé si tengo ahora modelos como los que usted me pide (¿vió los publicados?), pero me interesa saber si a usted le convendrían otros bordados en colores, con puntos fáciles y de gustos de última moda. Si es así, escríbeme pronto, y le remitiré algo que es... ¡formidable! Adiosito, Teresa, y muy honrada con su amistad.

María Esther (Elortondo). — Va carta más explicativa, María Esther. Hasta prontito, querida, y felicidades.

Nueva amiga (Viale. E. Ríos). — Para esa pollera puede hacer un saco suelto de tweed, de paño grueso beige o verde obscuro. Hágaselo suelto, pero recto, sin vuelo y de largo tal, que no le acorte su figura. ¿Conforme, amiga?

Adéle (Sarah. Pampa). — Recibí tu devolución, Adéle, ¿y sabes una cosa? ¡No he podido encontrar "el manchón! Claro que no tengo tiempo como para revisar mucho, ¿no? Pero así, de un vistazo rápido, te aseguro, amiga, que no descubrí tu falta. ¡Por eso te perdono! Me gusta toda esa ropa que te has hecho. Te quedará un ajuar precioso. ¿De veras que te alegraría una carta mía? ¿Es cierto? Pero entonces la tendrás, Adéle; claro que sí. ¿Somos o no amigas? Si tarda un poquito..., ¿verdad que me perdonarás? Hasta entonces, querida.

Flor de loto (Rosario). — ¿Ya recibió mi carta? Le envié los detalles que me solicitaba.

Oyenta (Capital). — Muchas gracias por sus felicitaciones, gentilísima "Oyenta".

Carolina Baldor Placé (Capital). — Hace más de un mes que contesté su última carta, amiga Carolina. ¿Cómo no se enteró? Las recetas que pedía, en momentos que preparo este correo ya están en máquina, de modo que cuando usted lea mi respuesta es fácil que ya hayan aparecido en la página de cocina. En cuanto a los calamares (¡cómo le preocupan!, ¿eh?), como en aquellos hoteles que usted sabe... en la vida los volverá a probar. Aquí debemos contentarnos con poquísima tinta. Esa tripita de tinta que usted conoce es la única que sirve. Para sacar más se pone la tripita en agua caliente, poca, por supuesto, y se aplasta mucho para tratar de extraer toda la tinta posible. Y si los prepara, Carolina, y le salen los calamares en su tinta, riquísimos, ya puede felicitarse. No son muchas las que preparan este plato. Para entonces... ¡buen provecho y mucha tinta!...

Dos lectoras de M. A. (Mendoza). — Tienen razón, chicas, pero si ustedes vieran la lista de pedidos... me disculparán. Pero les he prometido esa explicación y se la daré cuanto antes. ¿De acuerdo? En lo referente a esa revista que me nombran, tengo que decirles que no la conozco y que nunca la he visto en ninguna parte.... ¡Y eso que ando... y que soy terriblemente curiosa!... Si llego a verla, les contestaré a esas preguntas. Hasta prontito, chicas, y que les vaya lindo...

(Continúa en la página 69)

Las Mejores Recetas



ENSALADA DE TOMATES

Elíjanse tomates grandes, límpieselos, hágaseles un corte en la parte superior, quitándoles una rebanada para obtener una abertura por la que se extraerá la semilla y las pieles divisorias de los senos interiores, procurando no deformar el tomate. Sazónese el interior con sal y pimienta. Písese bien doscientos gramos de crema de queso con aceite de oliva, sal y pimienta; llénense los tomates con esto. Se limpian unos pepinillos, se cortan longitudinalmente cuatro o cinco hebras hasta la mitad. Se abren estas hebras para darles a los pepinillos la apariencia de flores; se pincha un pepinillo en el centro de cada tomate. Prepárese una ensalada de lechugas picadas en forma de tallarín, sazonándola con buen aceite, vinagre en pequeña cantidad, sal y pimienta. Cúbrase con ello el fondo de los platos y póngase un tomate en el centro. Se puede también usar las hojas de lechuga entera. Estas dosis son para preparar cuatro tomates.

SOPA DE MACARRONES

Se pone en remojo en agua hirviente, por separado, apio picado, zanahorias limpias y cortadas, habas frescas y puerros; se escurre el agua antes que se enfríe y se pone a cocer a fuego lento en poca agua con sal y pimienta. Terminada la cocción, se echan hígados de pollos, picados menudamente. Se cuecen los macarrones en agua con sal y se escurren. Se pone en la sopera una capa de macarrones, una de picadillo preparado, y otra de queso mezclado con un poquito de pimienta, prosiguiendo en el mismo orden hasta terminar el preparado, siendo la última capa de queso; se echa encima caldo y se sirve.



SUSPIROS

Se pone al fuego medio kilo de azúcar con un poco de agua, y cuando esté a punto de hebra, lo que se conocerá humedeciendo los dedos pulgar e índice en agua y luego en almíbar y separándolos suavemente, se va echando despacito en cuatro claras de huevos que se habrán batido a punto de nieve; al echar el almíbar a las claras se va batiendo continuamente; en seguida se incorpora medio kilo de almendras limpias y pisadas, poco a poco, mientras se continúa batiendo; después se agrega las ralladuras de la cáscara de un limón. Se pone por cucharadas en latas de hornear, enmantecadas, y se llevan al horno. Del punto del almíbar depende que se obtengan buenos "suspiros".

PATO ESTOFADO

Precio en la Capital Federal, para seis comensales.

Un pato pichón	$ 1.30
Aceite, vinagre	„ 0.30
Otros condimentos	„ 0.10
Medio kilo de papas	„ 0.10
Total	$ 1.80

Se elige un pato pichón grande; se limpia, despresa y coloca en una cacerola de barro, echándole sal, media taza de aceite bueno, media taza de vinagre de vino, agua, dos dientes enteros de ajo, una cebolla y un tomate, ambos picados, unos gramos de pimienta, un pedazo de canela y una brizna de azafrán. Se pone al fuego, y cuando esté a medio cocer, se ponen las papas cortadas en trozos regulares. Una vez cocidas las papas, si la salsa está ya consumida, se sirve.

FIDEOS A LA MODERNA

Se ponen a cocer, en agua con sal, zanahorias, nabos, puerros, apio y cebolla, todo cortado menudamente; cuando está cocido todo esto, se quita del agua, se salta en manteca, y cuando empiezan a dorarse, se les pone dos cucharones de caldo y una cucharadita de azúcar. Aparte, se cuecen en caldo un cuarto de kilo de fideos de cintas, cortados menudamente; cuando se hayan cocido, se cuelan y se colocan en una fuente enmantecada; se pone sobre los fideos una capa de queso rallado, y encima, la verdura preparada y otra capa de queso rallado. Se baten dos huevos con una pizca de sal y pimienta y se cubre con ellos el preparado; se lleva al horno durante cinco minutos, más o menos.

COCKTAIL DE VERMUT CON HUEVO

Póngase en una cocktelera dos cucharaditas de azúcar, una copa de vermut, dos gotas de bitter, una yema de huevo y también hielo. Bátase bien, cuélese y sírvase.

EL PESCADO

Es indispensable cuidar mucho la elección del pescado. Para saber si es fresco se examinan los ojos de la pieza a elegir, los que deben estar limpios y brillosos. Las agallas del pescado fresco son de un color rojo muy claro o parduscas con rallado rosado.

El pescado pierde mucho en calidad si está desovado; debe elegirse la pieza que tenga la panza abultada.

La limpieza del pescado chico se efectúa por las agallas, las que se arrancan de cuajo.

MANJAR DE MEMBRILLO

Se cuecen doce membrillos maduros, se pelan y quita la bolsa que contiene las semillas; se pasa por tamiz y se pesa; para un kilo de ese membrillo hecho puré se prepara un almíbar con un kilo de azúcar, la que se vierte sobre el membrillo; se hace cocer hasta que tome punto; se retira del fuego y se bate durante media hora, más o menos, hasta que quede blanco.

TORTILLA "SOUFFLEÉ"

Se toma media docena de huevos, separando las yemas de las claras. A las yemas se les pone cinco cucharadas de azúcar y se baten muy bien; cuando estén espesas, se les añade dos cucharadas de coñac; se baten las claras a punto de nieve y se unen con las yemas, todo lo cual se echa en una fuente enmantecada o en vasijas pequeñas también enmantecadas; se ponen al horno, que debe estar muy caliente. Cuando estén doradas deben servirse inmediatamente, antes que se aplasten.



TORTA "EXPRESS"

Se necesitan sesenta gramos de azúcar, seis huevos, cuatro cucharadas de coñac, cincuenta gramos de harina, doscientos gramos de chuño y dos cucharaditas de ralladuras de limón. Bátanse las yemas con el azúcar, agregando, poco a poco, batiendo siempre la harina, el chuño, las ralladuras de la cáscara de limón y, por fin, el coñac; se sigue batiendo fuertemente para que esponje, y un instante después se agregan las claras batidas a punto de nieve y se sigue batiendo hasta que se mezclen, vertiendo el todo en un molde enmantecado y cociendo la torta al horno a buena temperatura. Una vez fría la torta, se cubre con "blanqueo" y se decora a gusto. El "blanqueo" se prepara con medio kilo de azúcar, que se pasará por el tamiz, una cucharada de jugo de limón, agua hervida; se bate todo junto, poniendo el azúcar, después el limón y añadiendo, poco a poco, el agua; cuando está bien disuelta el azúcar, se añade una clara de huevo y se sigue batiendo hasta que tome consistencia y color blanco. Se cubre con él la torta, y el resto se colora a gusto, para decorar el centro artísticamente.

ESTOFADO DE GALLINA

Se limpia bien la gallina, se la despresa y coloca en vinagre de vino para que resulte tierna. Se la pone después una hora en una cacerola de barro y se le echa agua hasta que se cubra, agregándole alcaparras, cebolla, hongos remojados en agua hirviente y exprimidos, sal y un poco de vino dulce; se tapa muy bien y se pone a cocer hasta que los aliños hayan formado una salsa y la carne esté blanda. Se sirve caliente.

BUÑUELOS GAUCHOS

En una taza de agua tibia se ponen unos veinte gramos de anís, dos cucharadas de manteca tibia y sal; se echa esta agua en ocho huevos batidos, con los que se mezcla muy bien, y se va agregando un cuarto kilo de harina; mezclado muy bien, se soba y se deja fermentar. Se cortan delgadas rebanadas y se fríen en grasa muy caliente. Se riegan con almíbar y se dejan reposar para servirlos fríos.

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ

MEDICO DE NIÑOS

EL BAÑO Y EL RESFRIO

POR lo general, las mamás piensan que hay una antinomia entre el baño y el resfrío; la menor tos, el más pequeño catarro, les parece razón suficiente para suprimir el baño del niño. "No lo baño — dicen, — porque está resfriado." Y si el resfrío dura tres o cuatro semanas, es otro tanto el tiempo en que el chico se ve privado de los beneficios del baño.

Las madres lo hacen porque por una manera de razonar, que todavía no he llegado a comprender, consideran términos equivalentes baño y enfriamiento. En tal sentido creen siempre que el baño es cosa del verano que en invierno debe cumplirse con parsimoniosa infrecuencia y aun eliminarse del todo. Bañar a un niño resfriado se les presenta poco menos que como una tentativa de asesinato, y no dudan que el baño puede ocasionar, por sí solo, bronconeumonías y pulmonías mortales. Es ésta una tradición heredada del tiempo, aún no lejano, en que el baño era una verdadera aventura que había que preparar con mucho tiempo de anticipación calentando tachos de agua, que si llegaban a templar el baño en sí, no alcanzaban para el ambiente, de modo que lo más razonable era pasar del baño a la cama, o substituirlo por una serie de lavados faciales y fraccionados, que cumplían más mal que bien su fin higiénico.

Pero en el niño, el baño no tiene solamente por objeto la limpieza; su acción resulta estimulante sobre el estado general, y en el niño de pecho significa un verdadero y saludable ejercicio. Basta observar con qué intensa alegría acoge el bebé la hora del baño y qué gracioso espectáculo es expresar de mil maneras la satisfacción que le produce encontrarse en el agua. Por otra parte, la piel del niño, cuya superficie es enorme en relación al volumen del cuerpo, tiene también funciones de eliminación que pueden, en cierto y relativo grado, ser comparadas a las que realiza el niño; para que esas funciones se cumplan plena y útilmente, es necesario que la piel esté bien limpia, lo que sólo se consigue mediante el baño. Además, las fricciones que al jabonar y secar al niño se determinan sobre la superficie del cuerpo, estimulan y tonifican la buena circulación de la sangre y los reflejos nerviosos del organismo en general. Como se ve, el baño cumple en la infancia un fin de mayor trascendencia de lo que a primera vista parece; privar al niño del baño significa quitarle gran parte de una práctica saludable, desde todo punto de vista. Es necesario bañar al niño con frecuencia con el mismo rigor que es preciso procurarle alimentación sana y completa y aire puro. Si todo esto es beneficioso para el chico sano, lo es, en mucho mayor grado, para el enfermo para quien el baño reúne una serie de ventajas de las que el médico sabe sacar partido en cada caso. Limitémonos a referirnos hoy al chico resfriado, que es el objeto de esta nota.



ENTRE CASADAS

—Mi marido, cuando lo hago enojar, rompe todo. Ayer me rompió un sombrero y tuvo que comprarme otro.

—Y dime, querida: ¿cómo haces tú para que él se enoje?

Los inconvenientes, dignos de tenerse en cuenta de un posible enfriamiento, son fáciles de evitar con un poco de trabajo y cuidado; siempre será posible conseguir, aun en la casa más modesta, una habitación cerrada, que se calentará un poco, donde se puede bañar al niño pasándolo rápidamente a sus ropas calentadas con una plancha o un porrón, o, en último caso, a la cama, como se hacía antiguamente. Naturalmente que cuando se tenga al chico bien abrigado habrá que abrir las puertas y ventanas y renovar prudentemente el aire. Esta ventilación puede hacerse por un sistema indirecto, pero que exige disponer al menos de dos habitaciones: como se supondrá, consiste en ventilar bien la pieza de al lado, que se cierra luego y se pone en comunicación con aquella en la que se ha realizado el baño.

Lejos de padecer por la práctica del baño, el resfrío puede ser beneficiado, puesto que lo es el estado general del organismo; en todo caso, siempre que se evite el enfriamiento, nunca será perjudicado por haber sido bañado el chico.

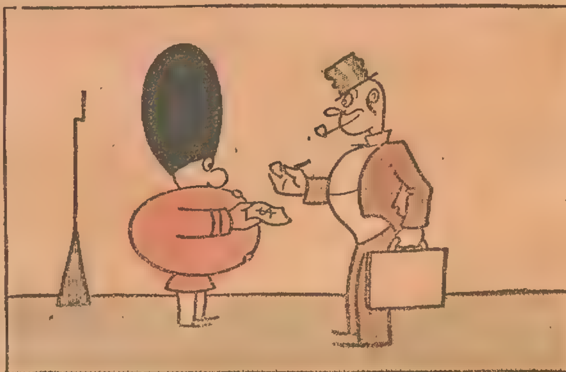
Por el contrario, la costumbre de no bañar al chico resfriado suele tener sus inconvenientes, sobre todo cuando se hacen al niño fricciones o unturas con substancias grasosas y congestionantes que, forzosamente, irritan la piel, en ocasiones hasta el grado de quemaduras, pero siempre determinando picazones sumamente molestas, que contribuye no poco al malestar del chico, a su nerviosidad y a su mal sueño. Basta observar para convencerse de ello, que el momento que sigue al baño es, en el niño, un momento de bienestar y de comodidad, cuando, por lo común, aparecen ganas de comer, que deben ser aprovechadas dando de comer al chico, cuyo apetito suele estar disminuído como consecuencia del estado infeccioso que significa el resfrío, de la ingestión de flemas que el niño traga porque no sabe escupir y, también, a menudo, por una de esas bebidas que una propaganda perniciosa induce a las madres a usar y cuyos componentes, como es lógico, no están exactamente dosificados para la edad y peso del chico y para la etapa correspondiente del catarro, cuando no contienen una determinada cantidad de alcaloide, cuyo primer efecto es cegar el apetito del niño.

Como se ve, lejos de estar en contradicción el baño con el resfrío, puede ser un auxiliar beneficioso para su mejor curación y, en todo caso, un buen sistema de mantener el buen estado general del chico y sus mejores condiciones higiénicas, de la que tanto depende la curación de un proceso que, como el resfrío, es, en definitiva, una infección.

POMIDORO EL CENTINELA

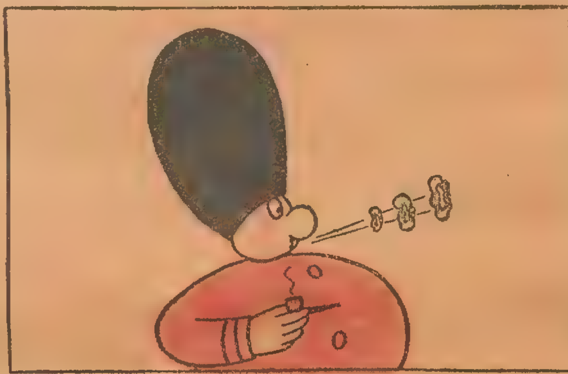
por O. SOGLOW

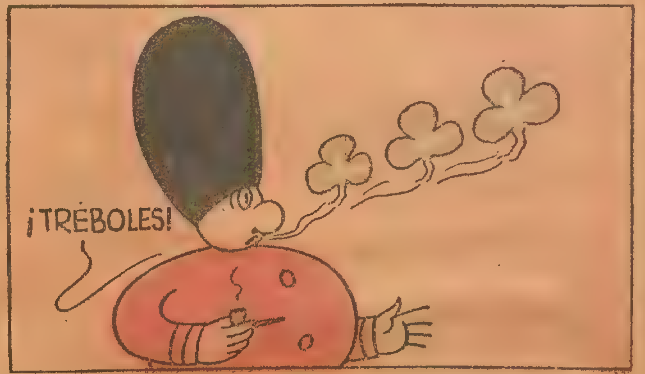








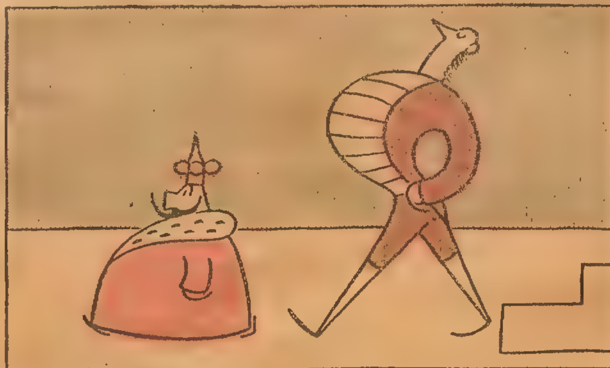


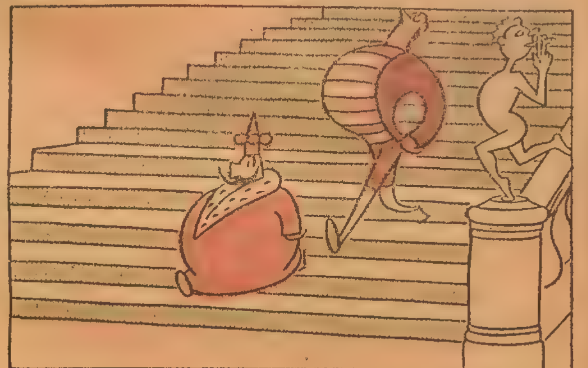


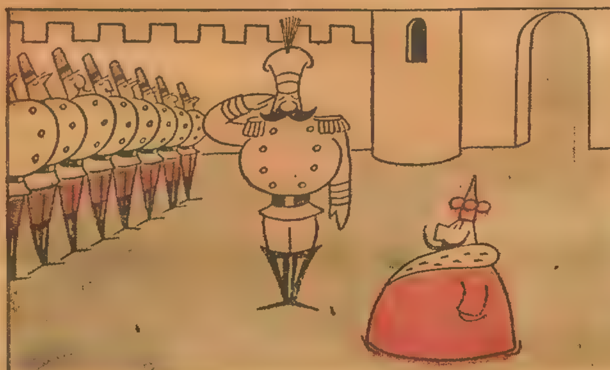
AVENTURAS DEL REY PETISO

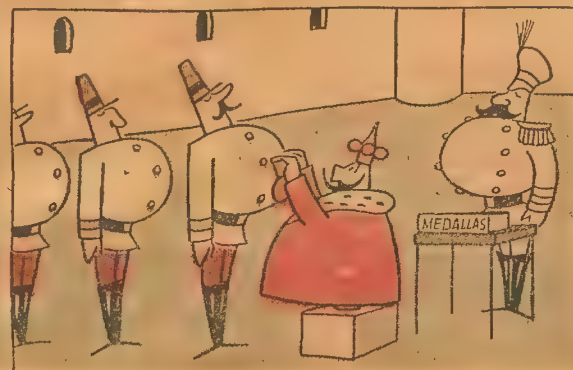
por SOGLOW



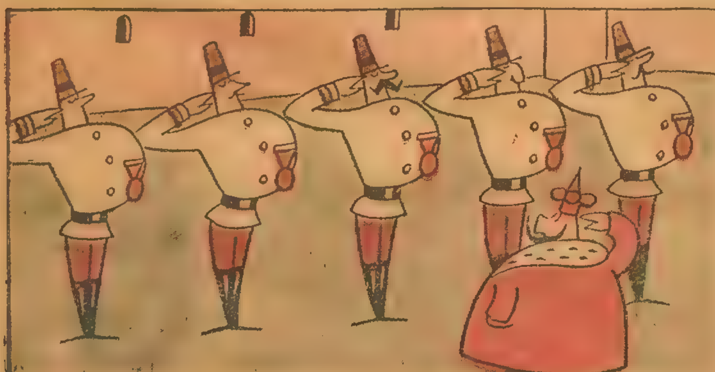




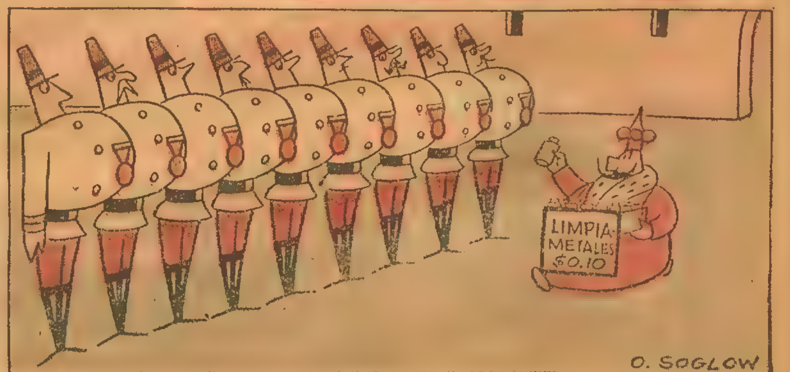












HONOR AL MERITO

Guarda Milán
para mantelería

Creación de J. ARRAIZ

PARA agregar a las colecciones de estas labores siempre distinguidas y de moda, he aquí esta hermosa guarda, ideal para adornar manteles y caminos de mesa.

La labor se realiza como todo trabajo "en Milán", con ayuda de trencilla comprada o hecha con punto tunecino, del grosor necesario para cubrir el espacio que marca el molde o patrón.

Indudablementee, dado el carácter de la labor, el hilo que se emplee deberá ser muy suave y fino, para conseguir de esta manera una guarda delicada y liviana, especial para aplicar a cualquier mantel elegante.

Si se realiza la labor para un camino de mesa, puede emplearse cordoncillo o piolín de más consistencia y de color preferentemente f u e r t e ; pero como aplicación de mantelería moderna, lo ideal resulta un tono apenas ocre.



Cuestión de gustos...!

COMO los contrastes intensos de color siguen de moda, aquí tienen, amigas, algunas muestras que he observado andando por ahí...: mostaza y blanco; celeste, violeta y bordeaux; rosa, celeste y blanco; marrón y rosa viejo; azul eléctrico y naranja; verde nilo claro y bordeaux obscuro.

He visto un regio modelo que firma Lucien Lelong, hecho en taffetas negro y voladitos plisados de organdí.

Para la media estación, muchos abrigos livianos, con cintura ajustada, pero siempre sin cinturón.

Lunares, rayados y estampados muy apretados serán los gustos que harán más éxito en la temporada próxima. Cualquiera de estos detalles en multicolor revelarán toda la gracia de la buena época y de los rasgos suavemente femeninos.

Polleras plegadas, con alforzas largas y tableadas, ocupan el primer renglón en el guardarropa de la mujer elegante. ¡No en balde ese efecto es tan "bien"!

¿Saben que se usa de nuevo el festón para las blusas? En las de piqué de algodón, en organdí y hasta en muselina o batista he visto distinguidos efectos mediante el festón ondeado o en pico y ornado con motitas.

¿Por qué será que las mamás nunca ponen a sus nenas las lindas botitas? El otro día vi a una chiquita vestida de rosa, con botitas también rosas y me pareció sencillamente deliciosa...

CODIGO DE BELLEZA

Por LUCILA BELL

COMO ELEGIR LOS ALIMENTOS QUE FAVORECEN A LA BELLEZA

EXISTEN algunas reglas fundamentales de la alimentación, que la mujer celosa de su belleza debería tener siempre presente.

Se come con exceso. Sobre todo, alimentos nitrogenados: carnes, pescados, huevos, queso, porotos, lentejas, arvejas y alimentos feculentos: pan, papas y azúcar.

En cambio, los regímenes carecen de legumbres, sobre todo de verduras y de frutas cocidas o crudas.

Muchas personas conocen estos errores habituales, y si los suprimieran, aumentarían su salud y su belleza, en consecuencia.

— No me interesa esa calculada división de los alimentos — me decía un noche una mujercita elegante y encantadora mientras rectificaba con un hábil trazo de "rouge" la línea de sus labios. — Voy a cenar mañana con un grupo de amigos, y lo único que me importa es que el menú esté bien preparado. No me detendré a pensar, por cierto, si hay o no nitrógeno en la mayonesa. Lo fundamental será llevar un vestido hermoso, tener el cutis terso y suave y gustar a los presentes.

Pero estas frases despreocupadas encerraban un grave error. Hay una estrecha relación entre el nitrógeno de la mayonesa y la hermosura de quien la come. Y mi amiga procedía con ligereza al no tenerla en cuenta.

LA BELLEZA DEPENDE SOBRE TODO DE LA ALIMENTACION

La belleza depende, antes que nada, de la alimentación, puesto que está estrechamente ligada a la salud, la que se basa directamente en la nutrición.

En efecto, la belleza de una mujer es consecuencia de tres factores principales:

El colorido:

¿No conocemos el tono rojizo y congestionado de una persona constipada? ¿Y el amarillento de aquella cuyo hígado funciona mal?

La nariz roja y brilante, desesperación de tantas mujeres, podría desaparecer si ellas supieran que una dieta alimenticia, en que se sacrificara el gusto por la comida en favor de la coquetería, es el remedio más eficaz que se pueda aplicar al mal.

Claro que los fabricantes de belleza han ideado diversos tonos de polvo, cosméticos de distintos matices para los ojos, y "rouge" para labios y mejillas en todas las tonalidades que la moda exige.

Pero si las mujeres hermosas encuentran un justificado placer en modificar sus rasgos y en variar el tono de la piel, hay muchos momentos en que reaparece el matiz natural, tal como es.

Si existen productos casi mágicos capaces de ocultar, con admirables maquillajes la tristeza del fondo sobre el cual se pinta el cuadro, es siempre más sencillo y factible modificar pequeños inconvenientes aquí y allá, con un toque de polvo, de cosmético o de lápiz.

Es más fácil corregir que crear. Y en materia de cutis es casi imposible lograr por medios artificiales un colorido que sólo pueden impartir las glándulas endócrinas funcionando bien, un estómago normal y un hígado en buen estado.

Y además, estimadas lectoras, algún día llegará el momento en que, por decretar nuevos cambios, la moda exigirá inexorablemente que se luzca, al natural, el cutis de lis o de rosa que hoy se compra en las perfumerías.

Por todas estas razones, la mujer que considera su belleza como la principal de sus posesiones, debe alimentarse sensatamente. Allí está el secreto de los labios sonrosados, del cutis fresco, de la ausencia de barritos y rojeces y de la posibilidad de ser igualmente atractiva, o quizá más, sin maquillaje que con él.

Pero el colorido no lo es todo. El segundo factor de belleza es la *línea*.

La silueta no se ajusta a moldes estrictos, es cierto. La moda varía, y también los gustos masculinos. Algunos prefieren la delgadez, otros las curvas. Pero ni la flacura ni la obesidad serán nunca admiradas por los cultores de lo bello. Y estos dos enemigos de la figura se originan en la vida poco higiénica y en la alimentación defectuosa.

Si se desea revestir armoniosamente las saliencias de una armazón ósea demasiado visible, o si se precisa, por el contrario, suprimir los kilos que están de más, preciso es aprender a comer, a conocer los alimentos que se transforman en grasa y consumirlos o suprimirlos según el caso.

Un poco de observación basta para aprender a confeccionar un menú que conserve la buena salud y modifique la línea en el sentido que se desee. Hasta se puede, según los caprichos de la moda, evolucionar de la delgadez a las curvas, o viceversa.

Pero tampoco la línea lo es todo.

El movimiento que la anima, gran inspirador de los poetas, también tiene su encanto y su interés, adjudicables, por entero, a la flexibilidad de un organismo en buen estado, armonioso y sano.

Toda esta ciencia alimenticia es el fruto de largos estudios y del trabajo de muchos investigadores.

Por fortuna, puede ser resumida en unas cuantas reglas, que bien practicadas, son las más eficaces guardianas de la salud, y en consecuencia, de la belleza y la juventud.

Ella son las cinco que siguen:

1º — No comer con exceso. Levantarse siempre de la mesa con la sensación de no hallarse plenamente satisfecha, sino de que se podría repetir algún plato o el postre. Por grande que sea la satisfacción que este gusto conceda, es preciso resistir valientemente la tentación. Es allí donde naufragan el buen funcionamiento del cuerpo y la belleza.

2º — Recordad que es preciso no abusar de la carne ni de los alimentos equivalentes a ella: caza, pescado, huevos, queso.

3º — No abusar tampoco de las legumbres farináceas: lentejas, arvejas, porotos.

4º — Utilizar con parsimonia los alimentos poco azoados, y más fácilmente convertibles en grasa: azúcar y pan.

5º — Hacer generoso empleo de legumbres verdes, rojas y amarillas y de frutas, sobre todo crudas.

CONSULTORIO

MUY AGRADECIDA.

Use para las pecas esta suave loción: almendras dulces, peladas y machacadas, 20 gramos; almendras amargas, 5 gramos; agua de rosas, 200 gramos; tintura de benjuí, 1 gramo.

Su cutis necesita continuo engrasamiento. No hay razón para que esté marchito a los 25 años, a menos que su estado de salud no sea bueno. Use para limpiarse la piel esta crema lubricante: cold-cream fresca, 30 gramos; lanolina anhidra, 3 gramos; aceite de almendras dulces, 3 gramos; esencia de lavanda, 3 gotas; tintura de quillaya, 3 gotas. Alrededor de los ojos pruebe esta otra crema más activa: lanolina pura, 30 gramos; petrovaselina líquida, 10 gramos; alumbre de cromo, 4 gramos; esencia de bergamota, algunas gotas. Pruebe la crema que le interesa y que me indica en su carta. Sólo su propia experiencia puede decidir si es buena o no. En pocas aplicaciones se comprueba ya si el efecto es bueno, si el cutis la asimila o no.

KELY:

Ponga a prueba el shampú con henné que le indico a continuación: henné en polvo, 2 gramos; carbonato de sodio deshidratado, 40 gramos; bórax, 24 gramos; jabón en polvo, 34 gramos. Si se le resecan los cabellos como cuando usaba la mezcla que me indica, recurra al shampú una sola vez por semana, y emplee el sistema de los baños de aceite tibio para darles flexibilidad y brillo.

PREOCUPADA.

Recurra a los dos procedimientos más sencillos para mejorar los cabellos: el masaje diario con las yemas de los dedos seguido de un cepillado enérgico con un cepillo de cerdas finas, pero fuertes y penetrantes, y un baño semanal con aceite tan caliente como pueda soportar.

Si el jabón le diseca la cabellera, lávela con el shampú que se hace con cuatro yemas de huevo en medio vaso de ron.

E. D. AMARGADA DE 10 AÑOS —

Emplee para desengrasarla la loción que sigue: alcohol de 60 grados, 120 gramos; acetona anhidra, 30 gramos; ácido tricloracético, 2 gramos; bicloruro de mercurio, 005.

ESTUDIANTE —

1. — El tratamiento por rayos ultravioleta suele ser beneficioso. Es muy probable que sus cicatrices desaparezcan con el tiempo, si es que los granitos no continúan saliendo.

2. — Este defecto suele curarse muy bien con masajes hechos por medio de productos que activen la circulación local. El uso de un jabón de azufre es indicado. Luego, la aplicación de la pomada que sigue: ácido salicílico, 2 gramos; óxido de cinc, 25 gramos; vaselina, 18 gramos; benjuí, algunas gotas.

EMITA DE JUNIN —

Crecerá todavía hasta los veinte años. Si su mamá es de pequeña estatura, no sería raro que usted se le asemejara. Haga deporte este invierno. Y no se desespere por ser chiquita. Lo importante no es el tamaño, sino la proporción.

ESTUDIANTE, LA PLATA —

Su altura es promisoria de una buena estatura. Está usted todavía en pleno crecimiento. Por otra parte, ¿qué interés hay en poseer una estatura elevada? Los hombres altos y corpulentos no son mejores que los pequeños y delgados. La energía nerviosa tiene un solo ritmo, la misma para ambos tipos, y se debe tal vez a ella la actividad y energía tan común en los hombres de escaso desarrollo físico. No se preocupe usted por los centímetros que añada al crecer. Su importancia como hombre no se medirá por pulgadas.

ARLETA —

El uso de tinturas para las pestañas es poco recomendable. La contextura del ojo es muy delicada para exponer dicho órgano a una intoxicación. En cambio, el empleo de cosméticos grasosos que se sacan con agua no tiene riesgo. Cíñase al uso tan difundido del rimel para las cejas y pestañas. Es sencillo y no entraña ningún peligro.

Cuando la madera y el cristal se unen para decorar



EL ENCANTO

DIAS pasados un hombre le decía a una mujer "cuarentona": "Usted pudo haber sido más hermosa, pero nunca ha tenido tanto encanto..." Debía tener razón.

El encanto se desarrolla; es el desquite sobre la juventud. Exige tener mucha comprensión y, muchas veces, también quiere haber sufrido mucho. Es una dulzura del alma. Pero "dulzura" es uno de los sinónimos de "encanto".

La voz y los gestos son los dos primeros elementos para "encantar".

El tercero es la sonrisa. Una mujer es siempre hermosa cuando sonríe. Pero a condición de que esa sonrisa no sea una mueca, una afectación.

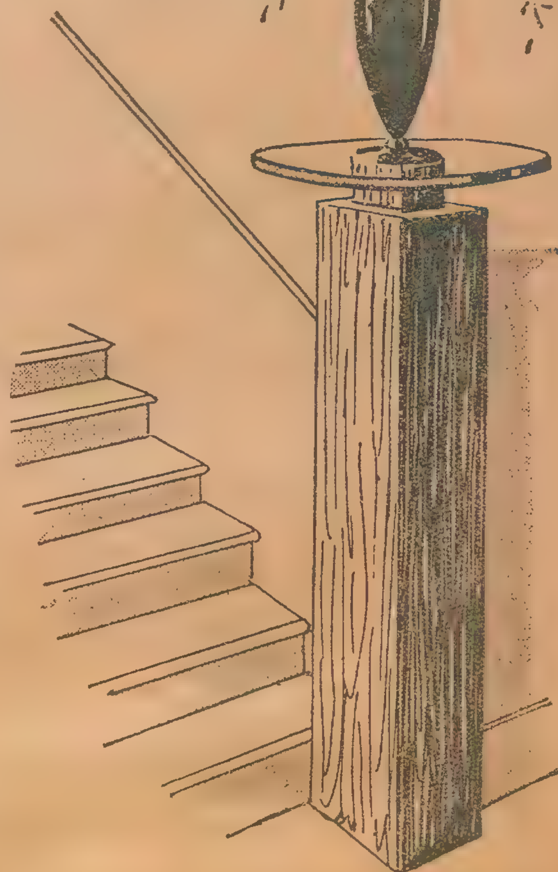
Cuando nuestra madre Eva le hizo aceptar a Adán aquella manzana, estoy segura que se la ofreció sonriendo...

El cristal y la madera son dos materias hechos para entenderse. Las dos tienen caracteres incomparables y la fragilidad de uno se opone a la robustez de la otra.

Esta vez los materiales se asocian para formar pequeños muebles de construcción fácil. En estos modelos que hoy presentamos, las placas de vidrio se posan sobre piezas de madera. Y al decir piezas, quiero significar y entiendo que esos zócalos de madera deben dar la impresión de macisos. Sin embargo, son el resultado del conjunto de cinco planchas.

Si la madera queda "al natural", es necesario que sea impecable, porque la belleza del mueble reside en la belleza de la materia.

Y hasta es posible emplear viejos cajones para realizar pequeñas mesas, y, en tal caso, la rusticidad poco elegante de esa madera y la imperfección de la construcción, se disimulará con un revestimiento chato y modelable, para conseguir una superficie irregular imitando la madera.



En el descanso de una escalera, he aquí un detalle. Es una pieza alta, prolongada por un pequeño cubo de madera sobre el cual se posa un disco de vidrio. Un jarrón alargado termina todo este efecto de indudable buen gusto y de moda.

Sobre un zócalo rectangular, puede disponerse un cristal de la misma forma, pero de dimensiones un poquito mayores. Este cristal está separado del zócalo por dos pequeños tirantes de madera. La unión de las piezas del mueble está asegurada por dos soportes de metal. Este hermoso detalle será ideal para la casa que se precie de verdaderamente moderna. En una habitación de carácter sobrio y hasta en la más íntima no desdirá su presencia.

Cada uno de estos pequeños muebles aportará luz a la casa. Por esta sola razón merecen desde ya que todas lo adoptemos.

Sobre un gran cubo de madera, un grueso cristal redondo se equilibrará perfectamente. Sobre el mueble "petisón" una enorme lámpara moderna. El abat-jour, montada sobre una pantalla puntiaguda, es de linón blanco, espeso. Un amplio doble volado corona con gracia este mueble todo volumen.



CONSEJOS A LOS PAPAS

Los papás deben reír junto con sus hijos cada vez que la ocasión se presente, pero jamás deben reírse de ellos. Reírse de una criatura significa mortificarlo, frenarle su espontaneidad. Los niños, seres excesivamente sensibles, se hieren más que los hombres en su orgullo. El pequeño muy mimado será el hombre o la mujer egoísta y probablemente infeliz. El arte de ser "buenos papás" consiste en saber reprimir sabiamente el afecto. Un niño es un individuo y no "un gatito" ni "un trompo" de propiedad de los papás; por eso debe ser tratado con respeto y comprensión. Los chiquitos, siendo tan sensibles, intuyen pronto y profundamente los sinsabores y desarmonías entre sus papás, y las impresiones sobre estos hechos pueden turbar intensamente sus almitas y hacerlos infelices para toda la vida.



SIEMPRE el BORDADO

De soberbia elegancia, este tailleur para noche, de grueso crêpe negro, mate y chaqueta rosa pálido con bordados de paillettés negros. El siguiente, es un trajecito verde jade, con detalles de nudos bordados en relieve y galones en las costuras. Sobre un modelo color champaña, aplicaciones de tela negra. El otro es un modelo de crêpe de Chine con motivo cuadriculado hecho con hilo metálico. El último figurín es de terciopelo color verde mar; canesú bordado en cuadriculado con felpilla de tono más claro.

¡Ay, el asunto de los detalles! ¡El trabajo que da eso!... Sí, si ya lo sé; no vayan a creer que yo... lo paso como una paradita... ¡Buena tarea me da eso! Y revisando recientes publicaciones extranjeras, divisé estos detalles, que los pongo a la consideración de cada una, con el único fin de notificarles la novedad y advertirles el gusto del "toque" moderno.

¿Está segura que usted sabe...?

Sí, no se moleste, amiga; pero todas las mujeres creemos que sabemos recibir, atender...; pero la la verdad, ¿es así realmente? Si usted da una fiesta o una reunión, luzca un trajecito sencillo y confortable, cómodo, que no ate sus movimientos. Debe ser un traje que no desmerezca al más simple de los de sus invitadas y amigas. Invite a cada uno a hablar de lo que conoce bien, de lo que le interesa: al andariego, de sus viajes; al músico, de su música; esto es interesante para él, para los otros y para usted también. Evite los temas odiosos: religión, política, finanzas... Arréglese para que sus invitadas encuentren en su dormitorio, o en su toilette, polvos y peine, indispensables para rehacer discretamente la "belleza". Si la conversación languidece invente juegos, haga bailar, cuente cuentos, pero no obligue a jugar o a bailar a los que prefieran la calma.

Para el ajuar de la novia

La ropa para mesa puede ser dividida en tres clases: para el servicio de "lujo" — que no se usa a menudo, — en tela fina, blanca, con bordados chatos. Es la mantelería que se usa con servicios de plata, cristalería selecta, candelabros. Para el servicio "simple", que puede ser diario, hecho en granité, o en gruesa tela natural, bordado con hilos brillantes de color. También entran aquí los manteles de tela rústica escoceses o cuadriculados, y los juegos individuales. Para el servicio de té y desayuno o merienda, todas las fantasías se admiten: bordados, incrustaciones, vainillas, y siempre son de gusto menos pesados que los de la mantelería especial para comidas.

¿ES ESTE SU PROBLEMA?

(Continuación de la página 61)

Juana C. Vaccaroni (Córdoba). — Con mucho gusto le haré esa diligencia, amiga mía, siempre que me dé algunos días de tolerancia para el envío... ¿Concedidos? Envíeme lo necesario por carta certificada; es el recurso más sencillo y más seguro también. Si tiene muestra, envíeme algunos hilitos, o, en su defecto, para el color que usted quiere, cualquier retacito del tono. De todas maneras, si se presentara alguna dificultad, me pondría en seguida en comunicación con usted. ¿Entendido, Juana? Espero su carta.

Mamita reciente (Rosario). — La felicito de todo corazón, simpática Mamita, y hago votos para su tesorito. Tendré muy en cuenta su pedido. ¡Vaya que sí! ¡A los "varoncitos"... no se les puede negar nada!... Pero no se queje usted, Mamita, por eso que llama "defecto". La silueta moderna, la que actualmente se juzga como elegante y chic, tiene un busto marcado, evidentemente siempre puesto en valor. Conque ya ve... ¡No se queje! De todas maneras, a usted le favorecerán las blusas con cintura alta (redonda o en pico) de estilo princesa, con profusos pliegues o frunces. No ponga nunca bolsillos arriba ni deje el género completamente liso, abotonando al medio. Tiene que usar corsages muy amplios y escotes preferentemente en punta. ¿Es bastante por hoy? Siempre a su disposición, amiga.

Lika (Capital). — En estos días le escribiré, mi querida Lika, y le haré un préstamo. Hasta prontito, pues.

Beba (Cruz Alta). — Me extraña lo que me dice, Beba, porque yo le mandé aquella dirección hace tantísimo tiempo... Se habrá perdido. No importa; en estos días le haré una nueva carta. ¿Conforme? Por lo que me dice de ese niño, que es hoy el más querido de mis amigos, compruebo, Beba, que usted es una mujer bonísima, sensible, noble. Sí, mi querida amiga, todavía hoy hay quien puede hacer dichosa a una criatura..., y no lo hace. ¡Degeneración de los sentimientos más primordiales, Beba! Este chiquito, que ya está empezando a ser mocito, conoce, desde hace tiempo, qué significa no tener casa, no tener papás, no tener... nada..., ¡absolutamente nada! Ni cariños tenía el pobrecito. Hoy no; le he dado el mío, que es tanto y tan sincero, que estoy segura, hasta allá lejos, hasta su camita, le llega todos los días. Por eso "mi tesoro" (porque lo he hecho mío) me escribe que ya no llora, que ya... no se siente tan solo..., tan pobre. Y es un hombrecito, amiga, el que me escribe. ¿Se da cuenta usted de esa sensibilidad soberbia? Usted, Beba, tiene un hijo, quiéralo mucho, amiga, mucho. Los chiquitos son indefensos si les falta un poquito de amor de madre... Y son tan lindos, ¿verdad? No hay castigo para quien hace sufrir a un niño. Pero no se aflija, Beba; Dios es grande y bueno y a El le pido por mi huerfanito. Muchas gracias por su interés, amiga mía, y un beso grande para su dichoso bebito.

Aileen (Pilar). — Tu comisionista ha cumplido muy bien el encargo, Aileen, y me trajo tu sobre en perfectas condiciones. Hasta cuando tú quieras, amiga.

Indecisa (Gualeguay. E. R.). — ¡Cuántas cosas buenas me dice, querida! En una de esas... me lo creo, y... menuda antipática me voy a poner. Gracias, Indecisa, por su "colección" de elogios. Y ahora... veamos "su caso": sinceramente y sin intención de molestarla, le diré, Indecisa, que lo que usted tiene proyectado para ese regalo no me gusta. En primer lugar, porque los tejidos en seda vegetal me parecen de pésimo gusto; además, en color blanco... no se usa y... no es elegante para todo andar; y en cuanto al punto... para echarpe ¡me parece de lo peor!... ¿Verdad que no se enoja por mi crítica? Me pide mi opinión, y como soy franca..., se la doy sin ambages. ¿Estamos? Las echarpes para hombre se usan de género de lana escocesa de vicuña, y cuando son tejidas se las hace con lana buena, delgada y con punto jersey derecho y revés, es decir, igual en ambos lados. Yo le sugiero, Indecisa, ya que usted quiere hacerle una labor, tejerle la echarpe con lana buena, pero sencilla, de tono unido: gris perla, azul, marrón claro, etc. Ahora, si cambia de parecer y desea comprarle algo útil, aunque modesto, de aquí, de la capital, no tiene más que pedirme "la gauchada". Libros, porta-retratos, tinteros, ceniceros, cajas para cigarros, en fin, que tiene la mar de cosas para regalarle, le aseguro. Hasta siempre, Indecisa, y felicidades.

Josefina S. S. (Est. Bompland. Ctes.). — Acuso recibo de su envío, amiga lejana, y quedo siempre a su disposición.

(Continúa en la página 71)

ABRIGOS DE COLORES CLAROS



¡Por fin hemos comprobado el valor del aspecto alegre de las ropas invernales, y transigimos!... ¡Vaya si no!...

Por eso están de moda los abrigos de géneros claros; sobre todo para las jovencitas, por las que "doña Moda" siente particular afecto.

Los modelos que presento hoy a mis lectoras: un modelo de lana color beige-gris, con chaleco de astracán negro sobre el que se posa la blusa con piezas dentadas; otro figurín de paño color cielo con abotonamiento a un lado y alforzas en la cintura; abrigo de lana color ceniza azulado, muy pálido con detalles de castorette; modelo realizado en lainage escocés con abotonamiento original formando ángulo recto; el último figurín es de lainage amarillo-ocre pálido y negro, costuras francesas.







Curiosemos el ropero de Claudete Colbert

Veamos, chicas, qué trajecitos elige Claudette para coquetear entre sus amistades. Un vestido celeste con escote alto, montante, mangas cortas ballón y pollera plisada "soleil" con ruedo ondeado. Una blusa tejida con punto encaje, con canesú redondo y mangas ballón (son las favoritas de Claudette). Para usar con esa blusa tiene cinturones de antílope de tonos suavísimos: azul lavanda y rosa-lila; con el primero lleva fantasías que simulan ramas floridas de perales; con el otro usa arabescos de cuero, aplicados al canesú de la blusa. Un tailleur de pollera color acero, chaqueta gris pálido y accesorios en verde fuerte. Un dos-piezas de lana azul marino y blanco, con botones blancos de bakelita imitando flores. Varios pantalones de franela, amplios y muy prácticos para entrecasa. ¡Y aquí se acabó este ropero! Porque sabrán ustedes que Claudette tiene varios guardarropas... ¡Y como sólo hemos podido curiosear uno de ellos!



Bonetes multicolores

¡Hay que ver cómo se lleva y qué bien quedan los casquetes y bonetes tejidos con lanas de color distinto, haciendo combinaciones de cinco o más tonos! Y he visto en venta unos casquetes con motivos incaicos en el tejido, dignos de las chicas más coquetísimas. ¡Ah!... Pero no se olviden que esto es para la juventud, nada más.

El Consejero de los Novios



NO SE EXCEDA en la duración de sus visitas. Sea considerado y respetuoso con quien tiene la obligación de acompañarlos. Creo que, lejos de incomodarse, debe agradecer esa intervención.

Contestando a "¿Qué hago con la suegra?", de Rosario.

DEBE SOMETERSE de inmediato a un severo tratamiento médico y verá colmadas sus aspiraciones. Si hubiera empezado por ahí habría evitado muchos dolores.

Contestando a "¿Podré esperar?", de Tres Arroyos.

TRATE DE QUE SE FORMALICEN esas relaciones. Pida a ese joven que manifieste a sus padres sus intenciones, y fije la fecha de su compromiso. Domínese y no dé, aparentemente, importancia a lo sucedido; no se muestre celosa.

Contestando a "Celosa y amante", de Pergamino.

LAS ALIANZAS DE PLATINO TAMBIEN se usan; llévelas sin temor, sin dar crédito a supersticiones ni a los malos augurios que siempre nos brindan los "pájaros de mal agüero".

Contestando a "Miraflores", de Resistencia.

NO ESTA OBLIGADO, aunque sea el padrino, a hacer también regalo a la novia: usted ya ha cumplido.

Los gastos de la fiesta corren por cuenta de los padres de la novia.

Mucho lamento no poder contestarle particularmente, y espero que mi respuesta pueda llegar a tiempo.

Contestando a "F. Ll", de Tucumán.

EL MEDICO suyo debe conocer esa novedad que me comunica. Para su tranquilidad debe usted hacerle una visita sin pérdida de tiempo.

Contestando a "Irene".

DEBE COMPLACER A SU NOVIO. Si usted sabe que él no quiere verla bailar con otros jóvenes, acepte tal condición: no la considere ridícula. Evitará así muchos disgustos en esta época de la vida, que debe ser para ambos excepcionalmente dichosa.

Contestando a "Antonieta", de Rosario.

EN SU CASO NO PUEDE HABER DUDA: acepte únicamente al que ha elegido su corazón. Esa diferencia de edad no será un inconveniente para su dicha futura. Las cualidades que menciona y el inmenso cariño que le profesa le auguran un porvenir dichoso.

Agradezco sus gentiles palabras.

Contestando a "Impaciente".

DEBE PROCEDER COMO UN CABALLERO y acceder al pedido de los padres de esa chica, que es muy justo y razonable. Legalice cuanto antes esa situación irregular.

Contestando a "Feliciano La Paz", de Guaviravi. (Corrientes.)

CUANDO AME DE VERAS, la ilusión llenará su vida y desaparecerán esas cavilaciones que hoy le impiden tomar por sí sola una determinación. Escuche, pues, los dictados de su corazón sin amargarse con el pensamiento de probables desencantos.

Contestando a "Harriet", de Capital.

SI AMA a ese joven, acéptelo. El inconveniente que menciona no impedirá que puedan ustedes llegar a ser muy felices. ¿Por qué no tiene la franqueza de confiar a su novio lo que le pasa?

Contestando a "Chaqueña", Resistencia.

NO SE ALEJE sin haber dado antes una explicación por su conducta. Visitó esa casa con el consentimiento de los padres de esa chica: ellos no pueden dejar de conocer los motivos que usted tiene para abandonarla. A pesar de la ruptura, está obligado a conducirse como un caballero.

Debe devolver cuantos regalos de ella haya recibido.

Contestando a "Un fracasado", de Concepción.

SU POBREZA no debe ser causa para que renuncie a esa chica. Es usted trabajador, inteligente y con grandes aspiraciones, de modo que esta situación puede ser solamente momentánea. Si es tan vieja la amistad de ambas familias, este nuevo vínculo las acercará para siempre.

Contestando a "Pobrete de abolengo", de Tucumán.

SI ES SU DESEO, puede realizar en la misma fecha su compromiso y casamiento.

El casamiento por civil precede al religioso.

Solicitando permiso en la curia, la ceremonia religiosa puede realizarse en casa de la novia.

Para la novia no es obligación vestir el clásico traje blanco.

El novio puede usar traje de saco obscuro en su caso.

El ajuar de la novia y los gastos de la fiesta corresponden en este caso a su futura suegra.

Contestando a "Armando P.", de Laspiur.

AGRADEZCO sus buenos deseos y lamento comunicarle que sus poesías no se publicarán.

Contestando a "J. B. J.", de Tafí Viejo.

Dulzura

Por GASPAR L. BENAVENTO

La música vulgar del caramillo
nace sutil y hasta parece hermosa;
el arroyo es azul, es oro, es rosa,
y es azul, oro y rosa el pajarillo.

¡Cómo es de grato este vivir sencillo
bajo una luz amable y generosa!
Todo allá abajo huele bien a rosa
y aquí, sobre las piedras, a tomillo.

Y aquella ingenuidad con que las mozas,
al hallarme, se encienden ruborosas,
sin el asomo de la picardía,

y cuando dicen que los piquillines,
como los besos, tiñen de carmines
los labios de ellas... y la boca mía.

1º **LOS NOVIOS** eligen los padrinos y los testigos.

2º Los gastos de la fiesta deben ser pagados por los padres de la novia.

3º Si es de noche debe usar frac.

Mis felicitaciones.

Contestando a "Ralphie", de Ranelagh.

ESE CASAMIENTO NO ES VALIDO en nuestro país. Nuestras leyes admiten únicamente la separación de los esposos. Le aconsejo dé preferencia al soltero a pesar de la inferioridad de sus condiciones. Agradezco su amabilidad.

Contestando a "Graciela", de Capital.

ESPERE CONFIADO en el cariño de esa chica, pues cumpliendo lo prometido ella le habría devuelto esa joya en el caso de que estuviera dispuesta a devolverle la palabra empeñada.

No corresponde hacer reclamos.

Debe quitarse el sobretodo en cualquier reunión habiendo señoras.

Agradezco sus gentiles palabras.

Contestando a "¿Qué debo hacer?", de Misiones.

INVITE a sus numerosas amigas a la iglesia a presenciar la ceremonia, ya que su casa es pequeñita y no dispone de comodidades.

Los testigos pueden ser más de dos, pero en ese caso deberá pagarse por ellos.

De las flores que indica, elija, ya que es el tiempo, un ramo de muguet naturales.

Reciban mis felicitaciones.

Contestando a "Blanca noviecita", de Rosario.

CONVENZA A ESA JOVEN de su arrepentimiento por toda la torpeza de que la hizo víctima mientras la tuvo a su lado y prométale sinceramente enmendarse. Si ella lo ama aún, resuélvase y dé ese paso definitivo tal como lo ha pensado.

Contestando a "Desesperado", de Concepción de Tucumán.

SUS PADRES deben intervenir y manifestarle al amigo que los visita su situación actual. Como él no querrá perjudicarla, sabrá la actitud que le corresponde tomar. Pienso que usted le interesa, y ésta será una oportunidad para demostrárselo. A usted le corresponderá, pues, decidir su elección.

Agradezco sus palabras amables.

Contestando a "Desesperada", de Posadas.

NO DE IMPORTANCIA a lo ocurrido ni se muestre demasiado celosa. Confíe en que ese inesperado encuentro no turbará su felicidad futura. No sea impulsiva ni tome una determinación que estaría en desacuerdo con sus verdaderos sentimientos.

Contestando a "A. E. L. de R. P.", de La Plata.

SI AMA DE VERAS a esa chica y no existen los impedimentos que menciona, el amor triunfará. Si usted es sano, joven, trabajador y fuerte, ponga todo su empeño en el logro de su ansiada conquista, y, no lo dude, vencerá.

Contestando a "E. R. S.", de Coronel Moldes.

ACEPTE LA INVITACION y salga a bailar, pero no permanezca toda la noche con ese joven si él no es su novio.

Contestando a "28 abriles".

PROCEDIO PERFECTAMENTE al rechazar al hombre que no amaba. Continúe estudiando; son dignas de elogio todas sus aspiraciones.

Agradezco su ofrecimiento, que no puedo aceptar, e insisto en comunicarle que sólo podrá dirigirse a mí por intermedio de esta sección de la revista.

Contestando a "D. H. A.", de Corrientes.

PREFIERA AL PRIMERO de sus festejantes: creo que con el otro pierde usted el tiempo. Pero ¿ha consultado ya a su corazón?

Contestando a "Lo que usted diga", de Balnearia.

1º **LA MADRINA** no está obligada a regalar el velo nupcial.

2º Las niñitas pueden ir adelante o detrás de los novios.

3º Lamento comunicarle que las fotografías no se publicarán.

4º Envíeme, a la brevedad posible, los nombres, para publicarlos en la lista correspondiente. Les deseo mil felicidades.

Contestando a "Lectora asidua", de Salta.

LOS NOVIOS eligen los padrinos y los testigos. Aunque, por lo general, se eligen los parientes más allegados, no es obligación hacer tal cosa. En el caso de ustedes, su novia puede decidirse por algunas personas de su amistad.

Para ser testigo necesita ser mayor de 22 años.

Contestando a "¿Qué hacer?...", de Córdoba.

1º **EL ANILLO DE COMPROMISO** se lleva en el dedo anular de la mano izquierda.

2º Le corresponde llevar luto; la novia debe acompañar en esto a su futuro esposo.

3º Las alianzas van acompañadas de un cintillo, un solitario, o de un anillo más o menos lindo para la novia: depende de lo que el novio quiera gastar. El novio, ese día, envía generalmente a la novia unas lindas flores.

Contestando a "Chabelita la de la mirada triste", de San Juan.

COMPRENDO SU DOLOR, mi querida amiguita, pero no tiene más remedio que resignarse. El tiempo, que cura todos los males, se encargará de cicatrizar la herida que ese inmenso amor ha dejado en su corazón. Tal vez otro cariño pueda, algún día, llenar el vacío que éste ha dejado. Empéñese en encontrarlo.

Contestando a "Corazón destrozado", de Pico Truncado (Santa Cruz).

La venganza del desierto

(Continuación de la página 29)

y las persistentes ondas vacilantes que impedían mirar el horizonte.

Impávido a los padecimientos, Sixto proseguía estoico la marcha, sin descansar, sin beber, sin mirar h a c i a atrás, cosa que Mayden hacía frecuentemente, espoleado por su estado calenturiento.

Al mediodía, junto a un peñasco que proyectaba un poco de sombra, los mineros hicieron un alto para preparar un parco almuerzo. Durante este tiempo, Hayden no había pronunciado palabra, aun cuando en sus ojos chispeaba la misma llama febril, cuyo significado conocía perfectamente su compañero.

En ocasiones, parecía que examinaba a Sixto, calculando las posibilidades de triunfo que podría tener en una lucha o imaginando cuáles podrían ser las fuerzas de este baquiano del desierto. Decepcionado, movía la cabeza, comprendiendo que en una lucha franca su compañero d a r í a pronta cuenta de él. Por consiguiente, si quería vencer, debía renunciar a un combate leal, cara a cara, mano a mano. Emplear un arma o tomar al otro desprevenido.

Pero Sixto siempre estaba alerta.

Los dos mineros terminaron su frugal comida con un breve sorbo de agua. En seguida rehicieron sus paquetes y emprendieron nuevamente la fatigosa marcha.

A partir del meridiano, cuando ya estuvieron sedientos y acalorados por el castigo de los rayos solares, pensó Hayden que les sería forzoso beber con más frecuencia. Por espacio de dos horas siguió andando persistentemente antes de pararse un rato para humedecer la boca reseca. Esta fué la coyuntura que Hayden estuvo aguardando ansiosamente, aun cuando la sed le causaba intensa tortura.

Simulando, a su vez, llevar la cantimplora a los labios, aguardó a que el otro echara la cabeza hacia atrás para beber. En ese instante levantó el puño, provisto con un grueso trozo de mineral, y golpeó a Sixto en la nuca. Malherido, el hombre se tambaleo brevemente y cayó en la arena.

Antes que pudiera intentar la menor defensa, Hayden ya estaba encima y sostenía con él una lucha ruin que se definía fácilmente en favor suyo. Momentos después, Sixto se hallaba fuertemente atado de pies y manos y con los codos juntos a la espalda, mediante unas lonjas de cuero que halló diseminadas por el desierto.

Hayden se echó hacia atrás con aire satisfecho y contemplaba su obra, mientras se secaba el sudor que le inundaba la frente.

— Difícil ha sido pillarte descuidado — dijo el traidor con aire triunfal, — pero al fin caíste en la trampa. No hay más remedio, amigo. Ese oro, para dos, es poco. Mejor será que lo disfrute uno solo.

— ¿Qué te propones hacer? ¿Matarme? — preguntó Sixto con calma.

— ¡Oh, nada de eso! Mi conciencia es floja y no podría soportar el peso de un crimen. Me limitaré a dejarte aquí como ahora estás. Creo que bastará con eso.

El cautivo escuchaba con estupor, como si tanta perversidad le pareciera inconcebible.

Hayden se hurgó los bolsillos y extrajo otra lonja de cuero, sobre la cual estuvo echando gotas de agua largo tiempo, hasta dejarla bien embebida. Cuando el cuero estuvo completamente ablandado, lo estiró todo lo posible y lo arrolló al cuello de su compañero, anudándolo fuertemente.



¿ES ESTE SU PROBLEMA?

(Continuación de la página 69)

■ **Rubia Mireya** (S. Carlos Centro). — Te felicito por ser tan habilidosa, amiga, y agradezco efusivamente tus palabras. Hasta cuando tú quieras, Rubia Mireya...

■ **Chochin** (Cnel. Pringles). — Considerando su silueta, mi querida Chochin, usted debería elegir una piel no grande ni muy ancha. Un zorro medianamente chico la hará elegante. A mi gusto, el zorro azul es lo más chic para vestir a cualquier hora y oportunidad. Me parece que de doscientos a trescientos pesos puede encontrar de la calidad que usted necesita. Usted sabe que en esto todo es cuestión de "negocio".... ¿no? Hasta siempre, amiga, y ¡búsquelo lindo!, ¿eh?

■ **Nenucha** (Gral. Paz). — ¡Ah, Nenucha! ¡Qué bombardeo de preguntas, querida! Pero yo no sé qué tienen mis lectoras, que... me es imposible negarme ni regañarlas. Y tú, Nenucha, como linda lectora..., ¡te salvas! Comencemos: con esa lana hazte un vestido y un saco largo, todo forrado, para que no se deforme si la tela es muy delgada. Tienes que saber, Nenucha, que el bordeaux es el color de moda y, aunque es obscuro, lo puedes avivar con detalles claros: dorado, celeste, verde, lila, rosa viejo, amarillo, azul francia, etc. Si te haces un conjunto así, tendrás ocasión de lucir siempre elegante. El vestido solo, con mangas largas, será ideal para el entretiempo, y el abrigo puedes usarlo con otros trajes, estampados o en los colores que te doy para combinar los detalles. Para viaje te vendrá muy bien, amiga, y con accesorios negros, no estarás mal. Claro q u e si puedes comprarte guantes de color, y el sombrero del mismo tono, calcula qué efecto. Hall y vestíbulo son la misma cosa dicha con palabras diferentes. El living es ya un refugio más íntimo: los muebles más confortables, detalles claros, flores, libros. Es el comedor moderno, para diario, pero fusionado con la salita ya fuera de moda. Vulgarmente, decimos vestíbulo al living; el vestíbulo es la entrada de la casa, casi siempre chica y austera. Pero como a veces es una pequeña salita o un gran salón..., entonces lo vestimos de living, con muebles cómodos, lámparas y toda esa colección de detalles de cuarto íntimo y cordial. Y para concluir, mi querida preguntona, te diré que cuando se recibe el ofrecimiento de un nuevo domicilio, lo correcto es agradecer la atención mediante una tarjetita. ¡Cuesta tan poco quedar bien con la gente! ¿Te habré complacido? Estoy a tu disposición, Nenucha, y no vayas a tomar en serio lo de "muchas preguntas"... Es una manera de charlar un rato con las amigas, ¿no te parece?



Representaba esto un tormento diabólico, aprendido de los indios y que éstos aplicaban en casos de castigos extremos. Porque cuando el sol secara el cuero y éste se fuera contrayendo paulatinamente, atenazaría poco a poco la garganta hasta provocar una estrangulación inevitable.

— Creo que así no se me podrá culpar de ningún delito — observó Hayden con satisfacción por su refinada obra.

El malhechor preparó los útiles para la larga caminata que iba a continuar, y volviéndose hacia el cautivo para mirarle por última vez en su postura desdichada, echó a andar bruscamente, como si quisiera impedir que le asaltara un sentimiento de piedad.

Sixto, indefenso, tendido de espaldas, lo vió alejarse sin proferir una queja, sin pedir conmiseración. Una furia poderosa había hincado las garras en lo más recóndito de su ser.

¡Si pudiera escapar a la horrenda muerte que le había preparado el malvado!... ¡Si lograra algún día verse con él otra vez, cara a cara, aunque sólo fuera por un instante!...

— ¡Oh, Dios! — clamaba el hombre, que siempre fué escéptico, y ahora, a impulso de una ira justa, evocaba sus creencias de la niñez. — ¡Permite que no muera, que vengue esta inicua crueldad! ¡Devuelve la libertad a mis miembros para que pueda buscar a ese hombre! ¡Yo lo encontraré aunque esté bajo tierra!

La desalmada obra, perpetrada por Hayden con saña y perversidad sin límites, comenzaba a producir sus efectos. La correa humedecida se iba secando, con el ardor del sol, y pronto empezaría a contraerse.

El ambiente tórrido que envolvía al cautivo le arrancó un suspiro de desesperación. Se tumbó sobre un costado e intentó aproximarse, rodando sobre la arena, a la sombra que proyectaba una roca próxima. De este modo mitigaría el horor de su situación, a la vez que evitaría la contracción excesivamente rápida de la correa.

Se tumbó sobre el otro costado y descansó. Claramente se le hizo visible que ampararse en aquella sombra equivaldría únicamente a prolongar su agonía. En uno u otro sitio la ligadura no dejaría de contraerse, si bien con más lentitud. Tal vez requeriría toda la tarde, y hasta quizá parte de la noche. ¡Horrenda muerte!

La sed era preferible a esta tortura; pero todo lo sobrellevaría resignado con tal de conservar la vida para el solo fin de atrapar al traidor. ¡Vivir, vivir para tenerlo al alcance de la mano!

A unos diez metros de distancia se alzaba un cacto magnífico, de dos metros de altura, erizado de potentes espinas. Al contemplarlo con sus ojos inyectados de sangre, Sixto tomó una inexorable decisión. Esa planta debía ser su libertad, aunque a precio del suplicio más espantoso.

Lentamente fué tumbándose a uno y otro costado en dirección a la planta. Fué una marcha lenta, dolorosa, pues el cuero se secaba y empezaba a oprimirle la garganta en forma cruel.

Cuando ya se hallaba a corto trecho del cacto, un silbido inconfundible lo llenó de inquietud Era el siniestro aviso de la serpiente de cascabel, que se alzaba amenazadora a un paso del cacto. Sixto se mantuvo inmóvil. Si el reptil le atacaba, pocos sufrimientos podría agregar a los que ya padecía.

Durante cinco minutos el reptil lo observó fijamente, tan inmóvil como él mismo e indecisa entre si huir o acometer. Finalmente, se desenroscó y se alejó fugazmente.

Ahora Sixto prosiguió en sus es-

(Continúa en la página 74)

Iniciales en cinta gros-grain

Las pequeñas ropas y accesorios de moda: boleros, chaquetillas, hasta los sombreros, bolsos, echarpes, pueden tener su "toque personal", mediante interesantes letras hechas con cinta gros-grain.

Y aquí tienen, mis lectoras, todo el abecedario completo para que cada una pueda componer su monograma. El asunto estriba en dibujar la letra y plegar convenientemente la cinta a fin de que se pueda leer fácilmente.

Ya formado el monograma, se cose todo alrededor con un punto cordón muy fino.

Pueden hacerse combinaciones de colores muy de acuerdo con la moda del momento: rojo y verde, cereza y lila, verde y azul fuerte, etcétera.





Echarpe "Margarita"



He aquí el modelo de la echarpe "margarita" que se explica en breve fórmula.

MATERIALES: 50 gr. de lana; 1 crochet.

EJECUCION: Montar 56 p. cadena, luego 10 p. más para comenzar el dibujo. Hacer 1 p. simple en la 56ª m. cadena; 10 p. cadena, hacer 1 p. simple en el mismo calado; * 5 cadenas, 1 m. simple en el 6º p. cadena siguiente, hacer 10 cadenas y una malla simple en el mismo calado, 10 p. cadena, 1 m. simple en el mismo calado, volver desde *. Tejer así sobre las 56 mallas, de seis en seis, lo que dará 8 grupos de dos pétalos de margarita. Para volver, hacer 5 mallas sobre la mitad del último pétalo, luego 5 cadenas. Hacer 1 m. simple en lo alto del segundo pétalo, 1 m. simple en lo alto del tercer pétalo; 5 p. cadenas, 1 m. simple sobre el 4º pétalo; 1 m. simple sobre el quinto, así, uniendo dos pétalos por 5 p. cadena; al final de la vuelta 12ª sólo habá 1 pétalo; terminar con 5 mallas cadenas y 1 m. simple sobre ese último pétalo. Hacer 10 cadenas para volver; hacer 1 m. simple al pie de esas 10 cadenas *; 5 cadenas, 1 m. simple sobre la lana que separa las 2 m. que une los 2 pétalos de la vuelta anterior; 10 cadenas, 1 m. simple en el mismo calado, 10 cadenas, 1 m. s. en el mismo calado. Continuar haciendo desde *. Con estas dos vueltas siempre repetidas se formarán las margaritas. Hacer una banda de 1.20 m., que se terminará en punta suprimiendo una mitad de margarita al finalizar cada vuelta.

¡Es indigno de usted, amiga lectora!

NO SE IMPACIENTE... ¡Un portazo, una silla al suelo, zas! Ya está enojada, impaciente, nerviosa. ¡Parece mentira, amiga, usted que es tan moderna, inteligente, y se deja llevar por la impaciencia! Todo llega, lectora, todo llega al fin. El mundo es de los obstinados, de los tenaces... No se olvide.

NO SE QUEJE... ¡Mire que es feo eso de quejarse por todo... y por nada! Que si está gorda, que si está perdiendo peso, que si le duele el estómago, que que si no durmió anoche, que si... ¡en fin! ¡Una calamidad!

NO SEA ABURRIDA..., porque así se aburre usted y aburre a los que están a su alrededor. ¿No lo comprende, amiga? ¡Oh, qué sin gracia es eso de estar siempre cansada y aburrida por todo!...



DEL *Guardarropa* DE LA RECIEN CASADA



¡Sensacionales! y nada menos puede llamárseles a estas admirables toilettes ideales para el nuevito ajuar de la recién casada.

El traje de noche es una creación interpretada en chiffon con gran broche de piedras brillantes en la cintura. El tailleur, originalísimo, es de tweed espigado, color marrón, y el otro abrigo de grueso jersey de lana, amplio y de típico gusto moderno





La elegancia no está completa si falta el adorno de una flor

Infinidad de veces insistimos sobre el particular: la flor como efectivo detalle decorativo en la toilette femenina.

Evidentemente, amigas lectoras, no puede pensarse en una elegancia completa cuando no se complementa el vestir, práctico o lujoso, con una flor de la clase que se prefiera.

Flores, flores y flores sigue clamando la distinción de París, y, en consecuencia, el mundo elegante de todas partes.

Por eso se dice que para el nuevo entretiempo no será considerado "bien" ningún tailleur ni conjunto que no luzca en el ojal de la solapa, o en el escote, el detalle de una flor.

Y tanto es el afán de esa "conquista" floral, que no habrá nueva fantasía que no intente dar vida a los pétalos de una flor, ya cincelando delicadamente o bien en un verdadero derroche de arte, especializado con esas materias tan en boga para las "naderías" del momento.

La venganza del desierto

(Continuación de la página 71)

fuerzos, y después de paciente labor logró llegar al pie de la planta. El proceso a que iba a recurrir para librarse del cautiverio era espantoso. Pero ninguna tortura, ninguna dificultad podía arredrar al minero. Todos sus órganos eran presa del tormento, de la sed, del fuego del sol y de las ligaduras cortantes. El tormento que ahora iba a imponerse significaría la salvación, la certeza de atrapar al maldito.

Empezó por encoger los miembros a pesar de que esto hacía más cortantes las ligaduras, y se colocó casi sentado. Luego, situándose de espalda al cacto, aproximó los codos a las espinas, lo que exigió otro largo y penoso esfuerzo. Y comenzó la obra. Se echó hacia atrás. Pudo ahogar un grito, pero no una crispación de dolor al sentir la espina entrarle en la espalda como un cuchillo, después de haber perforado la correa. Apretó los dientes y repitió la operación. Otro pinchazo, y un nuevo dolor le estremeció los huesos. El supliciado no interrumpió su tortura, ahogando gemidos de angustia, de horrendo dolor. Pero ningún sufrimiento abatía su ánimo, pues a cada perforación de la carne dijérase que la voluntad se acrecentaba con la perspectiva de la liberación... y lo otro.

La sed y el calor, amén de la opresión estranguladora de la correa, causábanle vértigos y alucinaciones, que a cada instante le exponían a un síncope. Y como un estoico, con un espíritu sobrehumano, continuaba balanceándose, hiriéndose en los brazos, y a veces la espalda. Ninguna interrupción, ningún descanso. El tormento proseguía inflexible.

La correa, perforada en decenas de sitios, dió un chasquido y se partió, recuperando los codos un poco de libertad. Los brazos descansados, en vez de acodados atrás, atenuaron la congestión de los pulmones, pudiendo Sixto respirar con más libertad. Quedaban ahora las manos ligadas atrás y enlazadas a los pies encorvados, pues Hayden quiso impedir a su víctima la menor posibilidad de salvación.

Aunque resuelto a proseguir la laceración sin desfallecimientos, Sixto hubo de hacer una pausa en la lucha a muerte que libraba contra la adversidad. Dejóse caer a un lado para retemplar el corazón y dar vigor a los pulmones. Mientras estaba en esta postura observó con honda emoción que las ligaduras de las muñecas se habían aflojado, como si la correa hubiese adquirido una elasticidad especial. En efecto, la tirantez de la lonja era menos tensa; podía mover las manos con más libertad.

Provenía ello de que la sangre, manando abundantemente de docenas y docenas de heridas, había humedecido el cuero ablandándolo al extremo de que probablemente podría libertar las manos sin necesidad de recurrir a un nuevo suplicio. Repitió el movimiento de las muñecas y comprobó que las ligaduras cedían, aunque todavía lo mantenían cautivo. Un poco más de sangre ablandaría la correa...

Se incorporó de nuevo a fin de que la hemorragia se deslizara por los brazos y empapara bien la lonja. De pronto, alzó los brazos con un gesto triunfal.

—¡Libre, estoy libre! — profirió, gritando como un desaforado. — ¡Aguarda, Hayden, que hemos de hablar los dos!

Tembloroso de júbilo, aun cuando el cuerpo soportaba infinitas torturas, acercó los brazos heridos a la boca para apagar la sed en su propia sangre. Aquellas gotas lo deleitaban, lo vivificaban. Las bebía con fruición, las paladeaba.

—¡Libre, libre!

Y en su inmenso gozo inclinó la cabeza, rompiendo a llorar como un niño.

Rápidamente se desembarazó del dogal que le oprimía el cuello y se desató las ligaduras que le sujetaban piernas y pies. Después se recostó para descansar, gozando los instantes más preciosos de su vida. Mentalmente seguía al fugitivo, que no tardaría en caer en su poder.

Tras breves momentos de sosiego, se puso de pie y partió rectamente en la dirección que había llevado Hayden. Sus huellas estaban claramente impresas en la arena.

Movido por una energía sobrenatural, siguió las pisadas del enemigo, a triple velocidad que la que aquél habría desarrollado, con lo que antes del alba le habría dado alcance. Nada lo libraría del encuentro.

Hacia el amanecer vió a alguna distancia un bulto en la arena, que bien podía ser un cuerpo humano. Oprimiéndose el corazón, que parecía querer saltársele del pecho, se aproximó cauteloso a la forma y comprobó que allí, a dos pasos, tenía al autor de la atroz canallada. Gritó y rió como un desaforado, sin que sus exclamaciones fuera oídas del otro, embargado en profundo sueño.

Sixto agarró la cantimplora colocada junto al durmiente y bebió con avidez. En seguida extendió la mano y aferró por el cuello al traidor sacudiéndolo violentamente.

—¡Eh, despierta, Hayden! ¡Aquí me tienes!

Esta vez el hombre despertó, sobresaltado, y sin duda, tras las brumas del sueño alcanzó a entrever la tremenda desdicha que le aguardaba, pues quedó como paralizado de terror. Profirió una exclamación de angustia y su cuerpo fué sacudido por una convulsión violenta. Después inclinó la cabeza y quedó inmóvil. Había muerto de espanto.

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Eglé. — Temperamento apasionado. En cuestiones sentimentales (los sentimientos deben ser juzgados aparte de las pasioncillas) sabe usted despertar delicados y duraderos afectos. Línea solar regularcita. Se quiebra sobre la de la cabeza. Eso quiere decir que no se razona bien cuando se trata de negocios o de administrar lo propio. Escuche los consejos que le prodiguen las personas bien inspiradas.



ILUSION. Marcos Paz. — Hay un laberinto de líneas que se entrecruzan en su mano. Algunas — las más importantes — tienden a dominar a las otras. A veces lo consiguen. Y otras no. Su salud será excelente hasta promediar la edad. Luego deberá cuidarla (línea 5). Su corazón (línea 1) indica tendencias a los amores contradictorios y borrascosos. Recibirá pesares y dichosas compensaciones. Se casará (línea 2). Tendrá litigios y pleitos por dinero (línea 3). Y dominará su vida una cabeza sensata en los momentos de intranquilidad o' de incertidumbre (línea 4).

Gejor. San Andrés de Giles. — Envíenos otra mano.

Atlante. Mar del Plata. F. C. S. — Viaje largo por mar. No encontrará su destino en él. Ideas firmes sobre todas las cosas. Es preciso que no sea usted tan intolerante. Monte de Mercurio (debajo del dedo meñique) muy pronunciado. Reyertas por dinero.

Catita. — El gran triángulo que se encuentra en el centro de la palma está formado por la línea de la vida, la del estómago o hepática y la de la cabeza. Cuando el gran triángulo está surcado por gran cantidad de rayitas que se entrecruzan, hay tendencias al histerismo, si se trata de una mujer, y a los arrebatos coléricos y neurastenia, si se trata de un hombre. En su caso, el espacio contenido por el gran triángulo está casi limpio. Eso es signo de buena voluntad, coraje en casos de peligro, y energía de carácter.

Modelito. — Esa estrella en el Monte del Sol (que se encuentra justamente en la juntura del dedo anular con el resto de la mano) es signo de prosperidad. Cuide su salud, aunque ella no debe ser objeto de inquietudes.

Osiris, Puerto Militar. — Ganó usted la discusión. Hay dos montes de Marte, aunque no en todas las manos se encuentran. El Monte de Marte clásica es el que se encuentra sobre el borde de la palma, correspondiente al dedo meñique. Está después de la línea de la cabeza, debajo del Monte de Mercurio. El otro, llamado pequeño Monte de Marte, tiene ubicación en el sitio donde se unen o arrancan las líneas de la vida y de la cabeza.

Josefa D'Alezio. Río Negro. — Línea del destino buena. Línea de la vida que indica enfermedad grave, pero en la infancia. La quebradura que usted denota en la mitad de la misma, no tiene mayor importancia, porque aparece reforzada por una línea auxiliar. Recibirá dinero — no mucho — de un legado. Se casará con una persona de su tierra.

Bella Orense. — Un poco de egoísmo. Intranquilidad general. Debe dominar sus nervios, y, en caso preciso, someterse a un buen tratamiento médico. Corazón demasiado sensible. Rasgos, no obstante, de mal carácter, pero pasajeros. Línea hepática buena. Hará un largo viaje por mar, del cual regresará muy cambiada.

Gijón. — Cuídese de ciertas amistades. La cautela, no exagerada, es buena y ayuda a vivir.

Platense. — No sea usted tan supersticioso. Toda su personalidad aparece dominada por creencias tan ingenuas como exageradas e inútiles. Buena salud. Sensualismo. Es usted también amigo de la molicie improductiva. Sólo tienen derecho a ella los intelectuales, que no pierden el tiempo, aun cuando parezca lo contrario.

Hebe. — Tendencia a la melancolía. Se casará y cambiará su vida de rumbo. Hará viajes por tierra y estará una temporada sola.

"Muchas gracias". Tandil. — Envíenos otra mano, no tan borroneada, y tendremos el mayor gusto en satisfacer su pedido.

Chaqueño. — Suerte en trabajos agrícolas. Debe cuidarse del fuego.

Después del primer...

(Continuación de la página 40)

cido, pasarlo sin mayores ulterioridades.

"En lo fundamental — aconsejan estos hombres de ciencia, — todo lo que tienda al bienestar físico contribuirá a esos objetivos", y su programa contra el resfrío incluye la indicación de no exponerse al contagio tanto como sea posible, de buscar aire fresco y hacer ejercicios moderados, de alimentarse adecuadamente y evitar la fatiga excesiva. Las investigaciones modernas han progresado mucho en su efecto de destruir viejas creencias y supersticiones acerca de los resfríos. Por ejemplo — y esto será una decepción para los aficionados a tomarse una o dos botellas con la excusa de que están resfriados, — el whisky no es una buena medicina contra el resfrío.

En efecto, los médicos están conformes en afirmar que esa bebida hace más daño que beneficio cuando se usa para este caso, y que sólo debe ser utilizada por prescripción facultativa en el tratamiento de resfríos. Parece que el alcohol afecta la circulación, apresurándola demasiado, y, como ya lo hemos visto, lo que hay que buscar cuando una persona está resfriada es que su sangre circule normalmente.

En compensación, los médicos destruyen otra vieja creencia y declaran que el fumar no aumenta la susceptibilidad para adquirir el resfrío, ni agrava la dolencia cuando se está sufriendo de coriza, que es como los médicos suelen llamar al resfrío común.

La ciencia moderna prefiere las medidas que levanten el estado general de la salud: alimentación adecuada, ejercicios, pero cuidando mucho de no llegar a los extremos.

El doctor Fishbein ha comprobado que tanto los partidarios del aire frío como los fanáticos del aire caliente, adquieren igualmente resfríos, lo cual le lleva a la conclusión de que lo recomendable es un término medio feliz.

Los niños y los viejos, según muestran las estadísticas, son los más susceptibles de resfriarse, mientras que en la gente de término medio, mujeres u hombres, se registran de dos a tres ataques por año. El obrero americano normal pierde anualmente de uno a tres días de trabajo a causa de resfríos. Los que trabajan en locales cerrados sufren de esta dolencia más que los otros.

Los médicos, sin tomar en cuenta la ocupación de las personas, convienen en reconocer que el resfrío causa mayores sufrimientos, pérdidas de tiempo y de dinero, que cualquiera otra enfermedad.



LUISE RAINER

posa con una creación de Adrian que ha de lucir en una película próxima. El modelo es de tul y valencianas.

Foto M. G. Mayer.



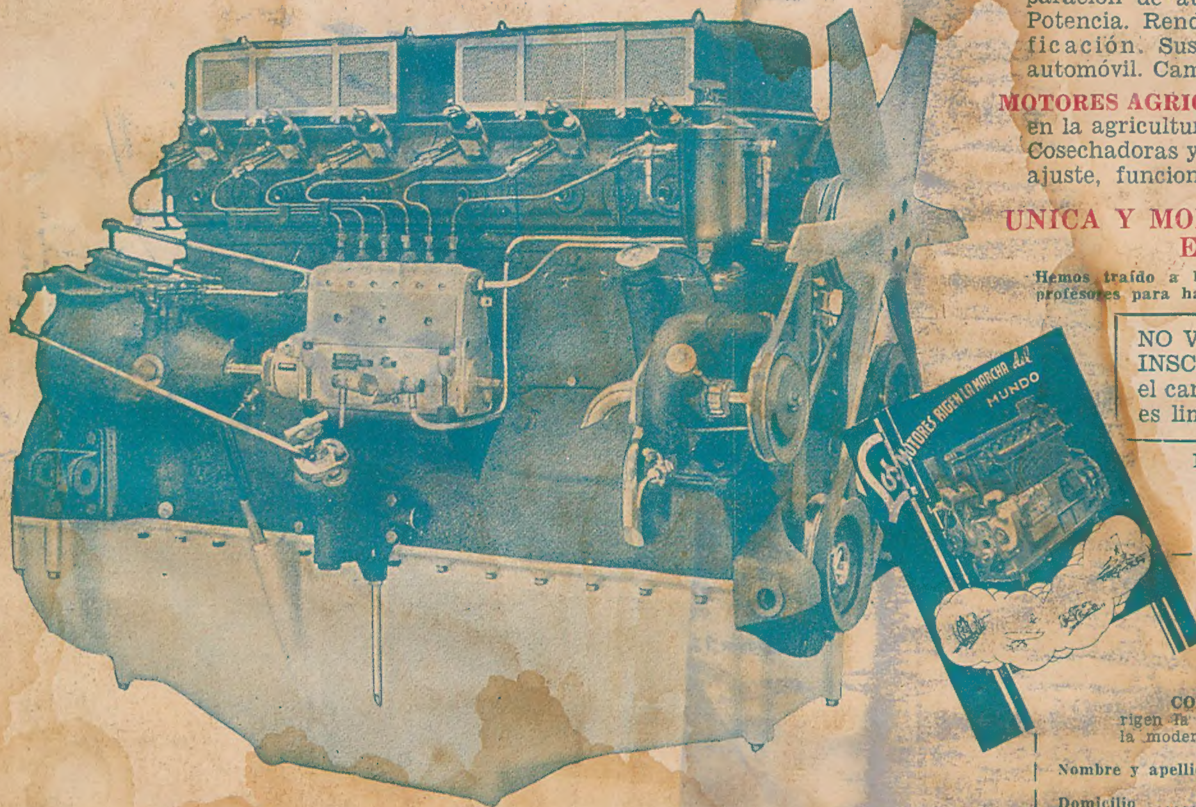
Hágase experto en motores DIESEL

O A EXPLOSION

En la ciudad, en el campo, en todas partes

Un Técnico en motores es un profesional muy solicitado y sus conocimientos son pagados a precio de oro.

Vd. puede ser Técnico en Motores, estudiando en su casa y por correo, esta útil y productiva profesión técnica, en base a una enseñanza modernísima, ajustada a los últimos conocimientos en la materia.



TRES INTERESANTES CURSOS DE ENSEÑANZA ESPECIALIZADA,

presentados en forma fácil y de inmediata comprensión.

MOTORES DIESEL. — La última palabra en la ingeniería mecánica, el conocimiento de su aplicación en unidades desde 3 a 22.500 caballos de fuerza. Su utilidad en los modernos medios de locomoción y trabajo: trenes, motonaves, aviones, zeppelines, tractores, excavadoras, etcétera. Sus ventajas.

MOTORES A EXPLOSION Y AUTOMOVIL. — Conocimiento íntimo. Preparación y reparaciones. Ajuste. Preparación de automóviles para carreras y de turismo. Potencia. Rendimiento. Modos de aumentarlo. Lubrificación. Suspensión. Carrocerías. Conservación del automóvil. Camiones.

MOTORES AGRICOLAS. — Las más variadas aplicaciones en la agricultura, en base a los más modernos métodos. Cosechadoras y toda maquinaria agrícola. Preparación. ajuste, funcionamiento, reparaciones, etc.

UNICA Y MODERNA ENSEÑANZA ESPECIALIZADA EN MOTORES

Hemos traído a Buenos Aires el personal técnico especializado de profesores para hacer más rápida la atención de nuestros alumnos.

> NO VACILE: SOLICITENOS INFORMES E INSCRIBASE DE INMEDIATO, pues dado el carácter del curso, el número de alumnos es limitado.

INSTITUTO AMERICANO DE MOTORES
Enseñanza por Correspondencia
Recorte el Cupón y envíelo hoy mismo

Señor Director del
INSTITUTO AMERICANO DE MOTORES
(American Motors Institute)
Diagonal Norte 637 - Bs. Aires (R. Argentina)

Ruégole quiera remitirme a vuelta de correo, **GRATIS y SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE**, su folleto "Los Motores rigen la marcha del Mundo", con todos los detalles relacionados con la moderna enseñanza de esos afamados cursos técnicos.

Nombre y apellido ....

Domicilio .... **Ciudad** ....

F. C. .... **Provincia** .... **República** ....

M. A. 1012

Impreso en los Talleres Gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.